

Plan de igualdad de género y desarrollo rural sostenible de la Reserva de la Biosfera del Montseny



Diputació
Barcelona



Diputació de Girona

MONT  SENY
RESERVA DE LA BIOSFERA

Redacción

Marina Barroso (Empremta)
Clàudia Torremadé (Matriu)

Coordinación

Reserva de la Biosfera del Montseny
Oficina Técnica de Parques Naturales
Área de Infraestructuras y Espacios Naturales
Diputación de Barcelona

Colaboraciones

Oficina de las Mujeres y LGTBI
Área de Cohesión Social, Ciudadanía y Bienestar

Grupo de trabajo del Plan de igualdad de género y desarrollo rural sostenible de la Reserva de la Biosfera del Montseny

Laia Aguilà, Lluís Albert Álvarez, Montse Amorós, Joana Barber, Maria Barrachina, Jordina Boix, Berta Cordoní, Mireia Daniel, Laia Doltra, Gemma Font, Imma Font, Laia Franco, Sandra Garcia, Lluís Garcia, Lluís Martínez, Teresa Padrós, Marissa Peláez, Raquel Roger, Elisabet Ros, Laura Rovira, Anna Sanitjas, Anna Santos, Ferran Teixidó

Índice

1. Introducción	5
1.1. Antecedentes	5
1.2. Marco legal	9
1.3. Contexto socioeconómico y territorial	12
1.4. Objetivos	22
1.5. Marco conceptual	29
2. Diagnóstico	33
2.1. Percepción de género y ruralidad en la población de la RBM	33
2.2. Presencia del género y la ruralidad en las administraciones locales y regionales ...	40
2.3. Calidad de vida en la RBM	53
2.4. Actividades y usos del tiempo	63
2.5. Economías y desarrollo rural	72
2.6. Participación institucional y gobernanza	80
2.7. Conservación del patrimonio natural y cultural	89
3. Conclusiones	101
3.1. Ruralidad	101
3.2. Género	102
3.3. Calidad de vida	104
3.4. Medio natural y cultural	105
3.5. Reflexiones y propuestas para tirar del hilo	106
4. Bibliografía	107
5. Bibliografía web	111
6. Anexo: cuestionarios	112
6.1. Cuestionario a la población del Montseny	112
6.2. Cuestionario para los equipos técnicos de los municipios del Montseny	120

Plan de acción (2019-2023)	126
Línea 1. Perspectiva de género en la cultura, los valores y la gestión de la Reserva de la Biosfera del Montseny.....	126
Línea 2. Empoderar el territorio en femenino	129
Línea 3. Sensibilizar sobre el género.....	130

1. Introducción

1.1. Antecedentes

El contexto

En 1978, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) aprobó la creación de la Reserva de la Biosfera del Montseny (RBM), un espacio integrado en una red de espacios representativos de los diferentes hábitats del planeta, con los siguientes objetivos:

- Garantizar la diversidad biológica y cultural.
- Ser un modelo en la ordenación del territorio y el desarrollo sostenible.
- Favorecer la investigación, el intercambio de conocimiento, la educación y la capacitación.

Esta declaración no tiene asociada ninguna normativa sectorial vigente y tampoco es una figura normativa de ordenación del territorio, pero sí requiere un compromiso para desarrollar actividades económicas equilibradas y respetuosas con el territorio, así como llevar a cabo un crecimiento económico y social de acuerdo con los objetivos de la RBM. Concretamente, como todos los organismos amparados por las Naciones Unidas, la Red Mundial de Reservas de la Biosfera debe trabajar para alcanzar los Objetivos para el Desarrollo Sostenible (véase la figura 1).

Actualmente, la RBM ha puesto en marcha varios proyectos, líneas de trabajo y acciones encaminadas a cumplir los objetivos 7 y 13 (Transporte público y movilidad),¹ los objetivos 5 y 10 (Plan de igualdad de género),² el objetivo 6 (Gestión del agua)³ y los objetivos 11 y 12 (Eficiencia energética).⁴ Y es, precisamente, en este contexto donde se ubica el presente documento.

En 2017, año dedicado a la igualdad de género en la Diputación de Barcelona, la Gerencia de Servicios de Igualdad y Ciudadanía y la Gerencia de Servicios de Espacios Naturales de dicha diputación se plantean impulsar un plan de igualdad de género en el Parque Natural del Montseny (PNM). Su motivación se basa en dos grandes objetivos:

- Promover la transformación y los cambios en relación con los roles de género en el mundo rural.
- Fomentar el desarrollo rural sostenible.

¹ <https://parcs.diba.cat/web/reserva-de-la-biosfera-del-montseny/transport-public-i-mobilitat>

² <https://parcs.diba.cat/web/reserva-de-la-biosfera-del-montseny/pla-igualtat-genero>

³ <https://parcs.diba.cat/web/reserva-de-la-biosfera-del-montseny/gestio-de-l-aigua>

⁴ <https://parcs.diba.cat/web/reserva-de-la-biosfera-del-montseny/eficiencia-energetica>

Figura 1. Objetivos de Desarrollo Sostenible (Agenda 2030) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU)



Fuente: ONU.

Un plan que pretende poner un énfasis especial en los conocimientos, las costumbres, las iniciativas o las actividades económicas de las mujeres del Montseny que garantizan y contribuyen a la conservación y la divulgación de los valores naturales y culturales de este medio rural y de este espacio natural protegido.

Esta iniciativa es muy bien recibida por la Dirección de la Reserva de la Biosfera del Montseny, que decide poner en marcha el diagnóstico participativo del Plan de igualdad de género y desarrollo rural sostenible, un proceso que pretende:

- Promover en este territorio la igualdad de trato y de oportunidades sin prejuicio de género.
- Contribuir al empoderamiento de las mujeres rurales del Montseny.
- Reivindicar sus saberes y experiencias.

Un estudio que comprende el análisis participado de la situación de igualdad de género en relación con la ruralidad y el desarrollo sostenible en el Montseny (carencias, necesidades, potencialidades y expectativas).

El ámbito territorial de análisis es la Reserva de la Biosfera del Montseny (RBM) y los 18 municipios que forman parte de ella, y las mujeres que viven o trabajan en este entorno son las principales protagonistas. Además, este diagnóstico también se plantea como una oportunidad de formación, debate y reflexión sobre cuestiones de género y desarrollo rural sostenible dentro y fuera del Montseny. Para realizar el diagnóstico, se han tenido en cuenta varias iniciativas y acontecimientos previos relacionados con las condiciones de vida de las mujeres y otros sujetos no hegemónicos en el entorno rural del Montseny, como

las jornadas técnicas Mujeres del Montseny (celebradas los días 2 y 3 de junio de 2017) o el Día Internacional de las Mujeres Rurales (que se celebra cada año el día 15 de octubre).

Análisis previos

Los días 2 y 3 de junio de 2017 se celebraron las jornadas Mujeres del Montseny en La Garriga (véase la figura 2). En las mismas se contó con la colaboración de otras reservas de la biosfera de todo el mundo, que expusieron sus programas, y se organizó un taller participativo en el que se pusieron de manifiesto las ganas y la necesidad de abordar la igualdad de género en este territorio. (Podéis ampliar la información de estas jornadas en el siguiente enlace: https://parcs.diba.cat/web/l-informatiu/noticia/-/asset_publisher/RUhmo8cUwSML/content/montseny-ja-us-podeu-inscriure-a-les-jornades-de-debat-dones-del-montsen-1)

Figura 2. Jornadas Mujeres del Montseny (2 y 3 de junio de 2017, La Garriga)



Fuente: Jornadas Mujeres del Montseny.

Las experiencias que se presentaron a lo largo del día 2 de junio tuvieron en común algunas premisas, tales como:

- El amor por la tierra, tanto desde la vertiente más ecologista como desde el punto de vista más territorial o patriótico.
- El gran valor del trabajo femenino en el mundo rural, tanto en labores que por razones históricas son realizadas mayoritariamente por mujeres como en labores antiguamente más masculinizadas.
- La importancia de incluir la crianza en la vida laboral de las mujeres y de los hombres, no como un impedimento para la vida laboral, sino como una tarea más que se debe integrar en la medida de lo posible.

- La necesidad de asentar a la población en el territorio para que mantenga sus características y el papel imprescindible de la mujer en este asentamiento.
- La tradición como valor que es preciso conservar, pero sin que ello suponga una limitación para el progreso de las mujeres y sus comunidades. Y la modernidad o la tecnología como herramientas de mejora que no deben hacer perder el contacto con la tierra y las raíces.

La primera jornada finalizó con el espectáculo *Ellas, agua y tierra*, donde se realizaba de una forma especial la capacidad de resiliencia y la memoria de las mujeres que han vivido y trabajado en el mundo rural canario. Este espectáculo generó un debate sobre la necesidad de que las nuevas generaciones conozcan los testimonios de sus antepasadas y los de otras mujeres que han contribuido a construir el mundo que tenemos. También hizo reflexionar sobre el desarraigo que las personas jóvenes, en general, muestran hacia sus orígenes y su tierra.

El taller participativo, que tuvo lugar por la mañana del 3 de junio, fue dinamizado por el equipo Empremta & Matriu (véase la figura 3). Durante tres horas se realizaron algunas dinámicas de conocimiento, se trabajó en pequeños grupos de manera rotativa en torno a tres preguntas y se elaboró un mural colectivo para ilustrar el Montseny que queremos en el año 2030.

Figura 3. Fotografías del taller participativo del 3 de junio



Fuente: Jornadas Mujeres del Montseny.

Algunos de los resultados y aportaciones más significativos se mencionan a continuación:

- ¿Qué destacaríais de las presentaciones del primer día?

Todos los participantes dieron una gran importancia a la emoción que les causaron algunas charlas del primer día. Estaban de acuerdo con el valor que tiene luchar por la igualdad de

género, la admiración por las experiencias presentadas y el gran trabajo que aún queda por hacer.

Se destacó que el amor por la madre Tierra debe ser la base de todo y que debemos esforzarnos por darla a conocer y defenderla entre todos. Además, es preciso recuperar el punto de vista femenino y colaborar en ello conjuntamente.

- **¿Cuáles son las singularidades del Montseny?**

El Montseny son muchos Montsenys con una identidad común poco trabajada. Es un espacio muy rico en patrimonio natural y cultural situado entre dos grandes ciudades, con un relieve que provoca cierto aislamiento de una parte de la población ya de por sí poco numerosa. Se debe trabajar para unir a los y las habitantes de la RBM, es decir, se debe favorecer que la población actual y la que pueda venir de nuevo *viva* el Montseny y no solamente lo *habite*.

- **¿Qué acciones de otros territorios son adaptables al Montseny y qué propuestas haríais para el Plan de igualdad de género?**

Cabe decir que, a pesar de ser un grupo mayoritariamente femenino y estar hablando todo el tiempo de un plan de igualdad de género, en muchos casos las propuestas no fueron estrictamente en clave de mujer, sino que estuvieron enfocadas al desarrollo de la sociedad y a la mejora de la calidad de vida en la RBM.

Se habló de mejorar la cohesión entre los y las habitantes del Montseny y emprender acciones para generar un sentimiento de pertenencia a un colectivo que, hoy en día, no existe. También se destacó el saber popular en ámbitos como la cultura o la agricultura, con el fin de no perderlo, revalorizarlo y darlo a conocer a las nuevas generaciones. Además, se manifestó la necesidad de que el plan de acción que se desarrolle cuente con la población en todas sus fases, de que se busque la colaboración de los líderes naturales de cada pueblo para ponerlo en marcha y de que no parezca una imposición de la Administración.

Desde el punto de vista del desarrollo rural, se propuso que la RBM fomente una gestión más holística del territorio, con la implicación de hombres y mujeres, que tienda a una agricultura más ecológica, que trabaje para que el pago por servicios ambientales sea un complemento a la economía local y genere las herramientas necesarias para facilitar el intercambio de conocimientos, la mejora tecnológica sostenible, la simplificación administrativa y la promoción conjunta de productos y servicios mediante una marca.

1.2. Marco legal

El Plan de igualdad de género y desarrollo rural sostenible del Montseny permitirá articular y examinar lo que establecen los planes de igualdad municipales o las políticas sobre desarrollo rural y desarrollo sostenible, así como el tratamiento de la relación entre mujer y medio ambiente.

A continuación, se destacan leyes y documentos que abordan estas temáticas.

En el ámbito internacional

La Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW), adoptada por las Naciones Unidas en 1979 y ratificada por España el 16 de diciembre de 1983, en cuyo artículo 14 hace una referencia explícita a la situación de las mujeres rurales, reconoce el papel importante que ejercen y exige a los Estados firmantes que adopten las medidas oportunas para garantizar, en condiciones de igualdad, la participación de las mujeres en los procesos de desarrollo rural en todos los niveles, además de mejorar el acceso a los sistemas de Seguridad Social, financiación, servicios sanitarios, educación y ocupación.

En la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer (ONU), celebrada en 1995, se firmó la *Declaración y Plataforma de Acción de Beijing*, un documento, todavía actual, que aborda la situación de las mujeres en doce esferas especialmente preocupantes y establece dos estrategias fundamentales para alcanzar la igualdad entre mujeres y hombres: la integración de la transversalidad de género y el empoderamiento.

La Resolución del Comité Internacional de Coordinación del Programa sobre el Hombre y la Biosfera (MAB) de la Unesco, del 28 de abril de 1978, incorpora el Parque Natural del Montseny en la Red Mundial de Reservas de la Biosfera dentro del Programa MAB. El 12 de junio de 2014, el Consejo Internacional de Coordinación aprueba la ampliación de la RBM.

Asimismo, la Conferencia de Río+20 (2012) establece una agenda internacional que desgrana los objetivos de la comunidad internacional en el periodo 2016-2030 para erradicar la pobreza y favorecer un desarrollo sostenible e igualitario: la Agenda 2030. Esta gira en torno a cinco ejes centrales: planeta, personas, prosperidad, paz y alianzas, y está integrada por 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el quinto de los cuales es la igualdad de género.

Además, el Convenio sobre Diversidad Biológica de 1992 hace público el papel de las mujeres en las áreas protegidas a escala mundial y destaca su importancia en la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica.

En 2010, la Secretaría del Convenio sobre Diversidad Biológica destaca:

«La responsabilidad de cualquier iniciativa de conservación de la biodiversidad consiste en garantizar que el desarrollo y la implementación de políticas nacionales e internacionales de conservación contribuyan a la igualdad mediante la creación de posibilidades y beneficios tanto para las mujeres como para los hombres».

En el ámbito europeo

La Comisión Europea adoptó en marzo de 2010 la Carta de la Mujer, en la que renueva su compromiso con la igualdad entre los sexos e insiste en la necesidad de incorporar la igualdad de trato y oportunidades entre mujeres y hombres de forma transversal en todas sus políticas.

En el Reglamento (CE) 1083/2006, del 11 de julio, por el que se establecen las disposiciones generales relativas al Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), al Fondo Social Europeo (FSE) y al Fondo de Cohesión, se incorporan las prioridades comunitarias en materia de crecimiento económico y desarrollo sostenible y, en el artículo 16, se afirma que la Comunidad Europea y los Estados miembros deben velar por la inclusión de las cuestiones de género en todas las etapas de la ejecución de los fondos.

En la Resolución del Parlamento Europeo, del 5 de abril de 2011, sobre el papel de las mujeres en la agricultura y las zonas rurales, se solicita a la Comisión Europea que lleve a cabo un análisis en profundidad de las medidas adoptadas en relación con la situación de las mujeres en las zonas rurales, que se reconozca el papel de la mujer en la promoción local de las zonas rurales, que se fomente el espíritu emprendedor, que se promueva la participación de las mujeres en grupos de acción local en el marco del programa Leader, etc.

A su vez, el documento *Europa 2020*, una estrategia para un crecimiento sostenible, inteligente e integrador, da un paso más en la incorporación de la igualdad entre mujeres y hombres en las estrategias europeas. Las instituciones europeas reconocen que es indispensable abordar la desigualdad de género en el mercado para resolver los problemas relacionados con el paro y la pobreza, entre otros.

En el ámbito estatal

La Ley Orgánica 3/2007, del 22 de marzo, para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres, en el artículo 30 menciona la titularidad compartida de explotaciones agrarias y también plantea medidas para mejorar la formación, así como el acceso al mercado laboral y a las nuevas tecnologías.

En la Ley 45/2007, del 13 de diciembre, para el Desarrollo Sostenible del Medio Rural, se concede una atención preferente a las mujeres y a los jóvenes y, en la Ley 35/2011, del 4 de octubre, sobre titularidad compartida de las explotaciones agrarias, se desarrolla la titularidad compartida de las explotaciones agrarias.

En los objetivos del Plan estratégico de igualdad de oportunidades 2014-2016 se establece el hecho de «promover el desarrollo de las mujeres en los ámbitos rural y pesquero» y, para la consecución de este objetivo, se desarrolla el Plan para la promoción de las mujeres en el medio rural (2015-2018). Este plan considera:

«Las mujeres que viven en el medio rural son clave en el desarrollo sostenible de nuestros pueblos y de la sociedad en su conjunto [y] para garantizar esta sostenibilidad se deben afrontar las desigualdades que aún sufren las mujeres en el medio rural [...] y no se vean obligadas a abandonar su medio».

Además, alerta de «la singularidad de las mujeres en el medio rural, que exige una atención específica a sus distintas necesidades y expectativas».

En el ámbito autonómico

El artículo 50 de la Ley 17/2015, del 21 de julio, de Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres, habla explícitamente del empoderamiento de las mujeres del mundo rural y plantea que la Generalitat de Catalunya «debe poner en valor la función de las mujeres como eje estratégico para el desarrollo rural y debe velar por la toma de decisiones de las mujeres como medida para luchar contra la despoblación, la escasa presencia de mujeres y el empobrecimiento en el ámbito rural».

Además, el Programa de las mujeres del mundo rural y marítimo 2016-2020 establece:

«Nace de una doble sensibilización: por un lado, por la voluntad política y técnica de incorporar la transversalidad de género en las políticas del Departamento y, por el otro, por la existencia de la Resolución 671/VIII, del 14 de abril de 2010, del Parlamento de Catalunya, que insta al Gobierno a elaborar un plan interdepartamental de las mujeres del mundo rural y, en especial, del campesinado».

En el ámbito de la Reserva de la Biosfera del Montseny

En el Plan de acción del Montseny 2009-2013 de la Red Española de Reservas de la Biosfera (RERB)⁵ se prevé la participación como un componente estructural, tal como lo recoge, por ejemplo, el objetivo 10.1:

«Se deberá realizar un proceso de planificación participativo, [...] garantizando una “gestión participativa”, especialmente en el caso de comunidades tradicionales, locales e indígenas».

En este plan también se da importancia a la necesidad de incrementar el conocimiento integral de la RBM, por ejemplo, realizando estudios ecológicos, catálogos de elementos etnográficos y culturales o dando reconocimiento y recuperando las culturas locales y su patrimonio (objetivo 14.1.3). En este sentido, se expresa «la voluntad de compartir datos, información, experiencia y conocimientos... con vistas a cumplir el papel de lugar de aprendizaje para el desarrollo sostenible» que tiene la RBM.

1.3. Contexto socioeconómico y territorial

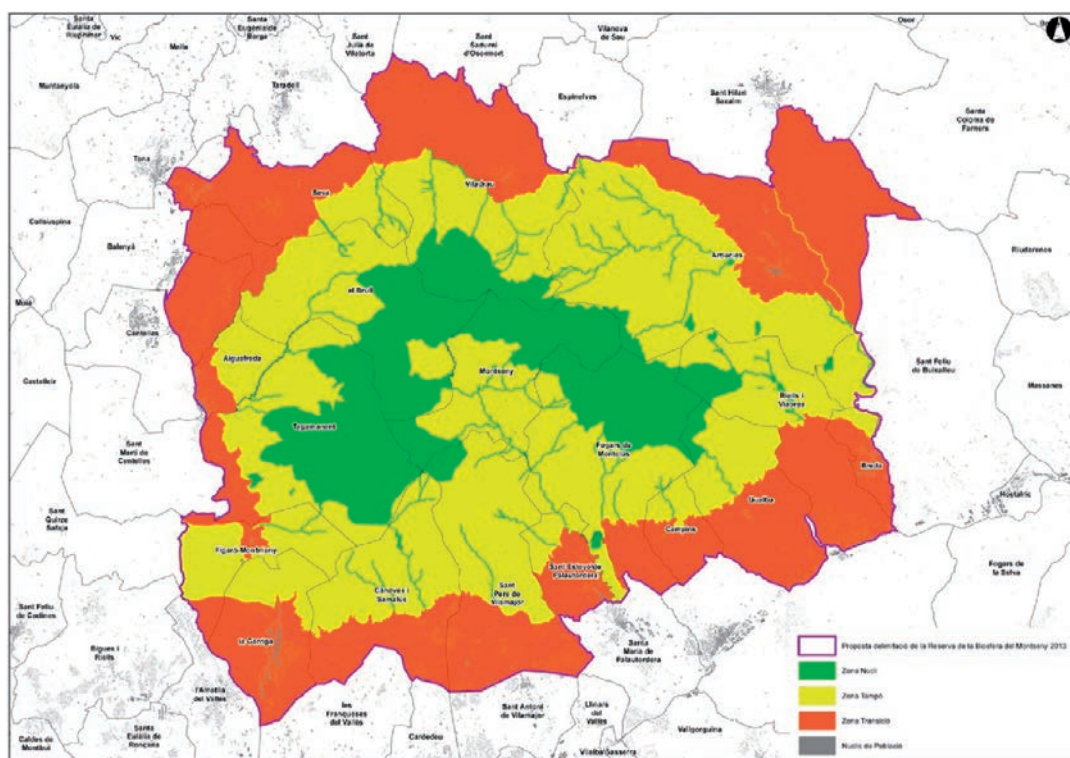
Contexto geográfico y territorial

Como hemos comentado antes (punto 1.1), el ámbito geográfico del diagnóstico comprende las 50.167 hectáreas de la RBM. Un territorio situado en la Serralada Prelitoral catalana, que se distribuye entre las provincias de Barcelona y Girona y que incluye 18 municipios de las comarcas de Osona, La Selva y El Vallès Oriental (véanse la tabla 1 y la figura 4). Como elementos geográficos que delimitan su emplazamiento, están la Depressió Prelitoral al sur y al este, el valle del río Congost al oeste, la Plana de Vic al noroeste, las rieras Major y de Arbúcies al norte y el río Tordera al noreste. Está separado de Les Guilleries por una fractura.

⁵ <http://www.rerb.oapn.es/>

Tabla 1. Municipios incluidos en la Reserva de la Biosfera del Montseny

Osona	El Vallès Oriental	La Selva
Provincia de Barcelona		Provincia de Girona
1. El Brull	3. Aiguafreda	14. Arbúcies
2. Seva	4. Campins	15. Breda
	5. Cànoves i Samalús	16. Riells i Viabrea
	6. Figaró-Montmany	17. Sant Feliu de Buixalleu
	7. Fogars de Montclús	
	8. Gualba	
	9. La Garriga	
	10. Montseny	
	11. Sant Esteve de Palautordera	
	12. Sant Pere de Vilamajor	
	13. Tagamanent	
Provincia de Girona		
		18. Viladrau

Figura 4. Mapa de la Reserva de la Biosfera del Montseny

Fuente: Diputació de Barcelona.

El Montseny está constituido por tres conjuntos montañosos bien diferenciados: el Pla de la Calma, el Turó de l'Home y Les Agudes, y el Matagalls. El Turó de l'Home, de 1.706 metros de altitud, es la cima más elevada. Estos tres conjuntos están unidos entre sí por collados. El Pla de la Calma es uno de los contrafuertes del macizo y está situado cerca del río Tordera.

El ámbito de la reserva está delimitado también por algunas grandes infraestructuras de comunicación: la autopista A-7 internacional Barcelona-La Junquera y la carretera C-35 entre Granollers y Hostalric, ambas situadas al sur, y al oeste, el Eje Transversal (C-25) al norte que une Lleida y Girona. También destacan las líneas de ferrocarril con estaciones en municipios del Montseny: el tren de alta velocidad entre Barcelona y Perpiñán, la línea internacional entre Barcelona y Montpelier, la línea de distancia media entre Barcelona y Portbou, así como las líneas de cercanías R2 Sant Vicenç-Vilanova Maçanet y C3 Hospitalet-Vic (A. D., 2014, pág. 15).

Para contextualizar las posibles intervenciones sobre el territorio, debemos prestar atención al tipo de titularidad que caracteriza el suelo. A continuación, presentamos un cuadro en el que se clasifica el tipo de titularidad que tiene el Parque Natural del Montseny:

Tabla 2. Titularidad del Parque Natural del Montseny

Titularidad pública (Diputación de Barcelona)	3.814,19 ha (12,8 %)
Titularidad pública (Diputación de Girona)	361,22 ha (1,16 %)
Titularidad pública (Generalitat de Cataluña)	279,54 ha (0,90 %)
Titularidad privada	26.608,95 ha (85,66 %)

Fuente: Diputación de Barcelona, 2015, pág. 10.

En el macizo del Montseny podemos encontrar un mosaico de varias formas de ocupación de suelo en relación con el tipo de viviendas y el tipo de poblamiento, como en otras regiones rurales de Cataluña:

«El poblamiento diseminado se puede considerar el hábitat “rural” por excelencia en el sentido de una residencia difusa y casi desapercibida en medio de los campos y bosques. [...] En la distribución del poblamiento diseminado en Cataluña, el de las casas de labranza típicas de la Cataluña Vieja y las áreas prepirenaicas va acompañado de un poblamiento diseminado “agrícola” más contemporáneo, como el de la huerta de Lleida, y, sobre todo, de un poblamiento más reciente urbanita en urbanizaciones difusas próximas a la costa o a la Cerdaña» (Aldomà, 2009, pág. 23).

Este macizo es muy querido y popular desde hace más de un siglo por sus riquezas paisajísticas, naturales e históricas. Una gran parte de este macizo corresponde al espacio protegido del PNM, declarado parque natural por la Diputación de Barcelona en julio de 1977 y por la Diputación de Girona en enero de 1978 de conformidad con la legislación urbanística vigente entonces, que lo dotaba de un plan especial de protección. En 1987 fue declarado parque natural por la Generalitat de Cataluña según la Ley de Espacios Naturales de 1985. El 28 de abril de 1978, el Programa MAB de la UNESCO declaró este parque Reserva de la Biosfera, de modo que entró a formar parte de una red internacional de zonas protegidas representativas de los principales tipos de ecosistemas mundiales.

Medio natural

Por su elevación y por las diferencias de humedad y temperatura que presenta, en la reserva se puede encontrar una numerosa variedad de hábitats que definen una biodiversidad única en la región, una diversidad territorial que queda reflejada en el Plan especial de ordenación del medio físico y el paisaje del PNM (1977), que establece la siguiente zonificación:

- Zona de reserva natural (8,38 %).
- Zona de alto interés natural, ecológico y paisajístico (20,82 %).
- Zona de interés natural (70,80 %).

En el macizo del Montseny, la mayor parte de la flora corresponde a especies de la cuenca mediterránea, aunque en algunas zonas se pueden encontrar elementos propios de ambientes subalpinos o de regiones eurosiberianas y atlánticas. Además de los espacios abiertos mediterráneos, encontramos bosques de tipo centroeuropeo, con especies como la haya, el roble de hoja grande, el abeto, el castaño, el arce, el acebo, el guillomo, el arce blanco o el serbal.⁶

La fauna del Montseny, en estrecha relación con la distribución de la vegetación, se caracteriza también por la existencia de especies típicas de tierras centroeuropeas en las zonas altas del macizo y por la fauna propia de ambientes mediterráneos más meridionales en las partes bajas. Por ejemplo, en el encinar encontramos el jabalí, el zorro, la jineta y el lirón careto, entre los mamíferos más conocidos; el azor, el arrendajo o el petirrojo, entre las aves más comunes, y varios tipos de anfibios, reptiles y peces.

El tritón del Montseny (*Calotriton arnoldi*) representa la especie más emblemática porque es el único ejemplo de vertebrado endémico del Montseny y de Cataluña y es también la única especie de urodelo endémico de España.⁷

Contexto demográfico

Datos relevantes

- Población total y densidad de población por municipios

Nos basamos en el indicador más utilizado para definir la ruralidad, la densidad demográfica, que representa la intensidad de la presencia humana en un territorio. La medida más universal es la de la población residente por kilómetro cuadrado. En países desarrollados se considera normalmente los 100 habitantes por kilómetro cuadrado como una cifra redonda que marca los límites de la ruralidad. No obstante, hasta los 500 habitantes se pueden dar situaciones ambivalentes y posibles umbrales de definición de la ruralidad (Aldomà, 2009, pág. 27).

⁶ Fuente: Parques de Cataluña. Red de Parques Naturales: <https://parcs.diba.cat/web/conservacio-de-la-biodiversitat/flora-definicio>

⁷ Fuente: Parques de Cataluña. Red de Parques Naturales: <https://parcs.diba.cat/web/montseny/fauna>

Tabla 3. Densidad demográfica en los municipios de la Reserva de la Biosfera del Montseny. Año 2016

Nombre del municipio	Comarca	Población	Superficie (km ²)	Densidad (h/km ²)
Aiguafreda	El Vallès Oriental	2.467	7,9	312,28
Arbúcies	La Selva	6.380	86,2	74,01
Breda	La Selva	3.722	5	744,4
Campins	El Vallès Oriental	470	7,3	64,38
Cànoves i Samalús	El Vallès Oriental	2.873	29,2	98,39
El Brull	Osona	263	41	6,41
Figaró-Montmany	El Vallès Oriental	1.092	15	72,8
Fogars de Montclús	El Vallès Oriental	462	39,7	11,63
Gualba	El Vallès Oriental	1.426	23,3	61,20
La Garriga	El Vallès Oriental	15.912	18,8	846,38
Montseny	El Vallès Oriental	320	26,8	11,94
Riells i Viabrea	La Selva	3.927	27	145,44
Sant Esteve de Palautordera	El Vallès Oriental	2.599	10,6	245,19
Sant Feliu de Buixalleu	La Selva	799	61,9	12,91
Sant Pere de Vilamajor	El Vallès Oriental	4.257	34,7	122,68
Seva	Osona	3.446	30,4	113,35
Tagamanent	El Vallès Oriental	316	43,4	7,28
Viladrau	Osona	1.030	50,7	20,31

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Instituto de Estadística de Cataluña (Idescat).

Vemos que los municipios con menos densidad demográfica son El Brull y Tagamanent. De los 18 municipios que conforman la Reserva de la Biosfera del Montseny, once tienen menos de 100 habitantes por kilómetro cuadrado, por lo que entrarían en la categoría de áreas rurales de poca densidad de población. Aparte de estos, hay cinco municipios que tienen menos de 500 habitantes por kilómetro cuadrado, por lo que forman parte de esta categoría ambivalente que marcaría el umbral próximo de la ruralidad. De todos los municipios de la reserva, solo dos, La Garriga y Breda, están densamente poblados por encima de los 500 habitantes por kilómetro cuadrado.

- Población municipal por sexo

Tabla 4. Población por sexo de los municipios de la Reserva de la Biosfera del Montseny. Año 2016

Nombre del municipio	Comarca	Población	% Hombres	% Mujeres
Aiguafreda	El Vallès Oriental	2.467	47,51	52,49
Arbúcies	La Selva	6.380	51,69	48,31
Breda	La Selva	3.722	49,67	50,32
Campins	El Vallès Oriental	470	52,34	47,65
Cànoves i Samalús	El Vallès Oriental	2.873	50,54	49,46
El Brull	Osona	263	53,99	46,01
Figaró-Montmany	El Vallès Oriental	1.092	49,26	50,73
Fogars de Montclús	El Vallès Oriental	462	53,03	46,97
Gualba	El Vallès Oriental	1.426	50,35	49,65
La Garriga	El Vallès Oriental	15.912	48,56	51,43
Montseny	El Vallès Oriental	320	51,87	48,12
Riells i Viabrea	La Selva	3.927	51,51	48,48
Sant Esteve de Palautordera	El Vallès Oriental	2.599	49,13	50,86
Sant Feliu de Buixalleu	La Selva	799	52,19	47,81
Sant Pere de Vilamajor	El Vallès Oriental	4.257	50,1	49,89
Seva	Osona	3.446	50,31	49,68
Tagamanent	El Vallès Oriental	316	53,79	46,20
Viladrau	Osona	1.030	50,29	49,71
Total		51.761	49,89	50,10

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Idescat.

Vemos que no existe ningún sesgo de género significativo en cuanto al grado de masculinización en los municipios de la RBM. Este aspecto no entra en los análisis de otras regiones rurales donde el despoblamiento por parte, sobre todo, de las mujeres jóvenes es cada vez más preocupante. Algunas de las causas de las diferencias en este sentido de la reserva respecto a otras regiones rurales o de montaña probablemente deriven de su proximidad con la metrópolis de Barcelona y con líneas de comunicación importantes, como las vías de tren de cercanías o la AP-7 y la C-17, que hacen que el aislamiento de esta zona sea menos acusado que en otras.

- Evolución de la población en el tiempo

Tabla 5. Evolución de la población en el tiempo

2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
38.009	38.867	41.273	43.220	44.516	46.163	47.720	49.436
2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
50.626	51.157	51.345	51.612	51.857	51.791	51.881	49.745

Fuente: Diputación de Barcelona, 2015, págs. 9-10.

En 2016, la población total en los municipios de la Reserva de la Biosfera del Montseny era de 51.761 habitantes. La tendencia en los últimos años ha sido hacia el aumento progresivo de la población en los municipios de la RBM, salvo entre los años 2013 y 2015, cuando se produjo una disminución. El aumento fue especialmente significativo durante los primeros años de la década de los años dos mil y después se estabilizó en una media de 100 o 200 habitantes más cada año.

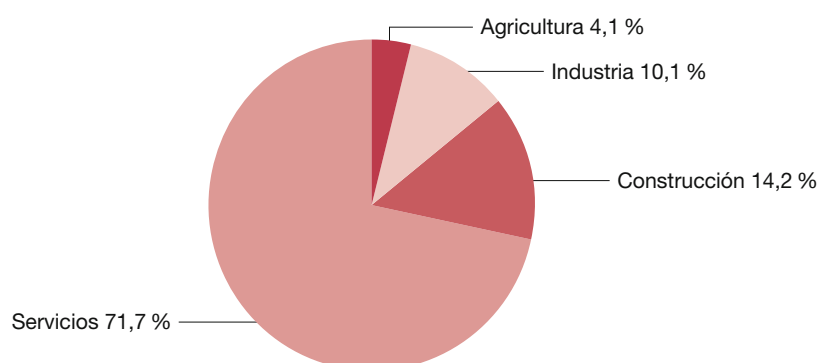
Este aumento demográfico no siempre ha sido así:

«La crisis de las actividades agrarias y la oferta de ocupación y de posibilidades de acceso a los servicios de las ciudades y a sus cinturones industriales [provocaron] un vaciado demográfico, que [se empezó] a corregir en las últimas décadas del siglo pasado, al mismo tiempo que se [desarrollaba] el sector terciario y se [mejoraban] las comunicaciones. En el caso del Montseny, se [perdió] población dentro del ámbito del parque (pequeños núcleos urbanos y población rural diseminada), en beneficio del Área Metropolitana de Barcelona y de los propios municipios del parque, que tienen los núcleos en las zonas llanas y bien comunicadas de la periferia del espacio protegido» (A. D., 2014, pág. 16).

Contexto económico y ocupacional

- Actividad económica por sectores

Gráfico 1. Actividades económicas según el sector. Año 2017



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Idescat.

Aquí vemos que el desarrollo económico actual en la RBM se fundamenta principalmente en el sector servicios, con una presencia de más del 70 % del total de la actividad económica, mientras que la industria y la construcción suman un 24 %, y el sector agrícola tan solo representa poco más del 4 % de la actividad económica.

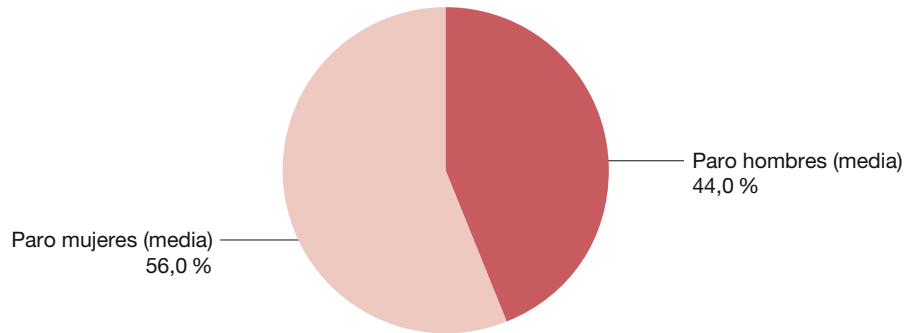
Eso se corresponde con la evolución de las últimas décadas, en cuyo transcurso tuvieron lugar las crisis del sector primario, la agricultura de montaña, la ganadería extensiva y la explotación forestal, ya que «su rentabilidad y competitividad en el mercado resulta muy difícil», lo que supone «la sustitución de este sector por el sector terciario, dedicado a proveer servicios a los visitantes» (A. D., 2014, pág. 17). No obstante, «el sector primario [...] está por encima de la media del conjunto de Cataluña (2,46 %), y la superficie forestal ordenada [...] con un plan de gestión (41,37 %), está muy por encima de esta misma proporción aplicada al total de la superficie forestal catalana (10,81 %)» (*ibid.*, pág. 17).

- **Actividad e implicación laboral de la mujer**

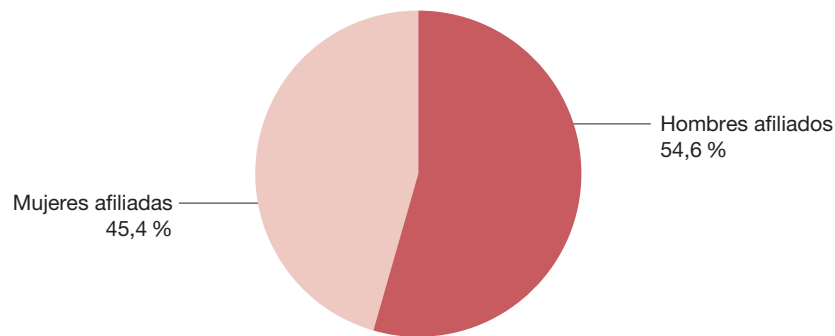
Como podemos ver en los gráficos 2 y 3, a partir de los datos de los municipios de la Reserva de la Biosfera del Montseny, la presencia de las mujeres en el mundo laboral formal es inferior a la de los hombres. Las mujeres inscritas en el paro representan un 56 % del total de personas paradas. Las mujeres afiliadas en el régimen de la Seguridad Social en calidad de trabajadoras representan el 45,4 % del total de personas afiliadas. Eso se corresponde con la tendencia general de menor presencia de las mujeres en el mercado laboral. Además, podemos contrastar estos datos con los datos que indican que «del millón y medio de mujeres ocupadas en Cataluña, un 82 % trabajan en el sector servicios (2007). «[La] ocupación en los servicios es particularmente intensa en las comarcas turísticas de costa y montaña» (Aldomà, 2009, pág. 73). Además, sabemos que «[en] las ciudades pequeñas y medianas hay una ocupación femenina significativa en la industria y la ocupación femenina en el sector agrario adquiere cierta relevancia en los municipios más pequeños, pero no deja de ser muy reducida» (*ibid.*, pág. 75).

Tradicionalmente, se ha asociado su baja actividad a «un comportamiento conservador de las mujeres en las áreas rurales, que prefiere ejercer de ama de casa, mientras ayuda en algunas tareas de la explotación» (*ibid.*, pág. 72). No obstante, esta visión «tiene hoy en día un peso más bien reducido. Seguramente se debería apuntar más a la falta de oportunidades laborales de determinados territorios, las comarcas que aún no han desarrollado un sector servicios importante, que al mantenimiento de unas pautas de actividad de género conservadoras» (*ibid.*, pág. 72).

Por consiguiente, vemos que el proceso de terciarización que se ha producido en las áreas rurales se corresponde también con la tendencia de las mujeres a incorporarse cada vez más, con todos los retos que eso implica, al mundo laboral. «En el ámbito laboral [del ámbito rural], las oportunidades de trabajo femenino están muy marcadas por el desarrollo del sector servicios [...]; la actividad y la iniciativa femeninas desempeñan un papel de primera importancia en el desarrollo del denominado *turismo rural* y en las ocupaciones en la Administración, mientras que les queda un gran camino por recorrer en el ámbito agrario, de las artesanías o de la pequeña industria. Asimismo, la escasa densidad de las áreas rurales, en la medida en que limita la prestación de servicios públicos y privados, juega muy en contra de la compatibilidad de las obligaciones familiares y la vida laboral» (*ibid.*, pág. 72).

Gráfico 2. Tasa de paro según el género. Año 2017

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Idescat.

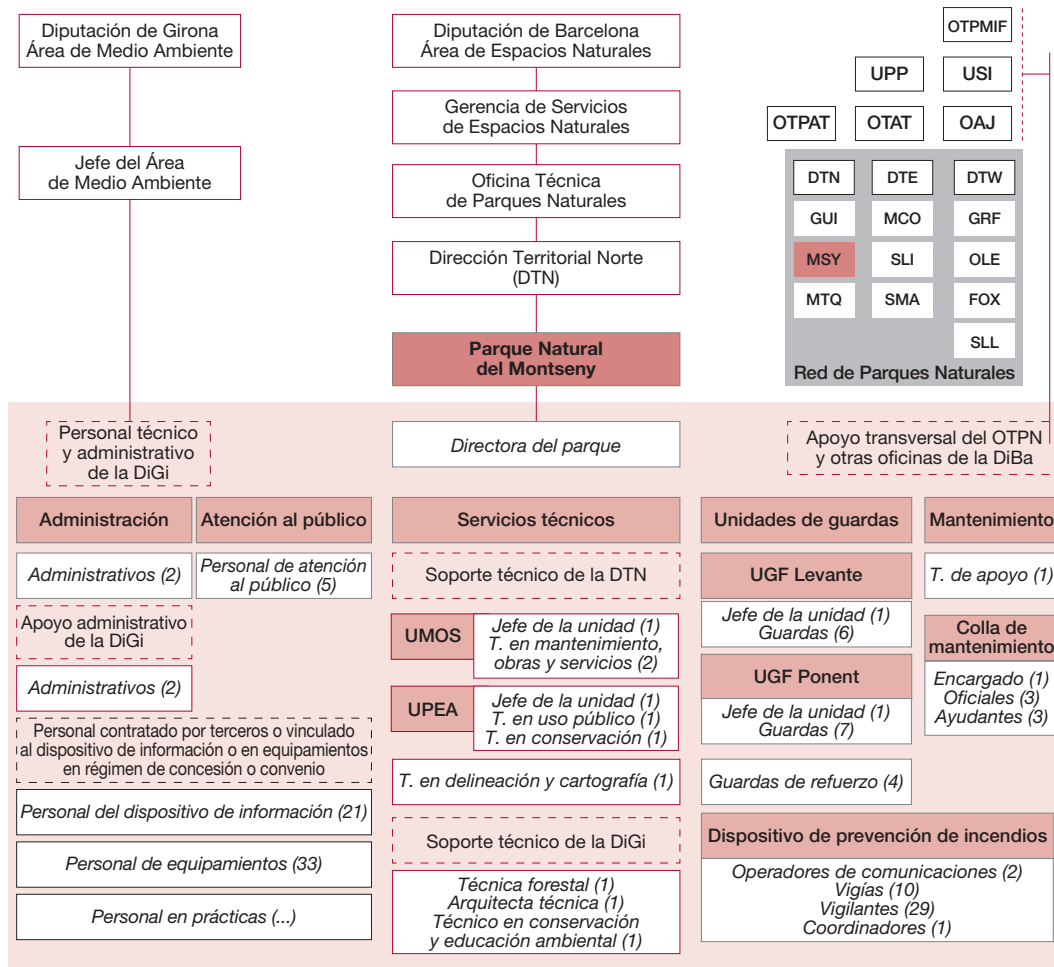
Gráfico 3. Número de afiliados a la Seguridad Social según el género. Año 2017

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Idescat.

Contexto administrativo

Las administraciones gestoras del parque son la Diputación de Barcelona y la Diputación de Girona. Hay dos órganos de participación. Uno es el Consejo Coordinador, que pretende garantizar la participación y la colaboración en la gestión del espacio protegido de las diferentes administraciones públicas con competencias específicas en este ámbito territorial y de las organizaciones profesionales o específicas que están directamente interesadas en la gestión del espacio natural. El otro es la Comisión Consultiva, constituida por los representantes de la ciudadanía que, por razón de su actividad económica o por la voluntad de participar en los asuntos públicos, desean tener una participación más activa (Diputación de Barcelona, 2015, pág. 20).

Gráfico 4. Organigrama del Parque Natural del Montseny



Leyenda (por orden alfabético): DiBa: Diputación de Barcelona. DiGi: Diputación de Girona. DTE: Dirección Territorial Oriental. DTN: Dirección Territorial Norte. DTW: Dirección Territorial Occidental. OASJ: Oficina Administrativa y de Apoyo Jurídico. OTAT: Oficina Técnica de Acción Territorial. OTPAT: Oficina Técnica de Planificación y Análisis Territorial. OTPMIF: Oficina Técnica de Prevención Municipal de Incendios Forestales. T: Técnico/a. UGF: Unidad de Guardería Forestal. UMOS: Unidad de Mantenimiento, Obras y Servicios. UPEA: Unidad de Uso Público y Educación Ambiental. UPPD: Unidad de Programación Pedagógica y Divulgación. USI: Unidad de Apoyo a la Información.

Parques: FOX: Parque del Foix. GRF: Parque del Garraf. GUI: Espacio Natural de Les Guilleries - Savassona. MCO: Parque del Montnegre i el Corredor. MSY: Parque Natural del Montseny. MTQ: Parque del Castell de Montesquiu. OLE: Parque de Olèrdola. SLI: Parque de la Serralada Litoral. SLL: Parque Natural de Sant Llorenç del Munt i l'Obac. SMA: Parque de la Serralada de Marina.

Fuente: Diputación de Barcelona, 2015, pág. 22.

1.4. Objetivos

Este plan persigue definir acciones orientadas a alcanzar dos grandes objetivos:

OG1. Promover la transformación de los roles de género en el mundo rural.

Partimos de la premisa de que las mujeres, y otros sujetos no hegemónicos, sufren una doble discriminación en el medio rural. El plan quiere permitir su visibilización y empoderamiento, detectar carencias, necesidades y expectativas y, a la vez, busca definir propuestas encaminadas a mejorar su calidad de vida.

OG2. Fomentar el papel de las mujeres en el desarrollo rural sostenible.

Destacamos aquellos conocimientos, costumbres, iniciativas o actividades económicas de las mujeres del Montseny que garantizan y contribuyen a conservar y divulgar los valores naturales y culturales de este medio rural y de este espacio natural protegido.

A fin de alcanzar estos objetivos generales, nos planteamos los siguientes objetivos específicos:

OE1. Identificar diferencias y desigualdades de género en la población de la RBM y el papel específico de las mujeres en relación con la RBM.

OE2. Definir recomendaciones para futuras intervenciones en clave de género en las áreas protegidas.

OE3. Fomentar el debate sobre la igualdad de género y las áreas protegidas.

Técnicas de investigación

A fin de alcanzar los objetivos, se han llevado a cabo las siguientes técnicas de investigación:

Grupo de trabajo.

Entrevistas en profundidad.

Cuestionario a la población del Montseny.

Cuestionario a los equipos técnicos de los municipios del Montseny.

Grupos de trabajo

Desde un principio se configura un grupo de trabajo formado por personal técnico de las distintas administraciones implicadas y agentes clave del territorio. Actualmente está for-

mado por unas veinticinco personas sumamente ilusionadas e implicadas en la propuesta. Las funciones asignadas al grupo de trabajo son las siguientes:

-
- 1 Identificar a los agentes y los aspectos clave del territorio.

 - 2 Identificar las necesidades y los recursos existentes en el ámbito de la RBM en temas de igualdad de género.

 - 3 Realizar aportaciones y propuestas de mejora a los documentos presentados por el equipo redactor.

 - 4 Colaborar en la elaboración de los cuestionarios dirigidos a la población del Montseny.

Gracias a la buena respuesta del grupo de trabajo, se replanteó difundir el cuestionario a la población del Montseny; en lugar de basarse únicamente en la campaña de comunicación por redes sociales y correo electrónico, se contó con la participación activa del grupo de trabajo para difundir el cuestionario y llevarlo a cabo en su entorno próximo. Esta labor facilitó poder conseguir un número destacado de cuestionarios y ayudó a difundir el Plan de igualdad.

Entrevistas

Para analizar las percepciones y representaciones de la población de la RBM sobre el género, así como su percepción sobre la ruralidad en el Montseny, se ha usado una técnica cualitativa: las entrevistas en profundidad.

El guion de la entrevista se ha dividido en tres bloques: la experiencia personal de la entrevistada, su percepción del sujeto de mujer rural del Montseny y su percepción sobre el territorio y sus posibilidades. Además, se ofrecía la opción de compartir relatos de cultura popular relacionados con el Montseny.

-
- | | |
|-----|--|
| OG | Recoger conocimiento y experiencias de mujeres rurales de la RBM y reconocer su valor. |
| OE1 | Visibilizar la experiencia, los saberes y la cosmovisión de las mujeres rurales de la RBM. |
| OE2 | Definir la relación práctica entre mujer y ruralidad en la RBM. |
| OE3 | Dar voz a las mujeres en relación con la percepción de dificultades, problemáticas rurales y peticiones a las instituciones. |
| OE4 | Recoger relatos de la cultura popular. |
-

Se han entrevistado a trece mujeres consideradas relevantes para el diagnóstico por su implicación en el tejido del territorio o por su experiencia. Todas son de edades, municipios y perfiles distintos (situación laboral y económica, relación con la RBM, tiempo y motivos de residencia, etc.):

Tabla 6. Relación de mujeres entrevistadas

Entrevistada	Municipio	Edad	Razón por la que la seleccionamos
Júlia	Tagamanent	De 15 a 19	Ha crecido y vivido siempre en una masía aislada.
Rosa	Riells i Viabrea	De 40 a 49	Es propietaria de una masía en Riells y de una pequeña finca forestal.
Laia	Tagamanent	De 40 a 49	Vive en una masía aislada y estaba recién llegada.
Maria Anna	Seva	De 40 a 49	Es propietaria forestal y concejala del Ayuntamiento de Seva.
Sílvia	Montseny	De 30 a 39	Gestiona la quesería Can Gorgs.
Angelina	Sant Feliu de Buixalleu	De 70 a 79	Es propietaria forestal y del restaurante Can Puig.
Margarida	Montseny	De 70 a 79	Es alcaldesa de Viladrau.
Maria	Montseny	De 70 a 79	Fue masovera de Font Martina.
Mercè	Sant Pere de Vilamajor	De 50 a 59	Está muy conectada a colectivos locales de luchas sociales y crecimiento espiritual.
Mercè	Arbúcies	De 70 a 79	Es una mujer de Barcelona casada con un pastor del Montseny.
Magda	Cànoves i Samalús	De 70 a 79	Es microempresaria de turismo rural.
Carola	Aiguafreda	De 50 a 59	Es especialista en cultura y literatura catalanas.
Heda	Tagamanent	De 30 a 39	Vive en una masía aislada, practica la autogestión y fomenta la comunidad rural.

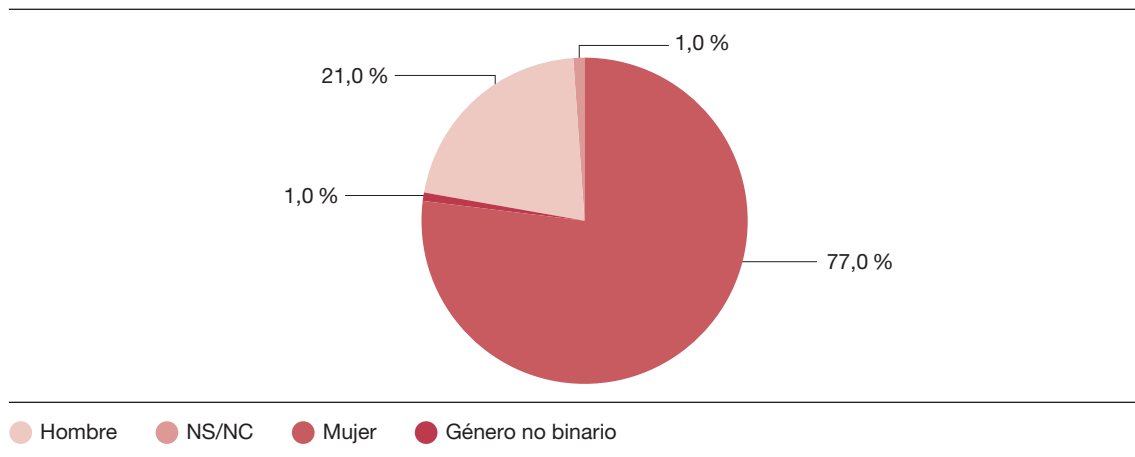
Cuestionario a la población del Montseny

- **Modelo usado:** véase el anexo (apartado 6.1).
- **Público destinatario:** población que vive en el ámbito de la RBM o en los municipios próximos.
- **Identificación:** a lo largo del documento lo indicaremos con el símbolo (QP).

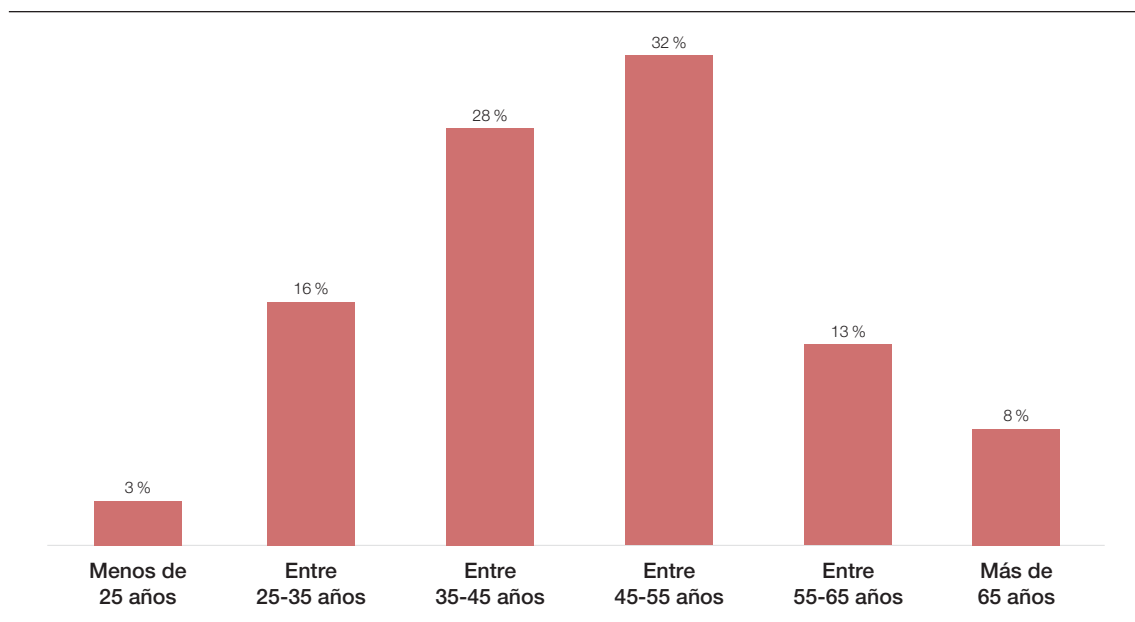
Objetivos:

Conocer qué relación existe entre las personas que habitan en el territorio y la sostenibilidad de la vida en el Montseny.

Identificar los principales retos y fortalezas de la calidad de vida en la RBM.

Gráfico 5. Participación según la identidad de género

- **Participación:** existe un gran nivel de participación de las mujeres en la encuesta, ya que son un 77 % del total. Por otro lado, cabe destacar que el 1 % no se identifica con un sistema identitario de género de forma binaria y se excluye de esta clasificación. Este tipo de identidad todavía hoy está estigmatizada y excluida socialmente, así que no sorprende que la participación o la forma de identificarse sea minoritaria. Asimismo, el 1 % no ha querido mostrar o identificar la identidad de género.

Gráfico 6. Participación según la edad

En relación con la edad, hay más participación entre los treinta y cinco y los cincuenta y cinco años, en concreto las dos franjas completan el 60 % de la participación en la encuesta. En las dos puntas de edad, encontramos menor participación, pues los menores de edad representan el 3 % y los mayores de 65 años, el 8 %. Estos valores representan a 7 y 18 personas, respectivamente.

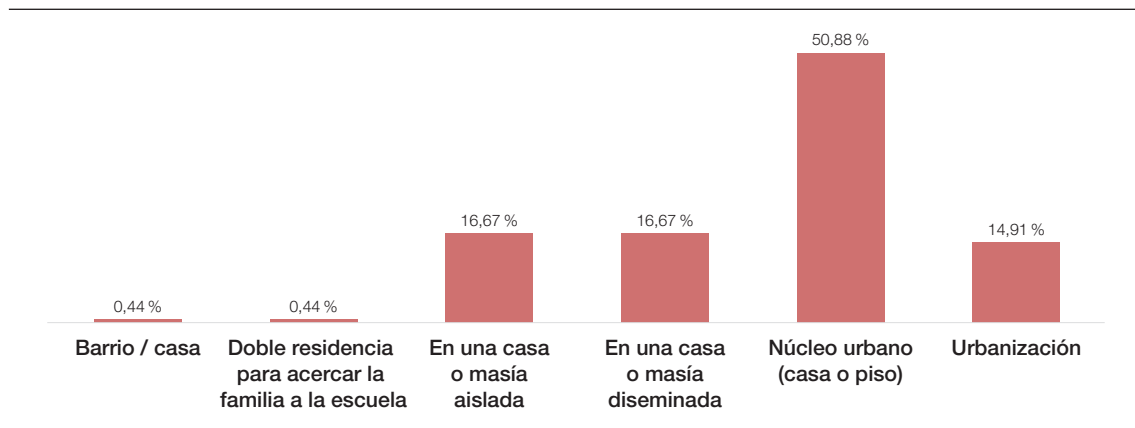
Las personas encuestadas se distribuyen en la totalidad del territorio de la Reserva de la Biosfera del Montseny en los diferentes municipios; Campins y La Garriga son los municipios con más participación. Por otro lado, existe un total de 19 municipios donde se ha registrado la participación de solo una persona. Algunas personas encuestadas viven en municipios fuera de la RBM; aun así, han respondido por otras formas de vinculación que tienen con este territorio.

Tabla 7. Distribución de las personas encuestadas en el territorio de la Reserva de la Biosfera del Montseny

Aiguafreda	16	Marata	1
Arbúcies	15	Montseny	7
Arenys de Munt	1	Riells i Viabrea	5
Barcelona	6	Sant Celoni	14
Bigues i Riells	1	Sant Esteve de Palautordera	14
Breda	3	Sant Feliu de Buixalleu	7
Campins	26	Sant Hilari Sacalm	1
Cànoves i Samalús	3	Sant Martí de Centelles	3
Cardedeu	1	Sant Pere de Vilamajor	12
Centelles	2	Santa Maria de Palautordera	5
El Brull	7	Seva	7
Figaró-Montmany	10	Tagamanent	7
Fogars de Montclús	19	Taradell	1
Gualba	1	Tona	1
Hostalric	1	Vallgorguina	1
L'Ametlla del Vallès	1	Vic	1
L'Hospitalet de Llobregat	1	Viladrau	5
La Garriga	20	Vilobí d'Onyar	1
Manlleu	1	Total general	228

Ahora, la mayoría de las personas reside en el mismo núcleo urbano del municipio, un total del 51 % de las personas encuestadas. Al mismo tiempo, solo dos personas de entre todas las participantes proceden de residencias en barrios y doble residencia.

Gráfico 7. Participación según el tipo de residencia



Cuestionario a los equipos técnicos de los municipios del Montseny

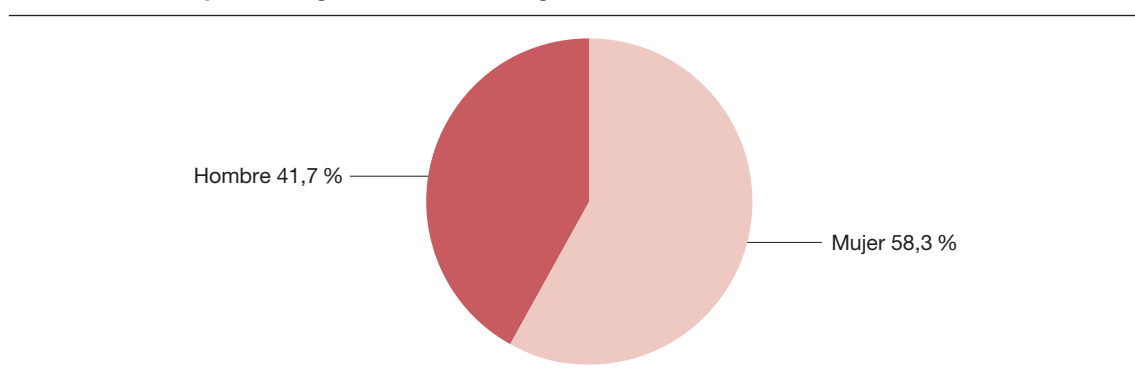
- **Modelo usado:** véase el anexo (apartado 6.2).
- **Público destinatario:** personal técnico o político de las administraciones locales de los municipios que pertenecen a la RBM y personal del PN-RB Montseny.
- **Identificación:** a lo largo del documento lo indicaremos con el símbolo (QT).

Objetivos:

Conocer los recursos y las políticas de igualdad de ámbito municipal y comarcal.
 Compartir y completar informaciones sobre la situación de las mujeres y el medio rural.
 Recoger propuestas y retos para el Plan de igualdad de la RBM.
 Recoger las percepciones sobre la igualdad de género y el medio rural del personal técnico.
 Conocer la transversalidad de las políticas de género y el trabajo en red.

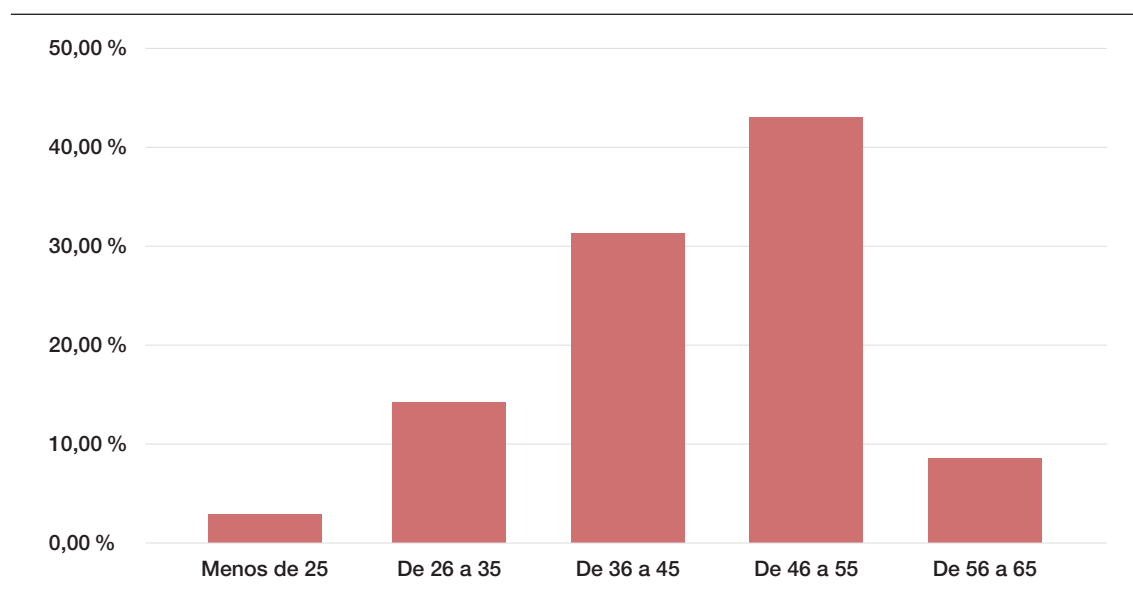
Participación:

Gráfico 8. Participación según la identidad de género



Existe un 58,3 % de participación de mujeres y un 41,7 % de hombres. Ninguna persona se ha identificado con persona no binaria.

Gráfico 9. Participación según la edad



En relación con la edad, hay más participación entre los treinta y seis y los cincuenta y cinco años, en concreto, la franja de treinta y seis a cuarenta y cinco (31,4 %) y la de cuarenta y seis a cincuenta y cinco (42,9 %). Las personas menores de veinticinco años representan el 2,9 % y las que tienen entre cincuenta y seis y sesenta y cinco años, el 8,6 %.

Las personas encuestadas se distribuyen en la totalidad del territorio de la Reserva de la Biosfera del Montseny en los diferentes municipios y, de estos, Campins, Viladrau y Fogars de Montclús son los municipios que cuentan con más participación.

Por otro lado, hay un total de seis municipios donde se ha registrado la participación de una sola persona.

Tabla 8. Número de personas que han participado según los municipios

Campins	4	Sant Pere de Vilamajor	1
Viladrau	4	Breda	1
Fogars de Montclús	4	Tagamanent	1
El Brull	2	La Garriga	1
Seva	2	Montseny	1
Riells i Viabrea	2	Total general	26
Figaró-Montmany	1		

Además, dentro de la Administración se han distribuido más de once áreas de trabajo entre administraciones locales y el PN-RB Montseny.

Tabla 9. Participación en función del área de trabajo en la Administración

Servicios sociales	6	Igualdad	2
Medio ambiente	5	Punto de información	1
Territorio	2	Cultura	1
Guarda forestal	3	Desarrollo local	1
Administración	2	Sin especificar	7
Alcaldía	2	Total general	32

1.5. Marco conceptual

Promover cambios en las relaciones y los roles de género e incentivar el desarrollo rural sostenible son los objetivos generales que persigue este plan. Apostamos por la necesidad de concebirlas como objetivos relacionados, como formas de abordar el reto de poner la vida en el centro del territorio comprendido en la RBM. Dicho de otro modo, se trata de aplicar dos perspectivas centradas en la sostenibilidad para acercarnos al cuidado de la vida (en sentido amplio) desde dos disciplinas que a menudo trabajan por separado.

Con la expresión «poner la vida en el centro», nos referimos a la vida que vale la pena ser vivida: la vida del planeta, de los ecosistemas naturales y sociales en que vivimos. La vida vista no en el sentido abstracto o místico, sino en todas sus facetas y expresiones. Abordar la centralidad de la vida en un territorio concreto, en el Montseny, comporta identificar las necesidades y los deseos existentes, así como definir y poner en marcha las formas de organización y funcionamiento que garanticen el cuidado y el bienestar para todas las personas y la naturaleza.

Ecocodependencia e interdependencia: dos conceptos clave

Desde las miradas críticas de los *ecofeminismos* y las *economías feministas*, los procesos de sostenibilidad de la vida no son independientes del entorno donde tienen lugar: se dan gracias a la naturaleza y tienen efectos sobre la naturaleza. Por tanto, somos ecocodependientes y parte de la naturaleza, que tiene valor por sí misma, al margen del uso que queramos hacer de ella. En este sentido, urge poner límites a la falacia del crecimiento ilimitado de los recursos finitos de los que disponemos en la RBM (y en el planeta), establecer medidas de salud ambiental para fomentar actividades económicas respetuosas y cuestionar aspectos como el modelo de trabajo que se promueve, la distribución territorial que se dibuja, el impacto ambiental de las acciones llevadas a cabo o la dependencia de mercados globales.

Remarcamos la importancia de recuperar la condición cíclica de la vida versus la linealidad de la ilusión de progreso. A grandes rasgos, un desarrollo rural sostenible requiere ir en consonancia con los ciclos de regeneración de la naturaleza y, de la misma manera, una mirada de género aplicada al trabajo y a los usos del tiempo nos remite a los ciclos: la menstruación, la maternidad, las energías, el ritmo de los cuidados, las emociones, las prioridades y necesidades de las personas en cada etapa y edad de la vida. Apostamos por revalorizar las aportaciones invisibilizadas que hacen las mujeres y otros sujetos no hegemónicos del Montseny, relacionadas con los procesos de sostenibilidad de la vida.

Además, partimos de la necesidad de asumir que somos interdependientes. El sistema en el que vivimos se ha encargado de premiar la falacia de la autosuficiencia: cada persona con éxito es productiva, autónoma, independiente, fuerte y no necesita ayuda ni apoyo de ningún tipo. Defendemos una mirada sistémica de la vida y también de las personas, en la que reconocemos la vulnerabilidad y la interdependencia como condiciones de la existencia y la supervivencia.

Vinculamos estrechamente la interdependencia con la necesidad de valorar, respetar y reconocer la diversidad de los ecosistemas socioambientales: la biodiversidad de la RBM, los distintos modelos de vida del mundo rural del Montseny, la diversidad de sujetos, de edades, de clase, de condiciones físicas, de orientación sexual, de identidades de género, de trayectorias vividas, entre otros factores. En definitiva, tenemos el reto de tejer relaciones y actividades económicas desde la responsabilidad colectiva, la conciencia y la atención de estos equilibrios dinámicos, delicados y complejos.

Miradas transversales

Así pues, proponemos poner la vida en el centro del territorio de la RBM y abordarla concibiendo la sostenibilidad en cinco dimensiones: sostenibilidad social, ambiental, económica, cultural y emocional.

De esta comprensión integrada de los procesos que sostienen la vida y las vidas en el marco territorial de la RBM, derivan las miradas transversales que impregnan el plan:

Valorar y dar visibilidad a las aportaciones de las mujeres en el mundo rural dentro del marco de la sostenibilidad.

Definir los límites del desarrollo sostenible, abrir el debate sobre cómo debe ser el desarrollo rural sostenible y determinar qué aportan y qué pueden aportar las mujeres en la responsabilidad colectiva de la sostenibilidad de la zona.

En este sentido, tenemos en cuenta dar visibilidad a otras identidades no hegemónicas en el diagnóstico, aunque no son el centro de esta investigación.

Las mujeres rurales como sujeto político

El punto central del diagnóstico es el sujeto *mujeres rurales del Montseny*, que responde a las siguientes características comunes: las mujeres que residen en la RBM con una relación fuerte de interdependencia con el territorio del Montseny, porque su supervivencia depende mayoritariamente de actividades relacionadas con el territorio y/o porque las actividades que llevan a cabo tienen un impacto en él.

Ha servido de inspiración la lista de categorías de mujeres rurales definidas por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (FAO, 2002, pág. 18), que resumimos a continuación. Hemos establecido una definición amplia de la identidad rural, incluyendo tanto actividades tradicionalmente consideradas rurales como también actividades rurales que no se realizan de forma remunerada.

- Productoras no intensivas: no trabajan la tierra directamente, pero la actividad que llevan a cabo incluye bienes de consumo, cuidan de los huertos familiares y gestionan el ganado.
- Productoras intensivas: realizan las tareas mencionadas en la categoría anterior, trabajan en la propiedad y toman decisiones como jefes de la explotación o como responsables de ello en la familia de forma no remunerada.
- Habitantes rurales: no tienen tierra y suelen vender su fuerza de trabajo al sector servicios.
- Mujeres vinculadas a la caza y la pesca: llevan a cabo tareas asociadas a la caza y la pesca.
- Asalariadas agrícolas permanentes o temporales: venden su fuerza de trabajo permanente o temporalmente. Pueden vivir o no en zonas rurales.
- Microempresarias: participan individualmente o de forma asociada en la producción y la comercialización de productos de procesado agroindustrial (mermeladas, conservas, etc.), tienen iniciativas de turismo, crean artesanía, etc.
- Recolectoras: se dedican a la recolección y la venta de frutas o productos que crecen de forma silvestre (setas, castañas, etc.).
- Agentes forestales.
- Educadoras ambientales.
- Estudiosas: académicas que investigan sobre aspectos concretos del Montseny (biología, etnología, etc.).
- Activistas: vinculan la lucha a aspectos concretos del Montseny.
- Dedicadas al crecimiento personal y a la espiritualidad.
- Expertas o promotoras de la cultura popular y del patrimonio inmaterial del Montseny.

La aportación y la experiencia de las mujeres rurales han sido sistemáticamente invisibilizadas. Creemos que es preciso valorarlas conforme a la diversidad existente, para contribuir a subvertir el sistema socioeconómico actual, que sitúa en el centro a un sujeto supuestamente universal y único que, con palabras de Pérez Orozco, corresponde al BBVAH (que son las siglas de *blanco, burgués, varón, adulto, hombre, heterosexual*). Este sujeto central por el sistema, que acumula privilegios y recursos, se convierte en la medida de todas las cosas y desplaza a los márgenes al resto de la población, sus relatos y conocimientos.

Usamos, pues, la categoría *mujer* como estrategia de lucha y reivindicación y evitamos reforzar la idea estanca de lo que significa ser *mujer*. En este sentido, estamos de acuerdo con Rosi Braidotti cuando plantea que el sujeto mujer es un «conjunto de experiencias múltiples, complejas y potencialmente contradictorias, definidas por variables que se superponen, como la clase, la raza, la edad, el estilo de vida, la preferencia sexual y otras». Apostamos, a la vez, por centrarnos en la experiencia de las mujeres rurales para contribuir a ampliar la mirada de la realidad social y los conflictos inherentes a esta.

Sabemos que este proyecto no servirá para englobar a todas las mujeres rurales, ni siquiera a todas las mujeres rurales del Montseny, pero deseamos que sea una acción para iluminar la complejidad de ser mujer rural. Y entendiendo esta complejidad, queremos rehuir de miradas esencialistas y de sentencias generalizadoras.

Al mismo tiempo, hablamos de *ruralidad* porque consideramos que históricamente, en especial desde la revolución industrial, la vida rural se ha percibido a menudo solamente como

un espacio de producción de alimentos destinados a la ciudad y como un espacio de paso entre ciudades, dejando así los entornos rurales como escenarios secundarios. Ante esto, esta investigación aspira a recuperar su sentido propio, al margen de las relaciones que el espacio rural establece con el espacio urbano.

Finalmente, reivindicamos la identidad de *mujeres rurales* porque en ellas coinciden dos condiciones de invisibilidad: ser mujer y ser rural. Reconocer esta identidad es una manera de convertirla en *sujeto político*, en contraste con el *statu quo*, que permita, por un lado, romper la invisibilización de las tareas y los roles de las mujeres rurales por el hecho de ser mujeres y, por el otro, que valore el hecho de *ser rural* con todas las relaciones con el territorio más allá de la actividad agrícola o ganadera.

Ejes temáticos

Para acercarnos a lo que representa el hecho de vivir en la RBM y saber cuál es la experiencia de las mujeres rurales, hemos definido los siguientes ejes de trabajo:

Tabla 10. Ejes temáticos

Ejes temáticos	¿Qué queremos saber?
Percepción del género y la ruralidad en la población de la Reserva de la Biosfera del Montseny.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué se entiende por <i>mujer rural</i> en el Montseny? ¿Quién se considera dentro de esta identidad? ¿En qué contexto? • ¿Qué percepción tienen las mujeres de la Reserva de la Biosfera del Montseny sobre su ruralidad?
Presencia del género y la ruralidad en las administraciones locales y regionales.	<ul style="list-style-type: none"> • Detectar el grado de conocimiento que tiene el personal técnico de los ayuntamientos y de la RBM sobre los recursos y los servicios disponibles de ámbitos municipal y comarcal en relación con la igualdad de género y el desarrollo rural sostenible.
Calidad de vida en la Reserva de la Biosfera del Montseny.	<ul style="list-style-type: none"> • Entender qué percepción hay sobre la calidad de vida en el Montseny y diferenciarla por géneros. • Identificar los factores que condicionan la calidad de vida y si tienen algo que ver con el género.
Actividades y usos del tiempo.	<ul style="list-style-type: none"> • Saber a qué dedican el tiempo (usos del tiempo) las mujeres del Montseny y cómo lo distribuyen. • Identificar qué trabajos no remunerados asumen las mujeres.
Economías y desarrollo rural.	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer los procesos de transformación que se están experimentando en el medio rural de la RBM y cómo se está realizando la adaptación para llevarlos a cabo. • Identificar los retos y las oportunidades de las iniciativas respetuosas con las personas, las comunidades y la naturaleza. • Visibilizar la importancia de las mujeres en las nuevas ruralidades y los sectores rurales emergentes.
Participación y gobernanza.	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer el grado de participación de las mujeres en el ámbito institucional, tanto en las administraciones locales como en el asociacionismo. • Identificar cuáles son las formas de participación de las mujeres en estos espacios y cómo se entiende esta participación.
Conservación del patrimonio natural y cultural.	<ul style="list-style-type: none"> • Diferencias de conocimientos, intereses y necesidades en temas de conservación del patrimonio natural y cultural según el género. • El papel de las mujeres en relación con la conservación de los recursos naturales y el patrimonio cultural.

2. Diagnóstico

2.1. Percepción de género y ruralidad en la población de la RBM

¿Qué deseamos saber?

- ¿Qué se entiende por *mujer rural* en el Montseny? ¿Quién se considera dentro de esta identidad? ¿En qué contexto?
- ¿Qué percepción tienen las mujeres de la RBM sobre su ruralidad?

¿En qué nos basamos?

- La definición de lo rural es compleja y diversa; la línea de separación entre el espacio rural y el espacio urbano está cada vez menos definida. El estilo de vida urbano es cada vez más hegemónico.

Al preguntarnos «¿Qué es lo rural?», observamos que, actualmente, muchas de las actividades que se realizan en los pueblos son las mismas que se llevan a cabo en las ciudades. En paralelo al gran éxodo rural de los años sesenta del siglo pasado, se ha advertido una tendencia imparable de los pueblos a imitar el estilo de vida urbano y es evidente la mezcla constante que existen entre ambos mundos.

«Dar una definición de espacio rural no es fácil, ya que los propios límites entre lo urbano y lo rural son difusos; tradicionalmente, se ha relacionado lo rural con lo agrario, visión que ha quedado obsoleta por los nuevos procesos y actividades que se desarrollan en los espacios rurales» (Esparcia y Noguera, 2001, pág. 343).

A pesar de la dificultad que comporta definir el concepto de *ruralidad*, ciertos condicionantes hacen que una zona se considere rural. Por tanto, el espacio rural es un territorio donde existen varias dinámicas y características concretas que se relacionan con la existencia de una escasa densidad de población en un ámbito en el que los espacios no urbanizados están más presentes. También se caracteriza por la utilización de los suelos para la agricultura, la ganadería y la ocupación forestal.

En esta misma línea, «el mundo rural suele caracterizarse por una densidad de población baja y por un peso muy fuerte de la agricultura; esta se presenta como un elemento vertebrador de la vida económica, social y cultural. No hablamos de un mundo aislado, sino de un mundo en el que se dan relaciones de permeabilidad e hibridación constantes con el mundo urbano, especialmente en Cataluña, donde la propiedad de la tierra está muy

fraccionada y las distancias con núcleos poblados no son tan grandes» (Binimelis, 2008, pág. 11).

Desde la época de la industrialización y de las políticas de fomento del éxodo rural, este mundo rural, además, ha sido infravalorado y devaluado, con lo que se ha convertido en la periferia invisible de la metrópolis.

«En las sociedades actuales [...] el mundo rural, vinculado a la naturaleza, se interpreta como un mundo atrasado, primitivo, salvaje, pobre, analfabeto y, por tanto, ignorante. Estas interpretaciones del imaginario colectivo hegemónico favorecen el entierro progresivo y continuo de importantes tradiciones y sabidurías autóctonas muy vinculadas a la naturaleza y a la idea de colectividad» (Fariñas, 2016, pág. 7).

Cada vez más, se trata de afrontar la necesidad de recuperar una cosmovisión en la que el medio rural sea valorado y sus tesoros sean reconocidos. Algunas autoras destacan que «[e]l medio rural es muy importante, no solo por su labor productiva, sino porque realiza otras funciones, de carácter social, ya que la actividad productiva ha permitido la permanencia de la población en este ámbito; la función cultural, puesto que mantiene las tradiciones y culturas propias de este entorno, y la función medioambiental, ya que su actividad es responsable de los paisajes y la biodiversidad de nuestro medio» (Fernández Aguerri, 2002).

A causa de estos cambios, en la última década se ha producido un proceso de revalorización de los espacios rurales y un traslado de las ciudades al campo desde los movimientos conocidos como *neorrurales*. Gente joven que ve «el desarrollo de la soberanía alimentaria como paradigma transformador, [ya que] ofrece nuevas oportunidades de ocupación para revitalizar el medio rural y transitar hacia un modelo productivo más sostenible» (Fariñas, 2016, pág. 7).

Las mujeres en el mundo rural sufren una doble invisibilidad porque son el punto de intersección de dos condiciones (ser mujer y ser rural) que pueden representar una discriminación doble.

El informe *A sol i serena: Dones, món rural i pagesia* aborda esta cuestión, de la que destaca que «[l]as mujeres en el mundo rural viven una invisibilidad doble, por ser mujeres y por vivir en el mundo rural. La falta de definición sobre qué es el mundo rural es también una primera dificultad para obtener datos comparativos sobre la situación de las mujeres que viven en él» (Binimelis, 2008, pág. 11).

Aunque se habla de *mujeres rurales*, esta no es una categoría uniforme, sino que conforma una realidad diversa, tal como plantea la FAO:

«No es posible establecer una categoría social de “mujer rural” sin mirar la diversidad que este concepto engloba: variables étnico-culturales, diferentes tipos de territorios, nivel socioeconómico, relación de las mujeres con las tareas realizadas, nivel formativo, posibilidad de acceso a servicios, etc.» (FAO, 2002).

Esta diversidad de la mujer rural también la encontramos en otras aproximaciones a la temática: «La mujer rural universal no existe. En el mundo rural podemos encontrar muchos tipos de mujeres. [...] Trabajar, trabajan todas [...]. Algunas trabajan en casa sin salario haciendo las tareas devaluadas de cuidado y mantenimiento de la vida social; otras, además de trabajar en la casa, trabajan asalariadas de forma permanente; otras lo hacen de manera intermitente, según la estacionalidad de las tareas. Entre las campesinas, encontramos mujeres que trabajan en el campo y que son consideradas simplemente una “ayuda” para su pareja u otros familiares; encontramos otras que empiezan proyectos agrícolas y los llevan solas. [...] Algunas son madres y otras no [...]» (Binimelis, 2008, pág. 12).

Asimismo, remarcamos algunos elementos que se repiten dentro de la diversidad que engloba la categoría de *mujer rural*: la discriminación y la subordinación derivadas de la condición de género; la desvalorización y la invisibilización de su trabajo y su aportación a la economía, acentuadas por la sobrecarga de trabajos; la socialización de género que hace que la cultura dominante asigne como propios de las mujeres características, responsabilidades, pautas de comportamiento, valores, gustos, miedos, actividades y expectativas determinados y la desvalorización de la ruralidad.

Por este motivo, algunos estudios han intentado definir un perfil medio para representar a una mujer rural:

«El perfil típico de la mujer rural es el de una mujer casada de cincuenta años, con una media de 2,3 hijos y que dedica diariamente cinco horas a actividades fuera del hogar y ocho a tareas domésticas» (Martínez y De Miguel, 2006).

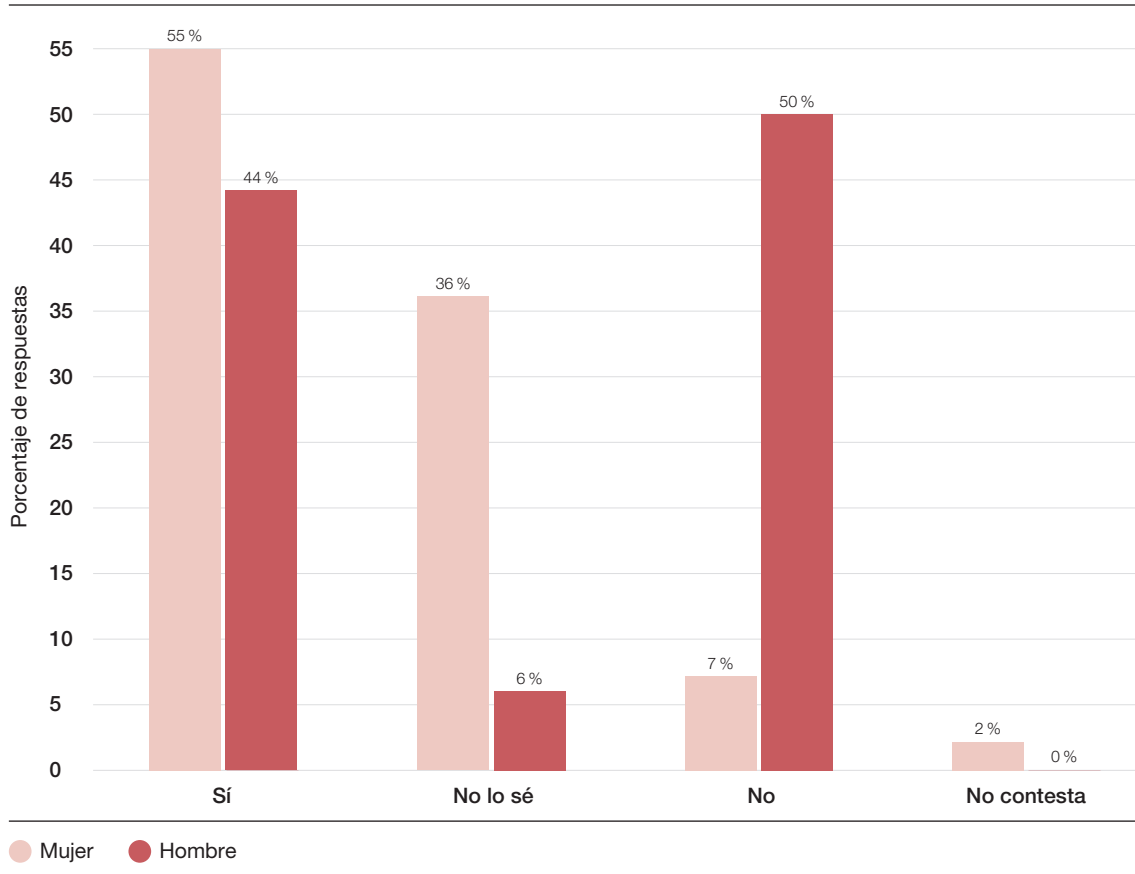
En cualquier caso, afirmamos que «[l]as mujeres que trabajan en el campo tienen los mismos problemas que los hombres, más los propios por ser mujeres, es decir, doble ración. [...] Sabemos y somos conscientes de que seguimos siendo hacederas de todo» (García, 2012, pág. 25).

¿De qué datos disponemos?

Cuestionario a la población del Montseny

¿Consideras que llevas un tipo de vida rural? (QP)

Gráfico 10. Percepción sobre la vida rural

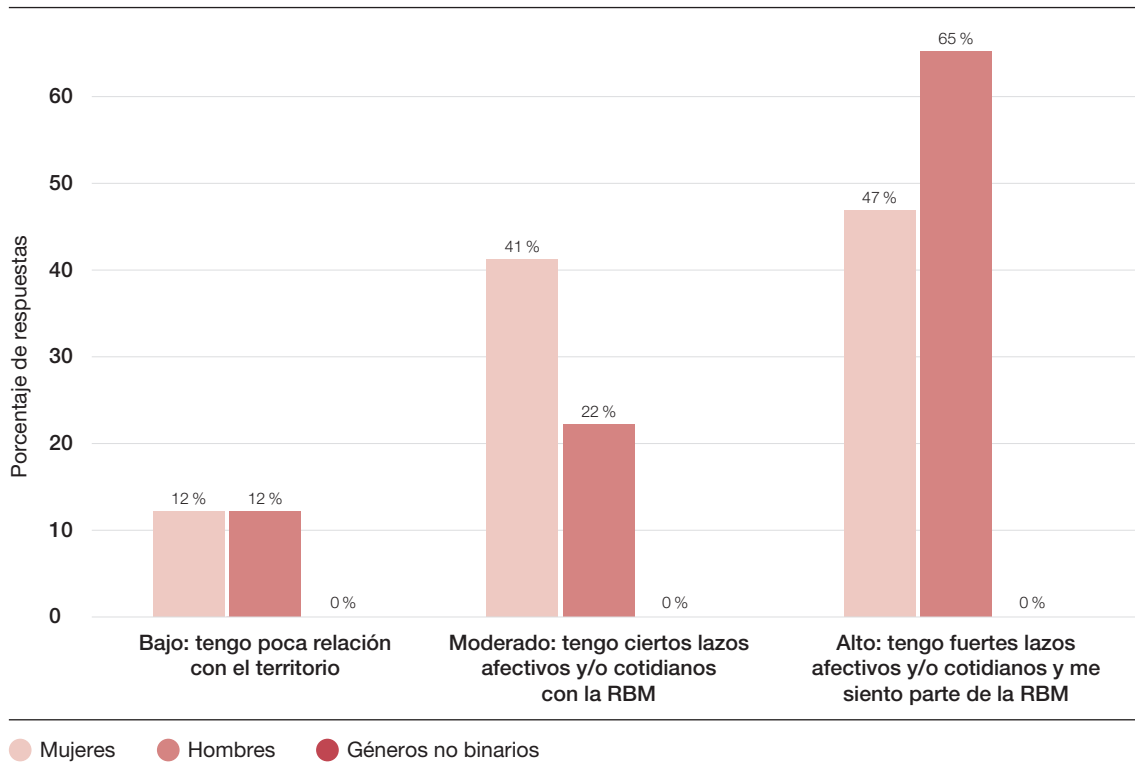


De este gráfico destacamos, para empezar, que la mayoría de las personas encuestadas se sienten rurales, el 55,81 % versus el 13,95 % que no se identifica como tal, y una proporción nada menospreciable de personas que no saben si llevan un tipo de vida rural, que corresponde al 30,23 %.

Si analizamos los datos de forma segregada, observamos diferencias entre mujeres y hombres. El porcentaje de mujeres u hombres que creen que llevan una vida rural es similar (50 % y 57,14 %, respectivamente), pero existe un porcentaje muy superior de mujeres que de hombres que no saben dónde situarse (34,29 % de mujeres versus 8,57 % de hombres). En consecuencia, más hombres que mujeres niegan llevar una vida rural.

¿Cuál es tu vínculo o relación con la Reserva de la Biosfera del Montseny? (QP)

Gráfico 11. Grado de relación con la Reserva de la Biosfera del Montseny



Preguntamos por los vínculos afectivos y/o cotidianos que se tienen con el territorio de la RBM para detectar si el grado de pertenencia que las personas encuestadas sienten hacia esta región es más o menos alto. En general, vemos que existe una tendencia elevada a sentir fuertes vínculos con el Montseny. Pocas personas han respondido que sienten que tienen poca relación con el territorio.

Estas respuestas confirman que suele haber una relación entre los motivos para vivir en el Montseny y el vínculo con el territorio. De hecho, casi todas las personas que han vivido toda la vida en el Montseny o que proceden de familias de la región responden que consideran que poseen un vínculo alto o moderado con el territorio. Eso muestra que el arraigo es un factor que facilita unos fuertes vínculos con una zona.

- «La casa, las mujeres de campo, lo que son los animales, y todo, considero que somos las mujeres quienes lo hacemos. Todo lo de los campos todavía son los hombres» (entrevista 1).⁸
- «Te casabas y ya sabías que te tenías que quedar en casa [...]. Lo que ocurre, lo he visto en la universidad, es que [si eres mujer] debes demostrar que sabes mucho más que otro» (entrevista 10).
- «Los hombres hacen el trabajo más sucio, más duro, y las mujeres se han decantado más por preparar mermeladas y cosas del huerto, productos caseros, que puedes hacer sin esfuerzo físico» (entrevista 1).
- «La mujer se encarga de cocinar, de hacer tareas domésticas, cuidar los animales y el huerto, y el marido lleva el terreno grande, va con el tractor, y arregla los cereales, el maíz o las judías de gancho, que ponen en hectáreas, que les dará muchos ingresos. Y lo que hace la mujer no se ve» (entrevista 13).

Varias mujeres insisten en mostrar las *desigualdades* a la hora de distribuir las *tareas domésticas y de cuidado de la familia*: «Creo que hay desigualdad entre hombre y mujer en el mundo rural y en el pueblo, en todas partes, y pienso que también depende mucho de la casa. Entre mi padre y mi madre, pienso que existe desigualdad en el hecho de llevar la familia, la gestión de la familia siempre ha sido asunto de mi madre [...]. Yo diría que no es por el hecho de vivir en el mundo rural, la desigualdad no es por este motivo, sino que es general» (entrevista 3).

Muchas, además, defienden a las *mujeres como puntal del mundo campesino* y argumentan que «[s]i no fuera por las mujeres, el mundo campesino... se acabaría. Quien lleva la fuerza dentro de la casa es la mujer. [...] De normal, el puntal es la mujer» (entrevista 9). «[T]odas estas generaciones han sido piedras vehiculares de la montaña, han sido la estructura de las masías» (entrevista 4).

A pesar de la importancia del rol de las mujeres dentro de las casas de campo, alguna de las entrevistadas insinúa la *invisibilización y los malos tratos* que han sufrido muchas de ellas: «La mujer era un cero a la izquierda en muchas casas que yo he visto, porque ha sido, incluso, maltratada hace años. [...] Lo he visto con mis cuñadas y eso... [...] De la época de mi marido, por ejemplo, unas desgraciadas, casi diría que todas. [...] Ha sido una esclavitud [lo de] las mujeres de aquí. [...] Cuando vivían los suegros, no podían hacer nada, estaban sometidas al hombre, al suegro, a la suegra... una barbaridad. De todas las casas de las que he ido enterándome de cosas, la mayoría fatal. [...] Entonces quizá el hombre le zurraba, porque iba así, porque dentro de casa muchas cosas no las ves» (entrevista 9).

Una de las entrevistadas, cuando le preguntamos sobre la autopercepción de la *identidad de género y ruralidad*, nos respondió que «estas cosas son un poco fluidas, ¿no?» (entrevista 12), aludiendo al hecho de que ninguna identidad es fija e inmutable.

También son significativas las *desigualdades* en cuanto a la *titularidad de las tierras y propiedades*: «En el Montseny, cuando hablamos de territorio, cuando hablamos de esta montaña, ¿esta montaña de quién es? Esta montaña es de familias, [...] estas familias en el fondo son patriarcales, el propietario de los terrenos siempre es un hombre. [...] El territorio es siempre de alguien y este alguien son hombres» (entrevista 8).

⁸ Entrevistada.

En relación con las *condiciones* de la vida en el *ámbito rural*, algunas de las mujeres entrevistadas expresan que «no todas se habrían acostumbrado, porque las de campo ya no querían un payés. Las chicas de campo se iban a servir y a hacer otros trabajos porque ya no querían al payés, ya sabían que era [duro] el trabajo» (entrevista 9). Otras mujeres entrevistadas, más jóvenes, comentan que «[a]quí estás bien cuando eres más pequeño o cuando eres mayor y tienes un estilo de vida marcado, cuando tienes claro cuál es tu apuesta, como mi madre, que eligió venir a vivir aquí. Pero hay un periodo de tu vida, que es cuando te estás conociendo, supongo, en el que quieres conocer a más gente, cosas, se te queda pequeño» (entrevista 2).

Hablando sobre lo que entienden por *mujer rural*, cómo son las mujeres rurales en el Montseny, dicen que son «como una generación que las ha obligado a ser muy fuertes y muy duras, la parte más emocional que nosotros reclamamos, yo siento que no la necesitan, y están completas» (entrevista 11). Además, señalan el *arraigo* como un factor importante, ya que ser mujer rural es «un orgullo, por un lado, y, por el otro, una valentía. Un orgullo porque hemos nacido aquí, porque nuestras raíces están aquí, porque nos hemos criado aquí, porque lo queremos y lo hemos mamado más que nadie y las raíces son las raíces. Siempre, vayas donde vayas o vivas donde vivas, las raíces están ahí donde naces, desde mi punto de vista. Y ser valiente, para vivir en un mundo rural, debes ser una persona muy camaleónica, capaz de acoplarte mucho a todo, y eso no solo lo hago yo, lo hacen todas las mujeres que todavía aguantan y viven en la montaña» (entrevista 4).

Finalmente, destacan que *de mujeres rurales o campesinas en el Montseny ya no quedan muchas* y que muchas casas tradicionalmente de payés han pasado a dedicarse al turismo rural.

- «La mujer como tal, como payesa, pocas. [...] Las típicas casas de payés se han convertido en empresas, en restaurantes...» (entrevista 13).
- «Es una persona que cuida de la casa y del ganado y va al huerto y hace de todo, y quedan muy pocas. Eso es una mujer rural, nosotros somos rurales, pero es muy diferente que una casa de payés que está allá y que debe hacer el trabajo de la casa y de fuera. [...] Aquí no estamos en el campo [...] no quedan muchas mujeres. No sé quién hay... Gente mayor de setenta u ochenta no queda mucha» (entrevista 7).
- «[Un] payés es un empresario, y eso es así. Y de ahora en adelante todavía lo será más, porque el hecho de hacer papeles y la gestión de papeles que hay que llegar a hacer... Hace cincuenta o veinte años era impensable, y eso está evolucionando a pasos agigantados» (entrevista 5).

2.2. Presencia del género y la ruralidad en las administraciones locales y regionales

¿Qué queremos saber?

- Conocer los principales recursos y servicios disponibles de ámbitos municipal y comarcal en relación con la igualdad de género y el desarrollo rural sostenible.
- Detectar el grado de conocimiento que tiene el personal técnico de los ayuntamientos y de la RBM sobre estas cuestiones.

¿En qué nos basamos?

- **Garantizar la igualdad entre hombres y mujeres es una tarea que recae en diferentes administraciones y que se promueve entre las organizaciones sociales y las empresas. Los ayuntamientos y otros entes locales también tienen una responsabilidad en esta cuestión y deben crear recursos, servicios y políticas con esta finalidad.**

La preocupación por garantizar la igualdad entre hombres y mujeres ha sido recogida en varios documentos, declaraciones y leyes, tanto a escala internacional como nacional (véase el punto 1.2). En el ámbito autonómico, es la Ley 17/2015, del 21 de julio, de Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres, la que determina los principios de actuación de los poderes públicos. Y es en esta ley en la que se establece la necesidad:

«De aplicar la perspectiva de género y la perspectiva de las mujeres en las actuaciones, a todos los niveles y en todas las etapas, reconociendo el valor que aportan mujeres y hombres y aplicando de forma positiva los cambios necesarios para mejorar la sociedad y responder a las realidades, las oportunidades, las necesidades y las expectativas de los dos sexos» (Artículo 3. Principio primero).

En este contexto, y tal como se especifica en el artículo 6 de la Ley 17/2015, a los entes locales les corresponde, entre otras funciones, estudiar y detectar las carencias y las necesidades de las mujeres, elaborar, aprobar, ejecutar y evaluar los planes de igualdad destinados a su personal o adecuar y mantener estadísticas actualizadas que permitan un conocimiento de la situación diferencial de mujeres y hombres en los diferentes ámbitos de intervención local. Por otro lado, su personal técnico debe poder atender, informar y orientar a las mujeres sobre programas y recursos que faciliten el ejercicio efectivo de sus derechos.

De hecho, mucho antes de que fuera una obligación normativa, los ayuntamientos han sido pioneros en la puesta en marcha de las medidas prácticas que consolidan el derecho a la igualdad. Eso ha sido así hasta el punto de que, actualmente, «la mayoría de los entes locales tiene en su estructura de gobierno áreas u organismos dedicados específicamente a temas de igualdad» (Federación Española de Municipios y Provincias, 2005). En este sentido, como bien se sabe, en el ámbito del PNM y la RBM, los ayuntamientos han desarrollado planes de igualdad municipales y/o diferentes actuaciones y políticas de género. Ahora bien, hasta el momento no se había inventariado ni analizado toda esta labor en este territorio específico. Por eso hemos considerado relevante visibilizar todo lo que se ha hecho, conocer cuál es el estado de la cuestión y, sobre todo, detectar cuál es el grado de aplicación de los planes y recursos locales que hay.

Muy a menudo, la elaboración y la implementación de estos planes y recursos dependen del compromiso político del consistorio, pero también de la capacitación técnica de su personal y/o de la persona responsable (si está externalizado), así como de la percepción que estas personas tienen sobre la situación de la igualdad de género.

Un plan de igualdad se diseña porque previamente el consistorio ha adquirido un compromiso en su programa para mejorar las condiciones de igualdad entre hombres y mujeres y,

en consecuencia, destinará unos recursos humanos y económicos para llevarlo a cabo. El responsable político o la responsable política deberá tener claras las prioridades y es quien encargará la elaboración del plan al personal técnico. Claramente, la experiencia y la formación de este personal es imprescindible para que el plan sea adecuado. Además, también se necesitará la colaboración y el apoyo del resto de personas del ayuntamiento (Federación Española de Municipios y Provincias, 2005). Tanto para liderar su redacción como para asegurar su implementación efectiva (o para ofrecer otros servicios y/o recursos vinculados), será preciso que el personal técnico tenga un buen conocimiento de lo que se ha hecho o se está haciendo en el ayuntamiento y, al mismo tiempo, una formación específica.

Por otro lado, los valores, las percepciones y las ideas que pueda tener el personal del ayuntamiento también influirán en lo que se impulsa y en cómo se hace, al mismo tiempo que nos explica qué potencialidades y resistencias ofrece la constelación humana de estas instituciones y por qué es así. Se reconoce que ciertos estereotipos masculinos y femeninos han marcado las características y los comportamientos que han tenido tradicionalmente los hombres y las mujeres y que eso ha podido ser el origen de una cierta asignación de roles, de la división sexual del trabajo y de la desigualdad de género que persiste en la sociedad (Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino, 2011). Es fundamental, por tanto, conocer la percepción y la opinión de las personas que se encargan de elaborar e implementar estas políticas y del resto de personas que trabajan en los ayuntamientos, con el fin de saber el desarrollo real y qué alcance o efectividad está teniendo la puesta en práctica que llevan a cabo.

La necesidad de abordar la especificidad de los territorios rurales, tanto social como económicamente, es un aspecto reconocido ampliamente hoy en día. Las políticas de desarrollo rural y los distintos instrumentos y ayudas que se han creado para este fin son un ejemplo de ello. En todo el proceso, las administraciones locales y regionales tienen un papel clave.

La política de desarrollo rural empieza a gestarse en el título XVII sobre cohesión económica y social del Tratado de Roma (Acta Única Europea de 1986) y se considera que nace y se consolida entre 1990 y 1999. Los primeros programas de desarrollo rural son del periodo comprendido entre 1994 y 1999, y el concepto de *desarrollo rural integrado* aparece en la Declaración de Cork en 1996. Hoy en día, se ha convertido en el segundo pilar de la política agrícola común (PAC) y tiene como principales objetivos la competitividad económica, la mejora del medio ambiente y la promoción de la calidad de vida y la diversidad económica.

«Este pilar [diferenciado] supone el reconocimiento de que la problemática rural europea no se puede abordar solo desde la política agraria, sino que requiere una intervención territorial [y] nace con unos planteamientos teóricos ambiciosos: integración, endogeneidad, concertación, sostenibilidad, subsidiariedad, multifuncionalidad, etc.» (Rosell y Viladomiu, 2009).

En general, se entiende que el *desarrollo rural* (DR) es lo que «pretende mejorar el nivel de vida de la población rural, a través de procesos de participación local y la potenciación de sus recursos propios» (Guzmán *et al.*, 2000, pág. 116). Pero tal como nos alertan los pro-

pios autores, el tipo de acciones que se desprendan de esta definición dependerá del marco teórico que la sostenga. Por ejemplo, en los programas de *desarrollo comunitario* de los años sesenta, el planteamiento era «eliminar las diferencias rural-urbano» (*ibid.*, pág. 117) y, por tanto, el objetivo prioritario era paliar la pobreza a partir de la modernización o industrialización de la producción agraria (*ibid.*, pág. 123). En cambio, en el enfoque del *desarrollo rural integrado* (DRI), hay un planteamiento emancipador marxista que tiene como «objetivo primordial tratar el paro y reactivar social y económicamente áreas con un fuerte declive» (*ibid.*, pág. 131), mediante el desarrollo endógeno (que potencia los recursos internos), autocentrado (porque rompe con las dependencias externas) y local (ya que moviliza políticamente a las poblaciones implicadas) (*ibid.*, pág. 117).

Sea como sea, existe un fuerte debate sobre cuál tendría que ser este desarrollo rural, un debate que, a su vez, tiene mucho que ver con qué visión y qué premisas tenemos sobre el hecho rural. Ante esto, se generan algunas cuestiones:

- ¿Se debe fomentar la pluriactividad económica (lo que comporta una terciarización del campo) porque partimos de la premisa de que «las áreas deprimidas no pueden competir con el sistema agrario capitalista»? (*ibid.*, pág. 131).
- ¿Se debe promover el ecologismo tecnocrático porque se considera que la pobreza deteriora el medio natural?
- ¿Se debe visibilizar lo endógeno como algo estático que rechaza los elementos externos y olvidar que la heterogeneidad sociocultural y ecológica proviene de una coevolución sistémica y no de un aislamiento?

Los organismos y las administraciones locales y regionales tienen un papel clave en este ámbito, tanto a causa del propio paradigma de la ruralidad que hemos explicado (revalorización de los recursos propios, implicación de distintos niveles administrativos, tendencia a la descentralización...) como por las propias competencias que tienen asignadas (la promoción económica o el desarrollo económico local y la sostenibilidad son competencias municipales). De hecho, si tenemos en cuenta la definición que se da de *desarrollo (económico) local* (DEL),⁹ veremos que tiene muchas similitudes con la definición básica de *desarrollo rural* (calidad de vida, recursos endógenos, diversificación económica) y con el planteamiento del DRI, sobre todo, en cuanto a la promoción económica y la generación de ocupación. Ahora se trata de saber hasta qué punto se tienen en cuenta la especificidad y la heterogeneidad del medio rural en la definición y la implementación de estas políticas y actuaciones y qué nivel de debate despierta toda esta cuestión.

- **El Plan de igualdad de género y desarrollo rural sostenible de la RBM pretende articular y avanzar en lo que previamente se establece en el ámbito municipal y considera que los ayuntamientos pueden tener un rol importante en la definición y la implementación de las acciones que se deriven, tanto en el conjunto del municipio como en la propia institución.**

⁹ El desarrollo (económico) local (DEL) de un territorio es un proceso reactivador de la economía y dinamizador de las sociedades locales que, mediante el aprovechamiento de los recursos endógenos que existen en el territorio y la cooperación público-privada, tiene como objetivo estimular, fomentar y diversificar la actividad económica; crear ocupación, renta y riqueza, y mejorar la calidad de vida y el bienestar de las poblaciones territoriales locales: <http://serveiocupacio.gencat.cat/ca/soc/ambits/desenvolupament-economic-local/>

La promoción del plan es un indicador de la necesidad que existe de abordar el género y la ruralidad en este territorio. Una necesidad que se puso de manifiesto en las Jornadas Mujeres del Montseny (véase el punto 1.1), en las que participaban tanto personas del tejido social como del político y técnicos de la Administración. En este sentido, aunque el plan ha sido impulsado por la Dirección de la RBM, la presencia de alcaldes y personal técnico municipal es significativa. Así se observa en la composición del grupo de trabajo que ha efectuado el seguimiento y el asesoramiento del proceso de diagnóstico (véase el punto 1.4), pero también en el tipo de miembros que forman los distintos órganos de la misma RBM (véase el punto 1.3).

En cuanto al género, más allá de lo que se aplique en el municipio, merece la pena ver cómo se gestionan las diferencias entre hombres y mujeres dentro de los mismos ayuntamientos y dentro del organismo gestor de la RBM. Qué valoración subjetiva hacen y cómo ve toda esta cuestión el personal técnico, como personas que habitan o están en el territorio. Igualmente, es interesante comprender qué percepción del hecho rural tienen y cómo influye en el tipo de acciones de desarrollo local que impulsan las administraciones locales, sobre todo por el hecho de que el territorio del Montseny no se considera una región estrictamente rural y, por tanto, no puede optar a las ayudas relacionadas.

¿De qué datos disponemos?

Investigación documental

Inventario de recursos y servicios existentes.

Género

En relación con las políticas de igualdad municipales, sabemos lo siguiente:

Tabla 11. Relación de municipios y políticas de igualdad

Municipios	Descripción
Cànoves i Samalús, Figaró-Montmany, La Garriga, Sant Pere de Vilamajor, Tagamanent y Arbúcies.	Municipios con políticas de igualdad propias y con una partida presupuestaria específica que permite darles apoyo económico.
Campins, Fogars de Montclús, Gualba, Montseny, Sant Esteve de Palautordera.	Municipios que comparten técnicos y tienen un convenio con el Ayuntamiento de Sant Celoni. No han solicitado ayudas específicas para estas cuestiones.
Aiguafreda, El Brull, Seva y Viladrau.	El ayuntamiento da apoyo económico para acciones específicas y reciben algunos recursos mediante la Mancomunitat de La Plana (por ejemplo, la participación en la Comisión Comarcal de Violencia Machista).
Breda, Sant Feliu de Buixalleu y Riells i Viabrea.	El ayuntamiento ofrece apoyo económico para acciones específicas y reciben algunos recursos mediante el Consell Comarcal de La Selva.

Y el tipo de acciones que se llevan a cabo son:

- Talleres, tertulias y conferencias de sensibilización y apoyo dirigidos a las mujeres del municipio y la población en general.

- Talleres formativos y educativos dirigidos a mujeres y acciones orientadas a la coeducación.
- Acciones de dinamización de las mujeres en el municipio (encuentros de mujeres, el rincón del bienestar) y espacio de encuentro relacional.
- Punto de Atención e Información de Mujeres: asesoramiento jurídico, atención psicológica, acompañamiento en la inserción laboral, atención a la infancia y la adolescencia en situación de violencia.
- Recursos específicos de violencia de género.
- Conmemoración de días señalados.

Ruralidad

No tenemos un listado exhaustivo de las políticas de desarrollo local que se están impulsando en el ámbito de la reserva, tanto a escala local como desde la propia RBM, pero sí que disponemos de algunas referencias (sitios web) sobre cuestiones de promoción económica de las comarcas de la zona:

Tabla 12. Promoción económica según la comarca

Comarca	Sitio web	Documentos, servicios y programas
El Vallès Oriental	Promoción económica: http://www.vallesoriental.cat/ambits-i-actuacions/promocio-economica	Acuerdo para el desarrollo local de El Vallès Oriental. Desarrollo del sector agroalimentario. Programa de alimentación, nutrición y salud.
Osona	Promoción económica: https://www.ccosona.cat/index.php/serveis/serveis-ccosona/promocio-economica	Apoyo al tejido productivo de la comarca. Productos de la tierra. Participación en clústeres para dar apoyo a las empresas de la comarca. Ocupación e inserción sociolaboral.
La Selva	Consell Comarcal de La Selva: https://www.selva.cat/portal/	Plan de innovación territorial.
Mancomunitat de La Plana	Catálogo de servicios / Desarrollo local: http://www.mancoplana.cat/serveis-i-tramits/cataleg-de-serveis/	Formación para la inserción laboral. Gestión de planes de ocupación y programas de formación e inserción. Orientación y asesoramiento. Bolsa de trabajo. Información, orientación e inserción laboral. Apoyo y asesoramiento para emprendedores y para empresas.

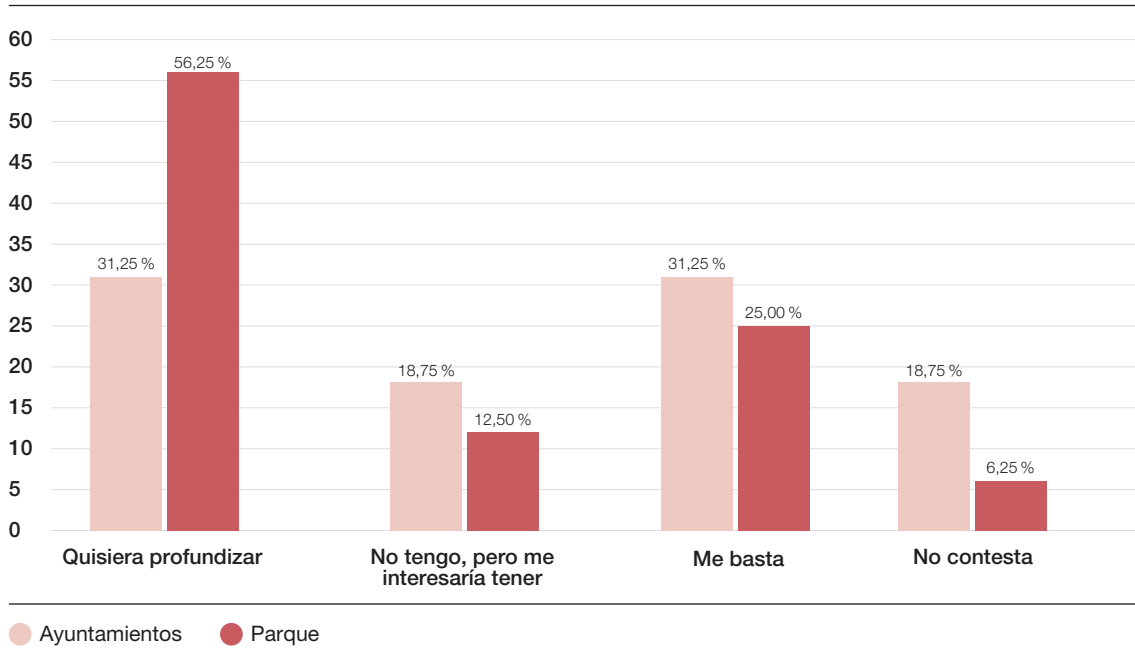
Cuestionario a los equipos técnicos de los municipios del Montseny

Nota metodológica: este cuestionario ha sido diseñado para el personal técnico de la Administración local y no específicamente para el personal del PNM. En consecuencia, algunos resultados pueden estar alterados. Nos referimos a las respuestas que da la persona entrevistada en preguntarle por el conocimiento que tiene del municipio y las actuaciones y políticas que se llevan a cabo.

Género

¿Cómo calificarías tu grado de formación sobre la igualdad de género? (QT)

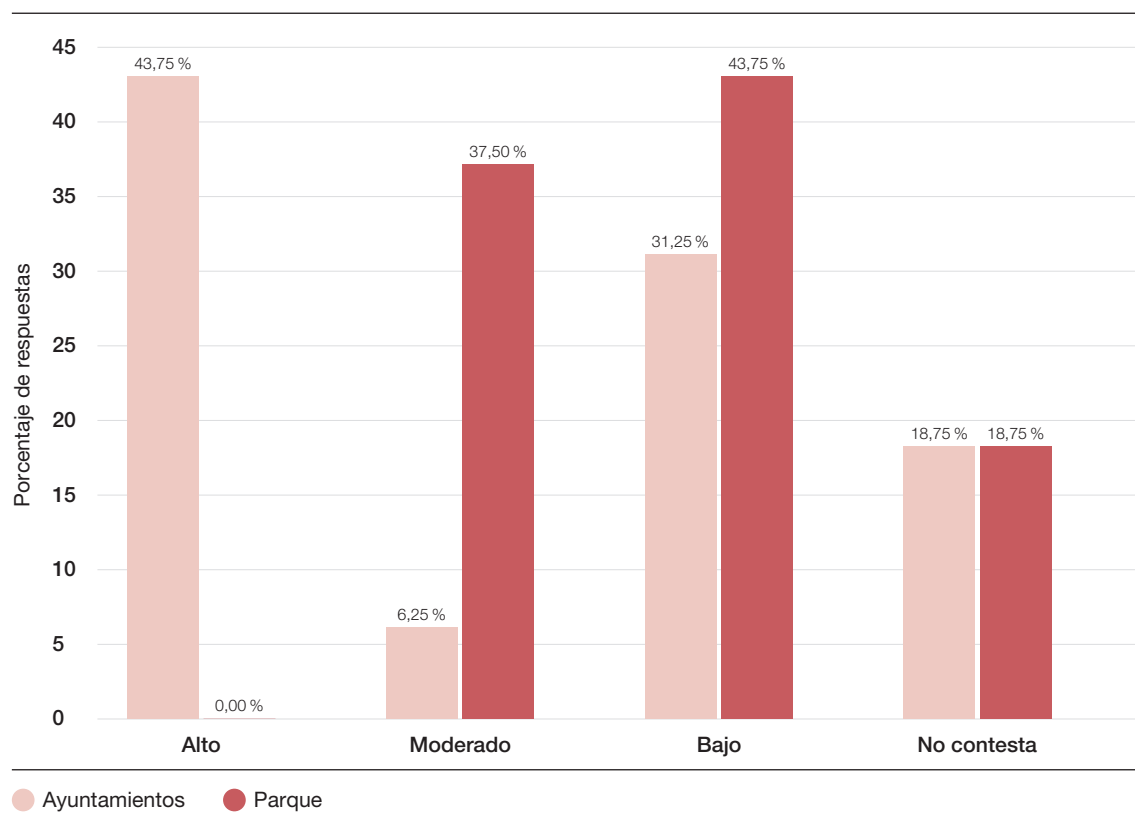
Gráfico 12. Grado de formación sobre la igualdad de género



El porcentaje de personas que consideran que no tiene formación en igualdad de género o que no contestan supone casi el 40 % de las respuestas de los ayuntamientos. En cambio, la gran mayoría del personal que trabaja en el PNM o la RBM considera que tiene formación en estos temas: el 25 % tiene suficiente y el 56,25 % querría profundizar en ellos.

¿Qué grado de conocimiento tienes de las actuaciones y políticas de género que se desarrollan en tu ayuntamiento o en el Parque Natural del Montseny? (QT)

Gráfico 13. Grado de conocimiento de las actuaciones y políticas de género

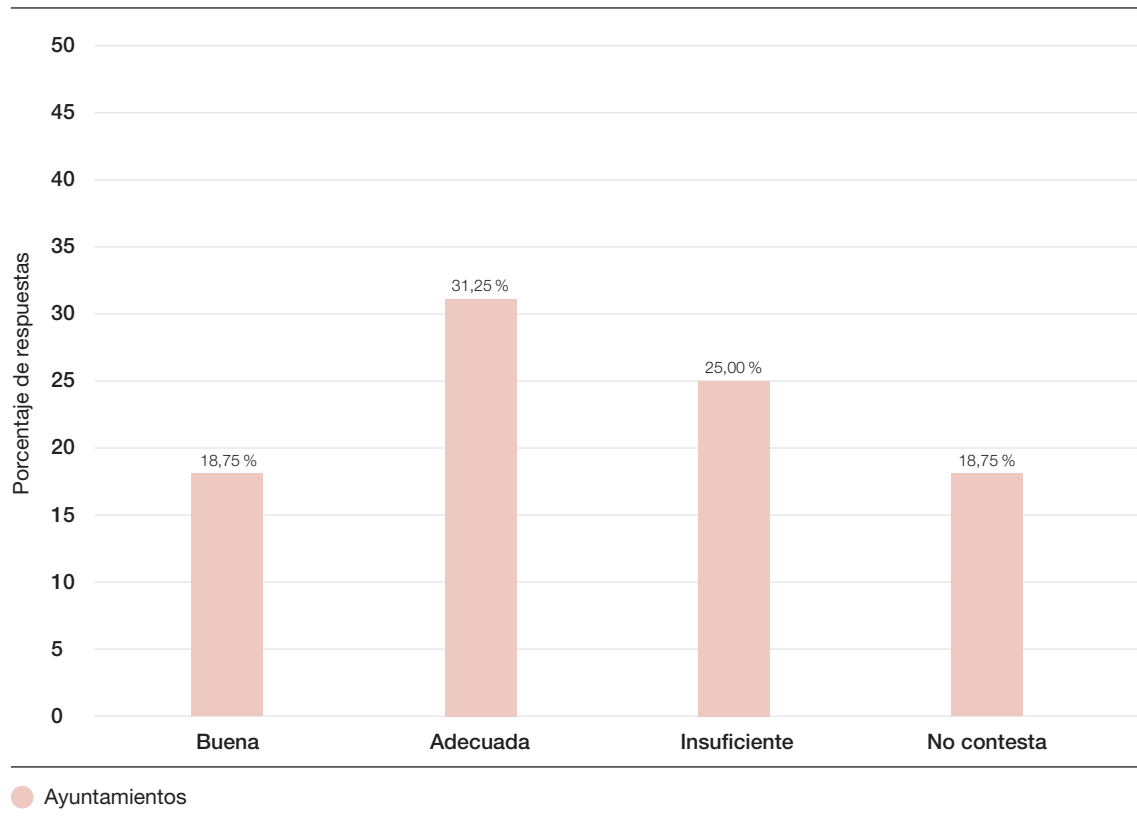


Si nos fijamos en los resultados municipales, de las 16 personas encuestadas, siete (el 44 % aproximadamente) consideran que tienen un grado de conocimiento elevado de las actuaciones y políticas de género de su ayuntamiento; dos forman parte de la alcaldía, y el resto son de las áreas de cultura, de servicios sociales, de desarrollo local o de igualdad, cooperación y gente mayor, y pertenecen a los ayuntamientos de Campins, Figaró-Montmany, Tagamanent, Sant Pere de Vilamajor, La Garriga y Viladrau. Del resto de personas encuestadas, cinco tienen un conocimiento bajo y una persona lo tiene moderado. Las tres personas restantes no han contestado, lo que podemos interpretar de varias formas: tenían un conocimiento nulo o no han respondido por razones ajenas al contenido de la pregunta (por ejemplo, se han olvidado o no sabían qué responder).

En cuanto al personal del PNM, ninguna persona considera que tenga un conocimiento alto de las actuaciones y políticas de género que se impulsan desde la oficina técnica. De hecho, predominan las respuestas de conocimiento bajo, aunque el número de personas con un conocimiento moderado no es nada menospreciable (37,50 %).

Si tienes un poco de conocimiento sobre las políticas de género de tu municipio, ¿cómo valoras la labor de tu ayuntamiento para promover la igualdad de género en el municipio? (QT)

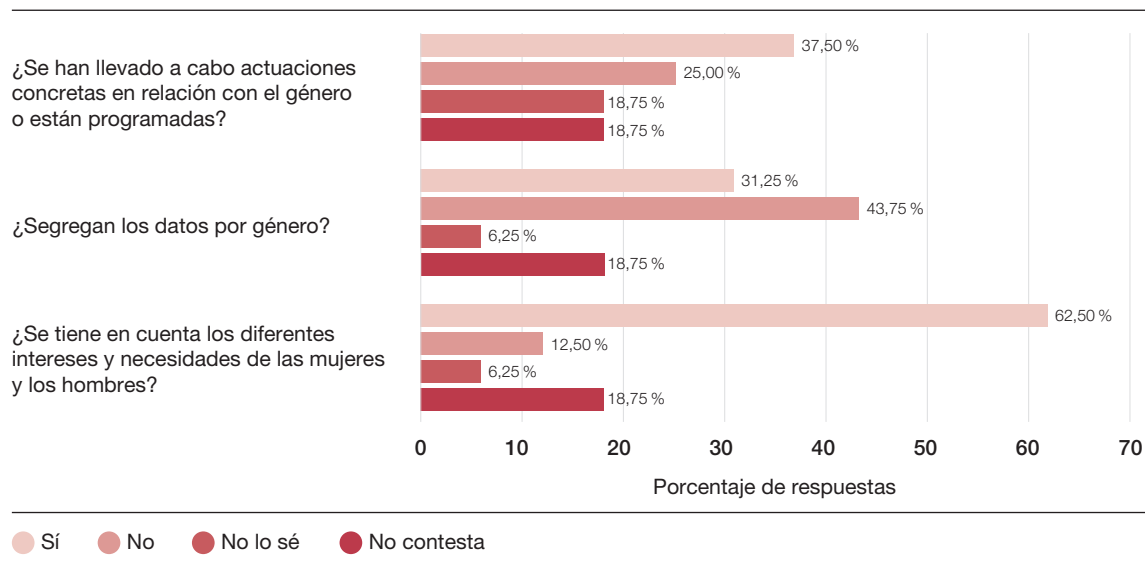
Gráfico 14. Valoración de la labor realizada en el ayuntamiento



La valoración subjetiva que hace el personal entrevistado en cuanto a la labor del ayuntamiento está bastante equilibrada en su polaridad: representan en torno al 20-25 %, tanto los que consideran que es insuficiente como aquellos que la valoran como buena. Si obviamos a las personas que no han respondido, la valoración intermedia (la que cree que ha realizado una labor adecuada) contabiliza casi la mitad de opiniones (42 %).

¿Cuáles de las siguientes actuaciones sobre la igualdad de género se han llevado a cabo en tu área o departamento? (QT)

Gráfico 15. Actuaciones realizadas en relación con la igualdad de género



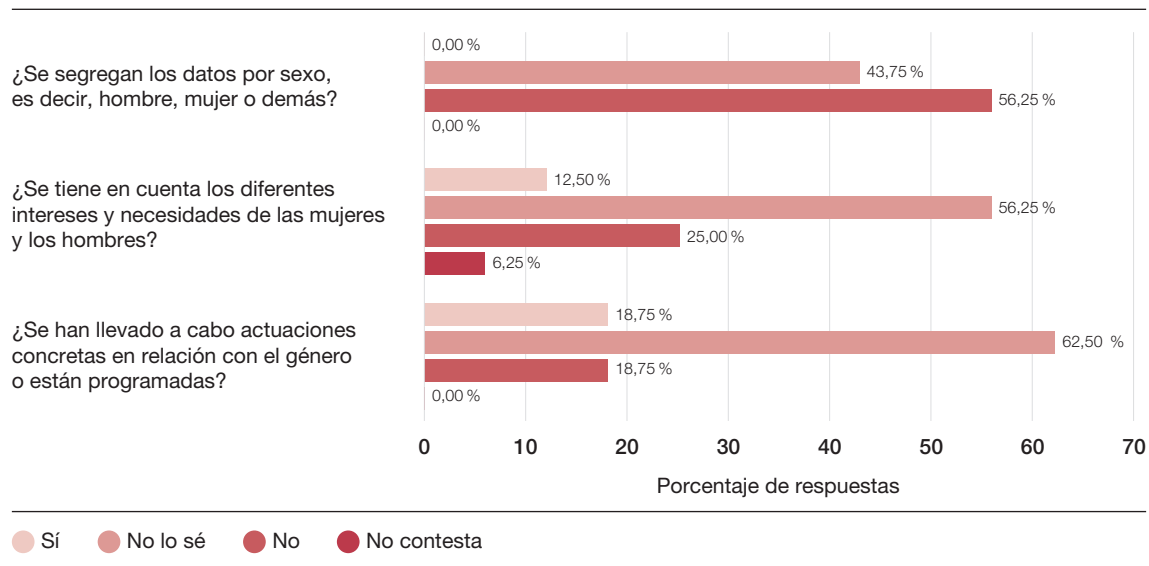
En los ayuntamientos encuestados, la medida más aplicada es la de tener en cuenta las diferentes necesidades e intereses entre hombres y mujeres, y la que menos, la de segregar los datos por género.

En cuanto a las actuaciones concretas en relación con el género, está bastante equilibrado el número de personas que han contestado que sí y que no. Sin embargo, no podemos saber, a partir de estos datos, el grado de implementación real de las políticas de igualdad: no todas las personas del mismo ayuntamiento contestan lo mismo. Por otro lado, tampoco se pueden extrapolar estos datos al total de municipios del ámbito de la RBM, ya que solo se han encuestado a personas de ocho ayuntamientos distintos.

Como ejemplo de actuaciones orientadas a tratar la desigualdad de género, se comenta la celebración del 8 de marzo, los grupos de mujeres, las actividades como charlas, los microteatros, las proyecciones, los cinefóruns, las caminatas, los cursos para mujeres, las acciones de coeducación, etc. También destaca la mejora de la redacción de documentos no sexistas, por ejemplo, escribir siempre «vecinos y vecinas», o la formación para el personal municipal.

Por otro lado, si lo que se pretende ver es el grado de conocimiento que se tiene en relación con las actuaciones concretas que lleva a cabo el ayuntamiento, podemos decir que el 62,5 % emite una opinión (ha habido o no ha habido actuaciones), mientras que el 18,5 % no lo sabe. Ahora bien, tampoco sabemos con certeza si las personas que han respondido que no ha habido ninguna actuación ni hay prevista ninguna (25 %) realmente conoce la situación. Por tanto, finalmente, solo podemos afirmar que el 37,5 % de las personas encuestadas sabe algo de lo que se está haciendo (este dato es coherente con los valores obtenidos en la pregunta relativa al grado de conocimiento que tiene el equipo técnico sobre las actuaciones y las políticas de género que se desarrollan en su ayuntamiento).

Gráfico 16. Actuaciones llevadas a cabo



El desconocimiento es elevado en todos los ámbitos. Por otro lado, también es significativo que la mayoría de las personas haya contestado que no se segregan datos por género, lo que, combinado con el hecho de que la otra mitad no lo sabe, seguramente confirma que no se lleva a cabo esta tarea.

La opinión que suscita esta situación es variada: hay una persona que no considera prioritario o necesario integrar la perspectiva de género en su área de trabajo y otra persona que cree que eso no se puede hacer. En cambio, hay seis personas que sí que lo consideran interesante y cinco que necesitan más formación o reflexión para poder valorarlo.

¿Quieres hacer alguna propuesta de actuación sobre igualdad de género en tu municipio? (QT)

Cuando se formula esta pregunta, solo una persona indica que sí, pero no especifica su propuesta. El resto no se pronuncia. En este sentido, se puede decir que la gran mayoría de la gente no tenía ganas o tiempo de responder a la pregunta o que no hay una necesidad generalizada de incidir en las políticas de género municipales o no se tiene suficiente conocimiento y dedicación para elaborar alguna propuesta.

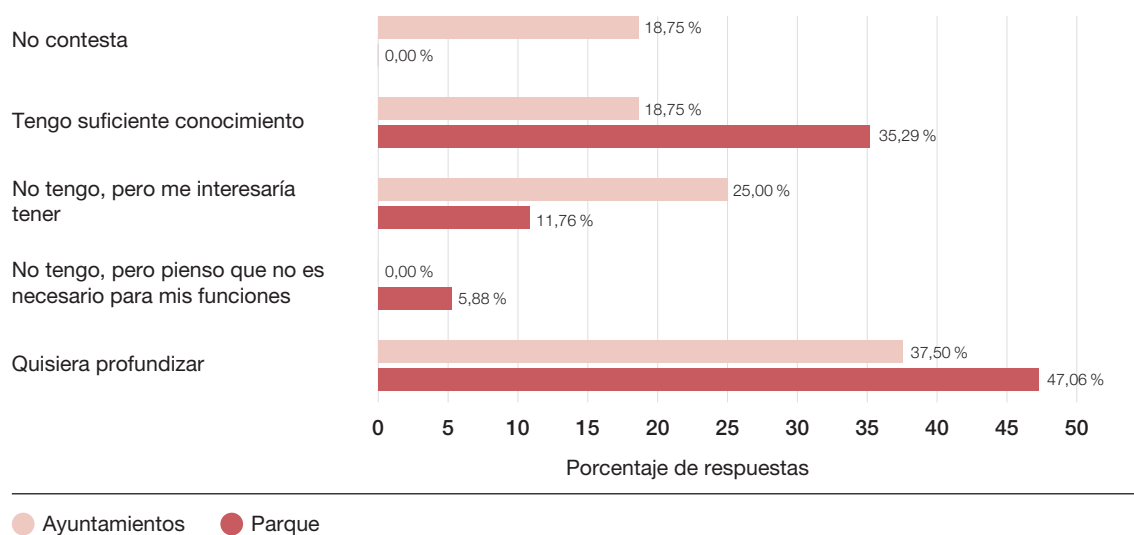
En cambio, en la encuesta dirigida al personal del PNM, existen varias propuestas (mencionadas por tres personas distintas):

- Estudio o análisis de igualdad de género en contratos privados dentro de la RBM.
- Casos de violencia de género en la RBM y estadísticas.
- Análisis de asociaciones culturales, deportivas, asociaciones de familias de alumnos (AFA), etc.
- Promoción de la paridad de género en el personal que trabaja en el PNM y, en especial, en el colectivo de guardas.

Ruralidad

¿Cómo calificarías tu conocimiento y formación sobre el territorio y la situación del mundo rural en tu municipio? (QT)

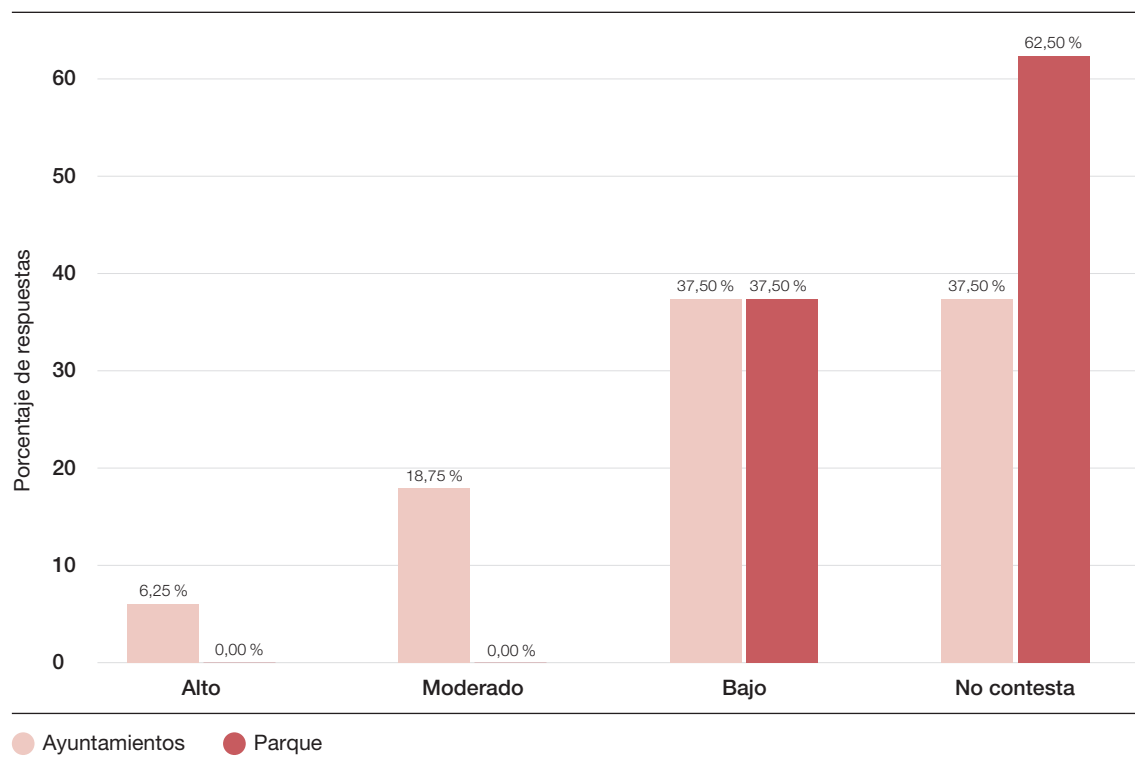
Gráfico 17. Grado de conocimiento y formación sobre el territorio



En ambos niveles administrativos (local y regional), el número de personas que saben algo de su territorio y de la situación que vive el mundo rural en su ámbito de actuación es mayoritario (56,25 % y 82,35 %, respectivamente). Ahora bien, dentro de este grupo, son más las que consideran que no tienen suficiente y querrían profundizar en ello. Si a este resultado le añadimos las que no tienen nada de formación o conocimiento sobre la cuestión, pero están interesadas en tenerlo, podemos afirmar que existe un interés elevado por tener información sobre estos temas (el 62 % y el 58,82 %). De todas formas, también encontramos representado el otro extremo (en cuanto al caso del PNM): casi el 6 % de las personas entrevistadas no tienen conocimiento, pero tampoco consideran necesario tenerlo.

¿Qué grado de conocimiento tienes de las actuaciones y políticas de desarrollo rural de tu ayuntamiento? (Acciones para promover y consolidar la calidad de vida en las zonas rurales, relacionadas con la producción agraria o el desarrollo general de las zonas no urbanas.) (QT)

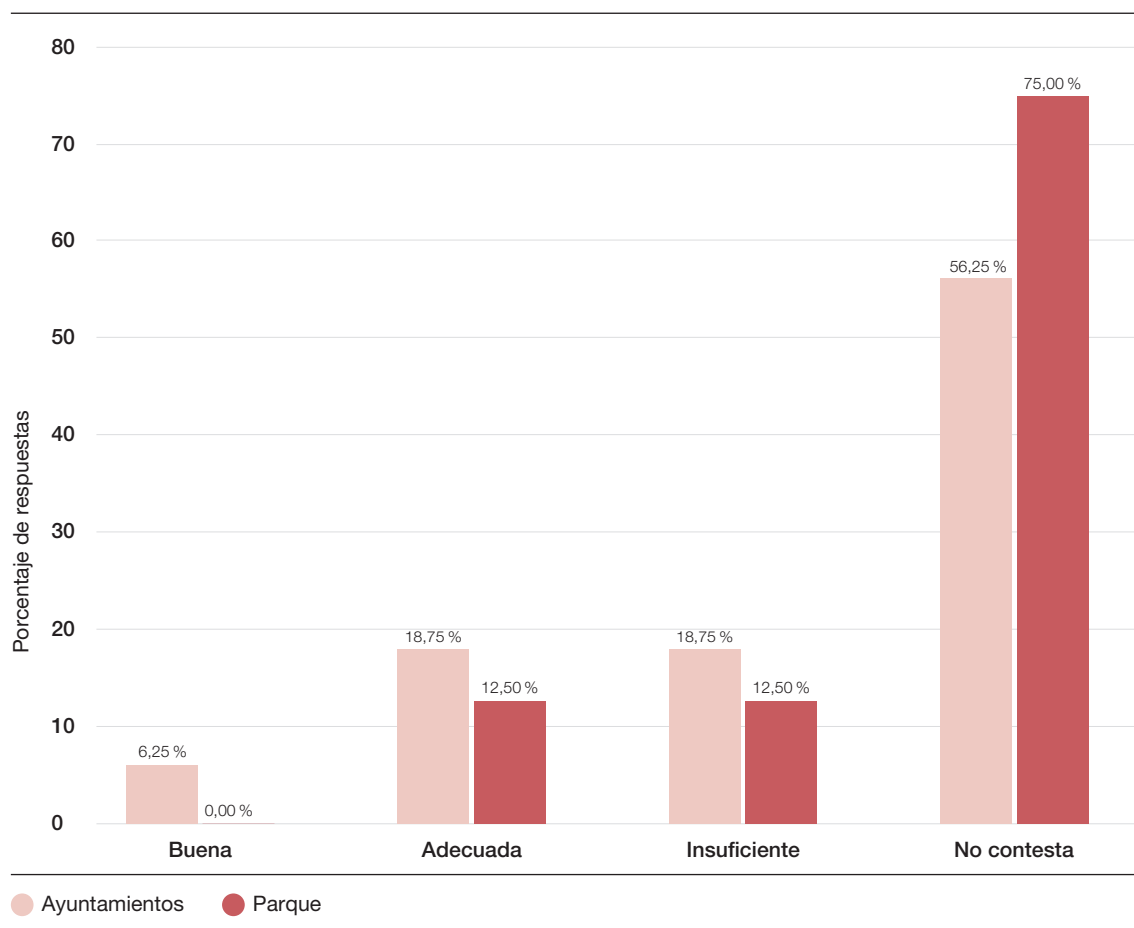
Gráfico 18. Grado de conocimiento de las actuaciones y políticas llevadas a cabo por el ayuntamiento



El conocimiento de las actuaciones y las políticas sobre desarrollo rural impulsadas por la misma institución (donde las personas encuestadas trabajan) es visiblemente bajo. Tanto en el caso del personal de los ayuntamientos como el del PNM representa el 37,5 %. El porcentaje de gente que no responde también es significativo. En cuanto a los ayuntamientos, el 25 % de las personas encuestadas tiene un conocimiento alto o moderado.

Si tienes conocimiento de las políticas o actuaciones sobre desarrollo rural, ¿cómo valoras la labor de tu ayuntamiento? (QT)

Gráfico 19. Valoración de la labor del ayuntamiento



Más de la mitad de personas de los ayuntamientos no responde a esta pregunta, lo que es bastante coherente con la pregunta anterior, si tenemos en cuenta que ya era elevado el número de personas sin responder. Además, al haber un número considerable de personas que poseían un conocimiento bajo de las políticas de desarrollo rural, parece que no todas se han atrevido a opinar. Las que sí lo han hecho están bastante divididas en opiniones: aproximadamente la mitad piensa que la actuación de la institución es adecuada, mientras que la otra mitad opina que es insuficiente (en cuanto a los ayuntamientos, el 14 % de quienes han respondido considera que la actuación ha sido buena).

2.3. Calidad de vida en la RBM

¿Qué queremos saber?

- Conocer la percepción de la calidad de vida en el Montseny y diferenciarla por géneros.
- Identificar los factores que condicionan la calidad de vida y están relacionados con el género.

¿En qué nos basamos?

Cuando hablamos de *calidad de vida*, la Organización Mundial de la Salud (OMS) la define como «la percepción del individuo de su posición en la vida, en el contexto de la cultura y los sistemas de valores donde vive y en relación con sus objetivos, expectativas estándares y preocupaciones». De hecho, la calidad de vida en sí misma es un derecho que recoge el artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, según la cual:

«Toda persona tiene derecho a un nivel de vida que asegure, para ella y su familia, la salud y el bienestar, especialmente en cuanto a alimentación, vestir, vivienda, asistencia médica y a los servicios sociales necesarios; también tiene derecho a la seguridad en caso de paro, enfermedad, incapacidad, viudez, vejez u otra falta de medios de subsistencia independiente de su voluntad».

Al mismo tiempo, el *Diagnóstico de la igualdad de género en el medio rural* subraya que la calidad de vida en el entorno rural guarda relación con el nivel de estudios, los recursos económicos y el acceso a los servicios públicos básicos (el transporte, los servicios de atención y asistencia a personas mayores o en situación de dependencia, los servicios de atención a la infancia, los servicios sanitarios y las opciones de ocio y tiempo libre) (Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, 2011, pág. 179).

- El concepto de *calidad de vida* es complejo de definir y tiene implicaciones en las agendas políticas y los indicadores que se consideran válidos.

Las definiciones de *calidad de vida* reflejan la complejidad de esta noción. María José Rebollo y Marina Núñez apuntan que se refiere a la experiencia vital de las personas y pretende valorar y medir el grado de satisfacción de las necesidades y las vivencias en relación con las normas establecidas del contexto, así como el modelo ideal con que se compara en cada caso. Así pues, es un concepto dinámico, impreciso, y las variables que entran en juego a la hora de definirlo son múltiples y están interconectadas (Rebollo y Núñez, 2001).

Por tanto, el concepto abarca un extenso abanico de factores y está influido por la salud física y psicológica, el grado de independencia y autonomía, las relaciones personales y el entorno físico y social de cada persona. Es una noción poco neutra y requiere ser dotada de contenido, porque el significado que se le otorga condiciona las agendas políticas y las prioridades en las decisiones que afectan las formas de organizar las vidas y las sociedades, tanto en los espacios informales como en las políticas institucionales.

A modo de ejemplo, plantear la calidad de vida centrándonos en los indicadores económicos, como el producto interior bruto (PIB), comporta valorar la satisfacción de las personas en función de la suma de bienes y servicios producidos, lo que excluye e invisibiliza todo el trabajo no remunerado necesario para sostener las vidas y deja sin derechos a las personas que trabajan y actúan fuera de este marco laboral reconocido como tal. Ahora, desde miradas críticas, indicadores como el de la felicidad han sido considerados excesivamente abstractos: requieren contenidos específicos, aunque se presenten como fines deseables para todas (Rebollo y Núñez, 2001).

- En el contexto rural, es indispensable tener en cuenta la calidad de vida para evitar la tendencia al despoblamiento de estas zonas. En esta línea, varios estudios señalan que las condiciones de vida de las mujeres en el entorno rural son inferiores a las de los hombres.

Preguntamos sobre la percepción de la calidad de vida, porque garantizar una vida digna y de calidad en el entorno rural es fundamental para frenar el despoblamiento rural y facilitar que las personas que habitan en él no lo abandonen y, en consecuencia, para no perder la riqueza social, cultural y natural de los territorios (Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino, 2009).

Varios análisis sobre la calidad de vida en entornos rurales a escala estatal reflejan que el nivel de vida de las mujeres es inferior al de los hombres. Es el caso, por ejemplo, del *Diagnóstico de la igualdad de género en el medio rural*, que concluye:

«Las diferencias en las condiciones de vida entre mujeres y hombres son la expresión de los desequilibrios de género en la sociedad. La calidad de vida de las mujeres que residen en el medio rural está limitada por la falta de oportunidades laborales, el déficit de infraestructuras y servicios, el aislamiento geográfico y social y la prevalencia de los roles tradicionales de género» (Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, 2011, pág. 177).

El estudio *Condiciones de vida y posición social de las mujeres en el medio rural* sintetiza que «las condiciones de vida de las mujeres rurales se caracterizan por la falta de oportunidades laborales y la precariedad de los trabajos existentes, la falta de infraestructuras y servicios a la población, la falta de acceso a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y la escasa afiliación a la Seguridad Social de las mujeres trabajadoras. Estas características empeoran su calidad de vida y dificultan la mejora de su posición social, lo que refuerza la desigualdad de género en el medio rural» (Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino, 2009, pág. 36).

- El ecofeminismo amplía los factores que se deben tener en cuenta en la comprensión de la calidad de vida y en el establecimiento de los indicadores para medirla, para transitar hacia una cultura de la sostenibilidad.

La confluencia de miradas críticas de los feminismos y los ecologismos ha puesto de manifiesto que las definiciones de calidad de vida no recogen la complejidad del concepto y reivindican la necesidad de entender el *buen vivir* como un mecanismo para alcanzar un cambio en el imaginario colectivo y, de este modo, transitar hacia una cultura de la sostenibilidad (Herrera, 2013). Se entiende, así, el *buen vivir* como la suma de condiciones que llevan a una vida digna para todas las personas y para el planeta, atendiendo la diversidad de las vidas concretas, las sociedades y los ecosistemas. Al mismo tiempo, los feminismos apuestan por dar valor a las experiencias situadas, reales y concretas de las mujeres, y en eso nos basamos cuando les preguntamos directamente cuál es la percepción de la calidad de vida propia y qué factores concretos moldean y constituyen esta percepción.

¿De qué datos disponemos?

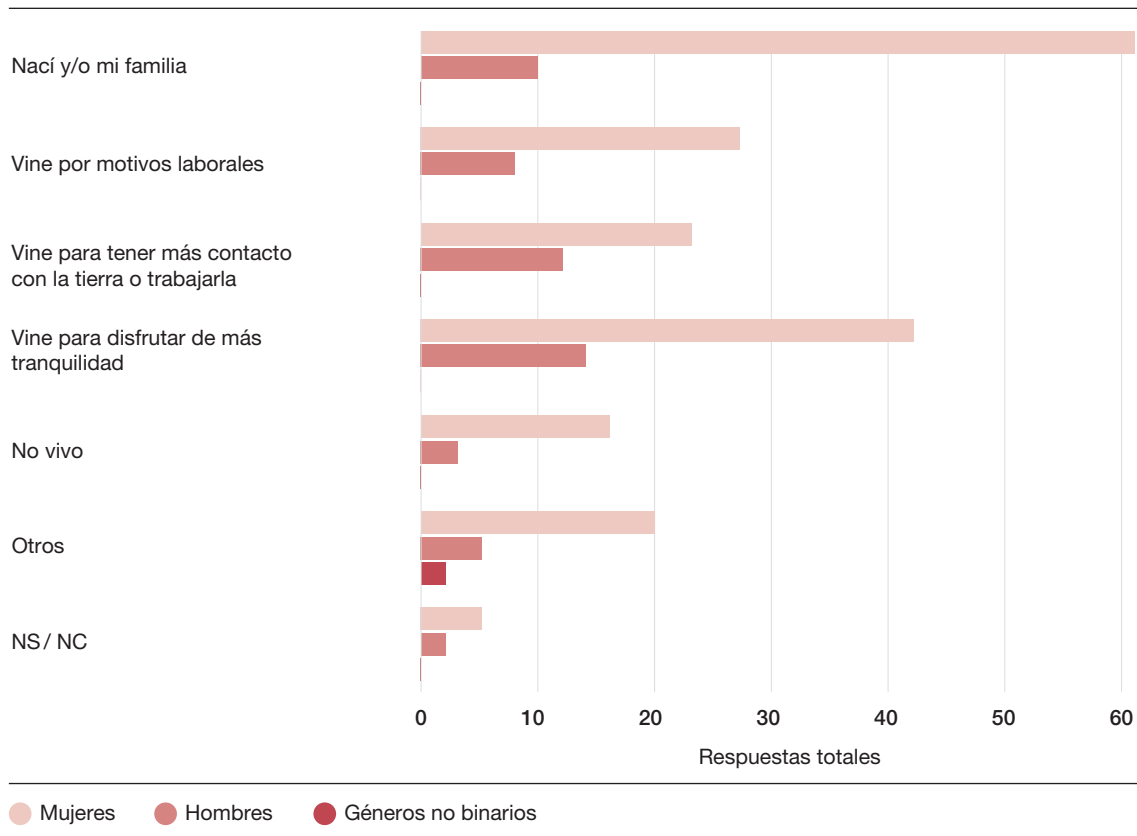
Así pues, nutridos con estas perspectivas, hemos elaborado preguntas a la población en general del Montseny y a mujeres de varios lugares de este territorio, que relacionan la calidad de vida con el grado de satisfacción y bienestar en cuanto a los siguientes aspectos:

- El arraigo al territorio y al sentimiento de pertenencia a un ecosistema social y natural.
- La capacidad de generar redes, vecindades y apoyos mutuos formales e informales.
- La asunción de las tareas de cuidado de las personas y los espacios donde se hace vida.
- La percepción de la salud propia.
- La economía.
- La igualdad de oportunidades formativa y laboral.
- El acceso a servicios públicos.
- El tiempo libre y de ocio.

Cuestionario a la población del Montseny

¿Por qué vives en la Reserva de la Biosfera del Montseny? (QP)

Gráfico 20. Motivos para vivir en el Montseny



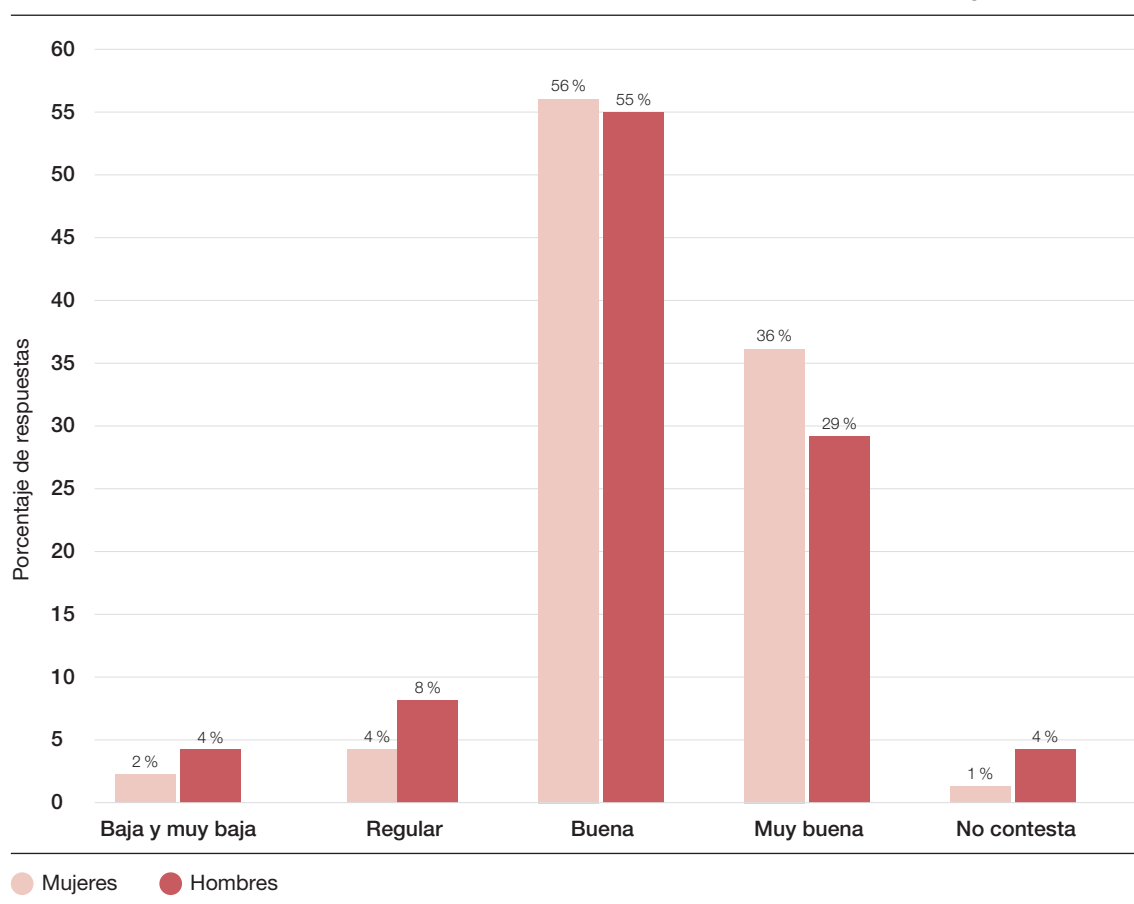
La respuesta principal muestra que una gran parte de las mujeres vive en el Montseny porque nacieron allí ellas y/o su familia es de allí de toda la vida. El segundo motivo que refleja

el gráfico responde al hecho de buscar un lugar de residencia más tranquilo. Las cuestiones laborales y el contacto o el trabajo de la tierra quedan repartidas en una misma proporción.

Estos resultados muestran el grado de importancia de las raíces familiares con la vinculación con el territorio y la decisión de vivir en él. Asimismo, vemos el peso que tienen en la decisión de vivir en el Montseny su carácter rural y los elementos que están asociados al mismo (la tranquilidad y el contacto con la naturaleza). Como esta región no ofrece muchos puestos de trabajo, los motivos laborales tienen menos impacto.

¿Cómo calificarías tu calidad de vida en la Reserva de la Biosfera del Montseny? (QP)

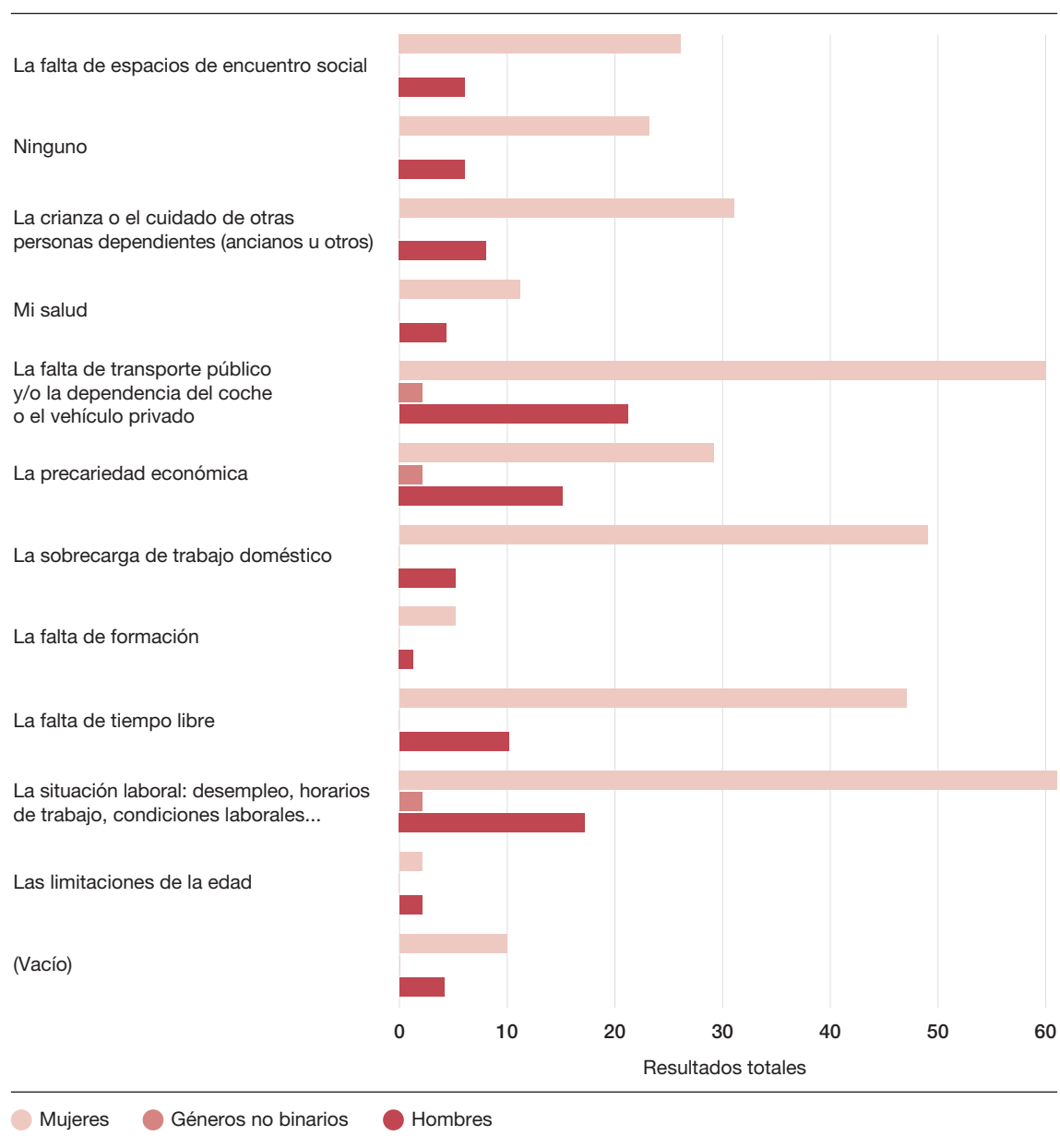
Gráfico 21. Valoración de la calidad de vida en la Reserva de la Biosfera del Montseny



En este gráfico destaca que el 89,28 % de las personas encuestadas considera que tiene una muy buena calidad de vida en el Montseny. A su vez, las personas que han indicado que tienen una baja o muy baja calidad de vida representan un porcentaje muy reducido respecto al total de las personas encuestadas.

¿Cuáles de los siguientes factores afectan negativamente a tu calidad de vida? (QP)

Gráfico 22. Factores que afectan a la calidad de vida



La falta de transporte público y los problemas con las situaciones laborales son los motivos de más peso que dificultan la calidad de vida de las personas encuestadas. En cuanto a las dificultades en relación con los trabajos, no tenemos datos sobre si están vinculados con la situación laboral en general o con el territorio y la inexistencia o unas malas condiciones de los trabajos accesibles en la región objeto de diagnóstico.

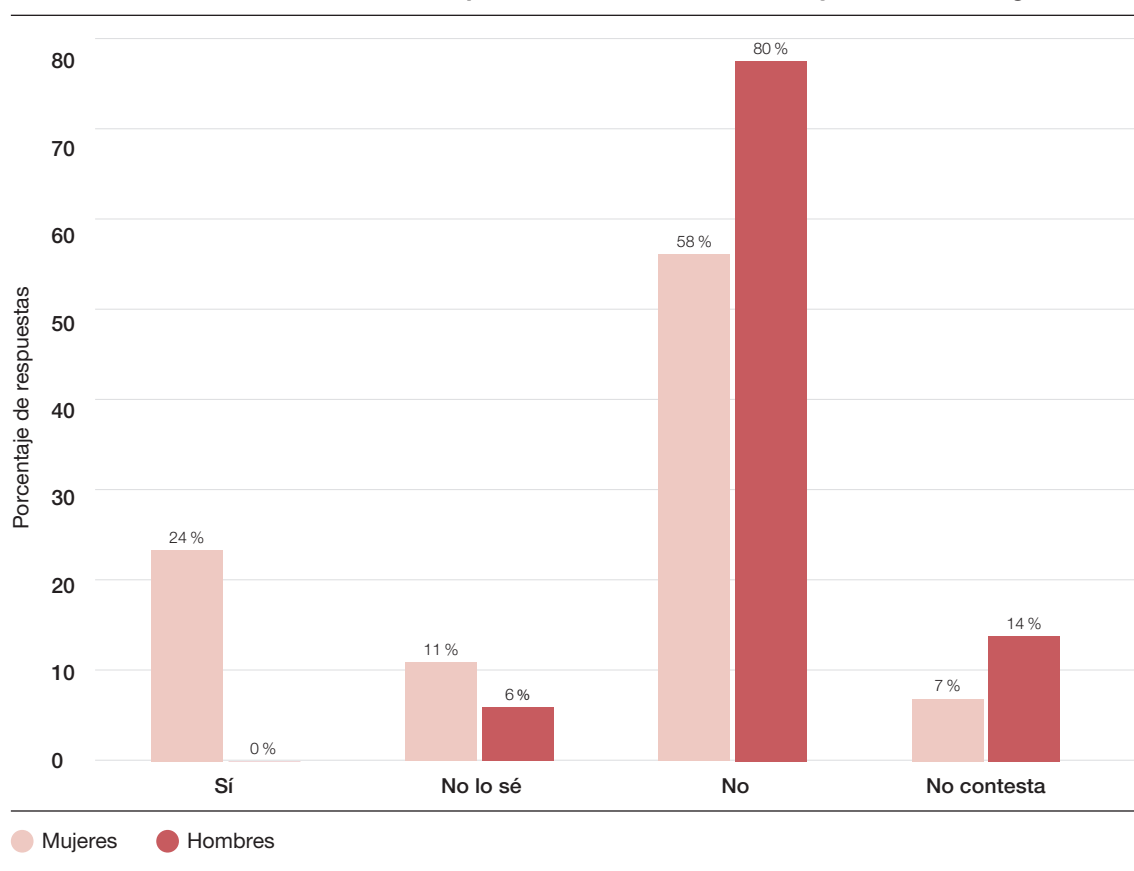
Al mismo tiempo, la sobrecarga de trabajo doméstico ha sido, proporcionalmente, más explicitada por personas identificadas como mujeres, lo que se corresponde con la tendencia generalizada, según la cual las mujeres siguen asumiendo más estas tareas por el rol que se les asigna tradicionalmente.

Algunos de los comentarios recopilados en las encuestas remarcan también como factores que les afectan en la calidad de vida:

- La presencia masiva de personas en el PNM.
- La situación política general.
- Las dificultades que implica la vida en la montaña: aislamiento, distancia respecto a los lugares de ocio, de cultura, de trabajo, entre otras.

¿Crees que los factores que te afectan tienen algo que ver con tu identidad de género (ser mujer, hombre, tener un género no binario)? ¿Cuáles? ¿Por qué? (QP)

Gráfico 23. Relación entre los factores que afectan a la calidad de vida y la identidad de género



La mayoría de las personas encuestadas opina que la identidad de género no guarda relación con los factores que impactan en su calidad de vida. Al mismo tiempo, el 18,45 % que afirma que la identidad de género sí guarda relación con los factores que dificultan la calidad de vida está formado exclusivamente por mujeres.

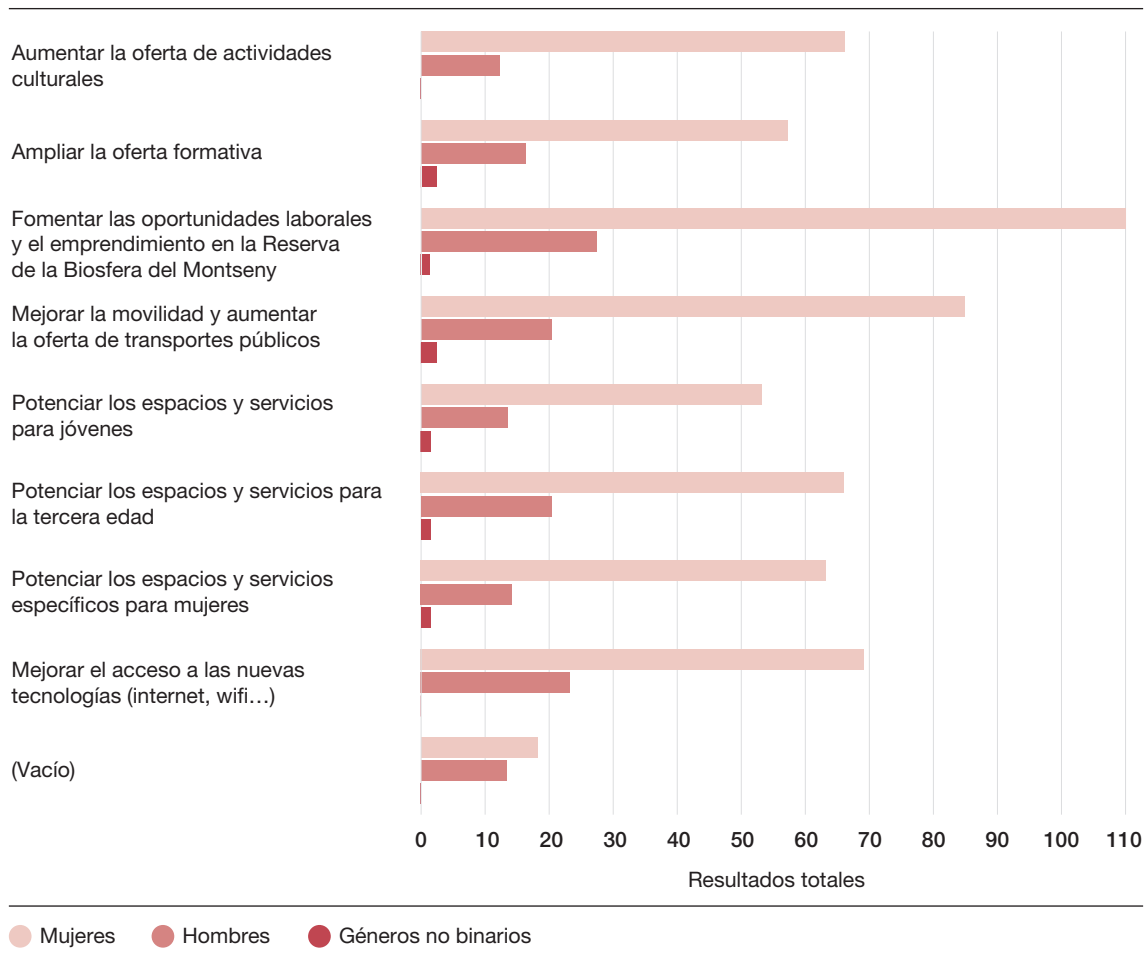
Las mujeres que afirman que la identidad de género impacta en su calidad de vida consideran que se asocia a factores relacionados con la carga de las tareas domésticas y del cuidado de los hijos y de las personas dependientes. Algunos de los comentarios recogidos son los siguientes: «Las tareas domésticas acaban recayendo con más fuerza de manera inconsciente en las mujeres de casa»; «Las mujeres son las que se ocupan de las tareas domésticas (comidas, limpieza...)»; «Las mujeres tenemos una carga mental doméstica mu-

cho mayor que los hombres por muy implicados que estén algunos»; «Las mujeres son las que se hacen cargo de los pequeños, de los abuelos, de llevarlos al médico y a la escuela, de hacer los recados», y «Debes trabajar todas las horas, en el negocio y en la casa» (comentario relacionado con la carga de la doble jornada laboral).

Por otro lado, destacan algunos factores relacionados con la discriminación laboral por razones de género: «Diría que existen más opciones de trabajo si eres hombre (jardinero, leñador...)»; «Me dedicaba a criar a mis hijos y, después de separarme de mi marido, tuve que buscar trabajo y me ha costado bastante»; «El pensamiento social inconsciente ya te discrimina por defecto», y «Siempre hay menos trabajo para mujeres».

¿Cuáles de los siguientes aspectos crees que podrían mejorar la calidad de vida de las mujeres rurales en la Reserva de la Biosfera del Montseny? (QP)

Gráfico 24. Aspectos que pueden mejorar la calidad de vida



Según la percepción de las personas encuestadas, el gráfico ilustra que el hecho de fomentar las oportunidades laborales y el emprendimiento en el Montseny es un factor prioritario para mejorar la calidad de vida en la zona. La percepción de la ciudadanía coincide, por tanto, con la línea que siguen las políticas de desarrollo rural (véase el apartado 2.5), como

es el caso de las políticas europeas para la viabilidad y la pervivencia del desarrollo rural, que buscan fomentar el trabajo de las mujeres y diversificar la economía en el entorno rural.

En esta línea, además de los factores mencionados en el gráfico, varias mujeres han añadido como necesarios para mejorar la calidad de vida de las mujeres rurales, en primer lugar, el fomento de actividades que puedan «dar valor a todos los proyectos existentes para que tengan futuro». Dentro de esta categoría, mencionan las iniciativas que se sitúan en el margen de la formalidad y la economía monetaria, como son «la economía colaborativa» y «el fomento del asociacionismo y el cooperativismo».

En segundo lugar, se refieren a ayudas específicas para mujeres, como dotar de «más recursos para las mujeres, como ayudas para la crianza», «crear servicios específicos para mujeres» o varios comentarios acerca de la salud de las mujeres, como: «Otro aspecto para mejorar la calidad de vida de la mujer sería ofrecer charlas de educación sanitaria sobre problemas de salud de la mujer».

Finalmente, recogemos varias aportaciones que tienen relación con la defensa del patrimonio natural del Montseny, tales como «favorecer energías limpias» y la «protección del medio como el agua, el aire y las personas». Además, algunas voces insisten en la importancia de la comunicación y la transmisión del patrimonio cultural: «Se debe facilitar que la gente mayor se quede en el parque y siga transmitiendo cultura a los recién llegados» porque «es básico saber qué tenemos en nuestro entorno» y «conectar con mujeres de otras zonas rurales del país o, incluso, del mismo parque para intercambiar opiniones y experiencias y aprender de ellas».

Entrevistas personales

Dificultades de las mujeres rurales que impactan en la percepción de la calidad de vida

A raíz de las conversaciones con varias mujeres que viven en la RBM, deducimos que hay dificultades que impactan en la percepción de la calidad de vida propia. Aunque están estrechamente relacionadas, a continuación las detallamos por separado:

- Las duras condiciones de vida para sobrevivir y seguir adelante: «Toda la parte del trabajo que nos toca a todos, que no es poco, y que tienes que trabajar como un burro para poder trabajar aquí arriba» (entrevista 4). «Nosotros vivíamos felices, pobres y alegres. Yo creo que los jóvenes de ahora no podrían resistir esto. Nosotros habíamos vivido situaciones duras» (entrevista 6). También las condiciones de vida conectadas con las necesidades más básicas: «Quien dice no empieces la casa por el tejado, mentira, es que no tiene ni idea, lo primero es que la casa no tenga goteras» (entrevista 13).
- Las malas condiciones en las infraestructuras y las comunicaciones, como el mal estado de algunas carreteras que conectan los municipios con las casas, masías y fincas aisladas, y el hecho de que haya lugares con poca o nada de cobertura para los móviles, ni wifi, ni canales de televisión: «No tenemos cobertura en los móviles, ¿cómo puede ser que no tengamos cobertura en el móvil? [...] pero entonces pides ponerte un teléfono por satélite o así y te meten unos palos que no puedes asumirlos. [...] Internet, estamos con lo mismo, no puedes tener internet como Dios manda aquí, no tienes conexiones para poder trabajar desde casa, no tienes conexiones para nada, es así» (entrevista 4).

- La soledad y el aislamiento que experimentan muchas mujeres y que impacta con más gravedad en el caso de las mujeres de edad avanzada. «Depende de las generaciones. Si nos vamos a generaciones de personas de setenta o setenta y cinco años, me atrevería mucho a decirte la soledad, porque muchos de los hijos deben irse y, por tanto, son ellas las que están en casa y, si hay otros hijos, intentas combinarlo» (entrevista 4). «[N]o bajábamos al pueblo. Mucha gente no me conocía, me conocían por llevar a los niños al pediatra [...] Tenías que dejar las comidas hechas, visitaba a las cinco de la tarde, a veces iba sin peinar: lávate el pelo, ponte rulos, me secaba el pelo junto al fuego, ibas más rápido que con un secador, y esa temporada fue desastrosa. En esa temporada no hubo carretera. Ahora sí hay, el camino era de burros. No podías llevar cochecito y cuando tuve a estos tan seguidos, uno caminando, el otro a cuestas y el otro en la barriga [...] Me tuve que espabilar, pero como lo había elegido yo...» (entrevista 9).
- La expectativa y la carga que comporta el rol de mujer, como en el caso de las *pubillas*: «Debes encargarte de todo prácticamente [...] De ser la mayor, pasas a ser la que lo debe hacer todo, debes cuidar de tus hermanas, te hacen asumir un rol en el que no puedes decir que no y soy una persona que no sé decir que no. Siempre ayudo y siempre he ayudado a todo el mundo y en lo que haga falta, como la gente que te para por la calle, a mí me gusta estar allí y solucionar el problema» (entrevista 1).

El arraigo al ecosistema natural, social y cultural como parte fundamental de la calidad de vida

La calidad de vida va mucho más allá de los indicadores económicos. Los incluye y los supera a la vez. En este sentido, muchas de las mujeres entrevistadas mencionan en su percepción de la calidad de vida las sensaciones relacionadas con el entorno, el paisaje, el hecho de sentirse parte de la naturaleza y la gente de la tierra del Montseny. Existe una diversidad a la hora de definir el vínculo con el territorio, donde juegan varios elementos y también varias formas de vivirlos:

- El arraigo, el sentimiento de pertenencia a un paisaje, a un ecosistema social y natural: «Lo que me gusta más supongo que son las raíces, ya que estás enclavado en un sitio, cuando estás arraigado en un sitio te gusta todo. Te gusta desde levantarte por la mañana y oír los pájaros, ir tres horas a cavar el bancal y poner las patatas en el huerto o las habas o lo que sea. Te gusta la libertad que tienes aquí arriba para poder vivir en plena naturaleza y poder disfrutar de ello» (entrevista 4). «El Montseny une porque es una montaña que ves y es como de la familia, la ves a todas horas, es el paisaje y es un paisaje muy bonito» (entrevista 8).
- El hecho de disfrutar de la naturaleza con toda su diversidad: «Me gusta la climatología que es variante, la naturaleza, pasear y ver que cada ladera tiene una flora y una fauna distintas» (entrevista 13). «El bosque, las hayas, que se mantienen limpios. Del Montseny te enamora todo... Estos árboles, me gusta mirar en invierno todas las ramas grandes de los árboles. Estas fuentes te embrujan. Estas rocas son maravillas. Me encanta todo» (entrevista 6).
- Los ritmos, la conexión con la naturaleza, la parte de nosotros que somos naturaleza: «Viendo aquí, vi que había estaciones. Tu cuerpo funciona por estaciones, en verano el hambre es distinta, funcionas en horarios distintos...» (entrevista 3). Aun así, no todas lo viven igual: «Yo vivo estresada en Viladrau, lo he hecho toda la vida. Un día fui a una tele-

visión y me dijeron: “¡Qué bien que vivís en Viladrau!”, y yo le respondí: “¿Sabe todo lo que debo hacer hasta la hora de cenar?”» (entrevista 8).

- La conexión del entorno con las dimensiones espirituales, cíclicas, mágicas, etc.: «Espacio que me inspira, que me da respuestas, que me hace preguntas, que me enseña [...] el territorio tiene esta parte, forma parte, abraza esta comunidad [...] Están muy vivas las estaciones, está muy vivo todo lo que es el paso del tiempo y sentir este paso del tiempo junto con la gente, o sea, hay el cambio constante del clima, del paisaje y también hay el cambio constante de las caras, todos nos estamos haciendo mayores juntos, todos vamos teniendo hijos y también los hijos se hacen mayores [...] aquí es mucho más fácil hacer la vida mucho más sencilla» (entrevista 11). «Vivo en el Montseny porque para mí es una montaña mágica» (entrevista 5).
- Algunas mencionan la red, la comunidad, la vecindad y los apoyos mutuos: «Vivir y trabajar cerquita de casa, aunque hay poco trabajo, la gente que vive aquí todos se acaban ayudando» (entrevista 11).

2.4. Actividades y usos del tiempo

¿Qué queremos saber?

- Conocer a qué dedican el tiempo (usos del tiempo) las mujeres del Montseny y cómo lo distribuyen.
- Conocer la percepción sobre la satisfacción de los usos del tiempo propios.
- Identificar qué trabajos no remunerados asumen las mujeres.

¿En qué nos basamos?

- Hablar de los usos del tiempo nos lleva a definir los conceptos de trabajo y de tiempo. Las economistas feministas han reivindicado que el trabajo son todos los trabajos necesarios para sobrevivir y cuidar la vida.

Por extensión, el tiempo de trabajo comprende todas las horas en que existen tareas en marcha que atienden las vidas concretas y los espacios donde se hace vida. Así pues, el llamado *trabajo productivo* (el que produce bienes y servicios, se intercambia por dinero y tiene unos derechos asociados) solo se sustenta en el sistema capitalista, porque hay un *trabajo reproductivo y de cuidado* que se mantiene al margen del reconocimiento y se responsabiliza cada día de la salud física y emocional de las personas y del cuidado del entorno, según lo que describe la guía *Traçant vides dignes* (Matriu, 2016):

«Los trabajos reproductivos son, por un lado, trabajos para la reproducción biológica y para el mantenimiento de la fuerza de trabajo (preparación de alimentos, abastecimiento de recursos del hogar, saneamiento de la vivienda, cuidado y atención emocional, etc.). Y, por el otro, el mantenimiento de redes familiares y de apoyo mutuo, la transmisión de activos culturales, etc. Los trabajos productivos, en cambio, son trabajos de producción de bienes y servicios» (Matriu, 2016, pág. 11).

Así pues, este trabajo reproductivo es indispensable para sobrevivir, comprende trabajos que han sido invisibilizados, no remunerados, resueltos en el ámbito privado y doméstico y asumidos por las mujeres por el mero hecho de ser mujeres, sin que esta distribución desigual en tantos aspectos sea, en la mayoría de los casos, fruto de algún tipo de pacto (Fariñas, 2016).

- Las mujeres en entornos rurales asumen una sobrecarga de trabajo que «guarda relación con el hecho de que la barrera entre trabajos productivos y reproductivos se difumina más que en las ciudades» (Fariñas, 2016, pág. 25).

Partiendo de esta comprensión crítica de los usos del tiempo, varios estudios afirman que las mujeres en el medio rural asumen muchos trabajos reproductivos para hacer posible la vida. En primer lugar, el conjunto de actividades y responsabilidades reproductivas de las que se ocupan es diverso y guarda relación con la atención y la disponibilidad en esferas múltiples. De entrada, comprende el cuidado cotidiano de la familia y el hogar: los hijos, la gente mayor y las personas en situación de dependencia, si cabe, y el mantenimiento de la casa donde tiene lugar la vida.

En segundo lugar, algunas investigaciones sugieren que en el mundo rural los cuidados se dan más allá de la familia en muchos casos, de modo que incluyen también la atención a la comunidad del entorno de trabajo productivo y a las redes de vecindad. Por ejemplo, es común que las mujeres estén pendientes de las personas mayores del pueblo o que se coordinen para hacerse cargo de los niños pequeños de las casas de la misma calle o de las casas de labranza cercanas.

Además, la frontera entre trabajos productivos y reproductivos es compleja y a menudo difícil de dibujar. Sarai Fariñas afirma que, a pesar de las diferencias de los perfiles de muchas mujeres rurales entrevistadas en la Comunidad Valenciana, la sobrecarga que viven está vinculada al hecho de que los trabajos reproductivos se convierten en una «prolongación del trabajo doméstico» (Fariñas, 2016, pág. 25).

La organización cotidiana de los trabajos en los ámbitos rurales integra los trabajos reproductivos necesarios para cubrir las carencias del día a día. Estos, en general, recaen sobre las mujeres.

Esta integración de los usos del tiempo la encontramos, por ejemplo, en los trabajos productivos en el mundo rural que generan trabajos reproductivos que recaen muy a menudo en las mujeres, como preparar la comida y fregar los platos de todas las personas que trabajan en el campo o hacerse cargo de los niños pequeños durante las jornadas de trabajo. También encontramos esta integración de usos del tiempo en los trabajos reproductivos en el marco de los trabajos productivos, que son poco reconocidos e indispensables para sacar adelante cualquier proyecto.

El informe sobre las mujeres rurales en la Comunidad Valenciana refleja esta problemática de la siguiente forma:

«Las mujeres más jóvenes reivindican la visibilización de ciertas tareas en el mundo agrícola, como los trámites burocráticos o la investigación de las semillas y plagas para mejorar los cultivos, que quedan a la sombra y sin las que el proyecto no avanzaría, mientras que el único trabajo que se ve es el que se realiza en el campo, *in situ*, marcado por estereotipos masculinizados de labrador» (Fariñas, 2016, pág. 25).

Así pues, el conjunto de actividades que suelen asumir las mujeres tiene la finalidad de satisfacer necesidades vinculadas a la alimentación, la salud y el bienestar en los hogares al margen de la remuneración. Algunas de estas tareas son los trabajos en el huerto, la elaboración de conservas y remedios naturales, el cuidado del ganado, las tareas vinculadas al autoconsumo en el hogar, como el abastecimiento de agua o de leña, o la recolección de plantas, hierbas medicinales, setas y frutos silvestres, entre otras.

- **La integración de los usos del tiempo impacta y también refuerza el poco reconocimiento y la poca remuneración de muchos de los trabajos que realizan las mujeres en medios rurales.**

En los entornos rurales se siguen dando situaciones como, por ejemplo, el hecho de que exista menos incorporación de mujeres en el mercado laboral, a causa de «la importante proporción de mujeres rurales mayores de sesenta y cinco años y de las circunstancias familiares femeninas, vinculadas a la asunción de unos roles marcados por sexos que les adscriben las tareas domésticas y de cuidados casi en exclusiva. El matrimonio y la maternidad siguen siendo dos de las principales causas del abandono de la vida laboral por parte de las mujeres».

«En el caso de las mujeres en el medio rural [...] frecuentemente deben compatibilizar su trabajo (remunerado) con el trabajo doméstico y de cuidados (no remunerado) y con el trabajo que realizan en el campo de apoyo a la unidad laboral (a menudo tampoco remunerado y en la mayoría de los casos considerado únicamente como ayuda)» (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2015-2018, págs. 10-12).

Varios análisis sobre la temática remarcan la precariedad económica femenina en entornos rurales que, de rebote, impide poder disfrutar de los derechos asociados al trabajo asalariado. «Las principales conclusiones obtenidas señalan que la situación laboral de las mujeres que residen en el medio rural se caracteriza sobre todo por la precariedad. [...] La presencia de las mujeres en el mercado de trabajo formal [...] se define por la discriminación salarial, una segregación ocupacional horizontal y vertical, junto con una elevada tasa de asalarización femenina respecto a la del empresariado.» (Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, 2011, pág. 74).

¿De qué datos disponemos?

Teniendo en cuenta este abanico de disponibilidades, encajes y trabajos presentes en muchos entornos rurales, así como los estudios consultados que afirman que las mujeres en medios rurales viven una sobrecarga del trabajo doméstico y de cuidados y experimentan más precariedad económica que los hombres, preguntamos directamente a las mujeres del

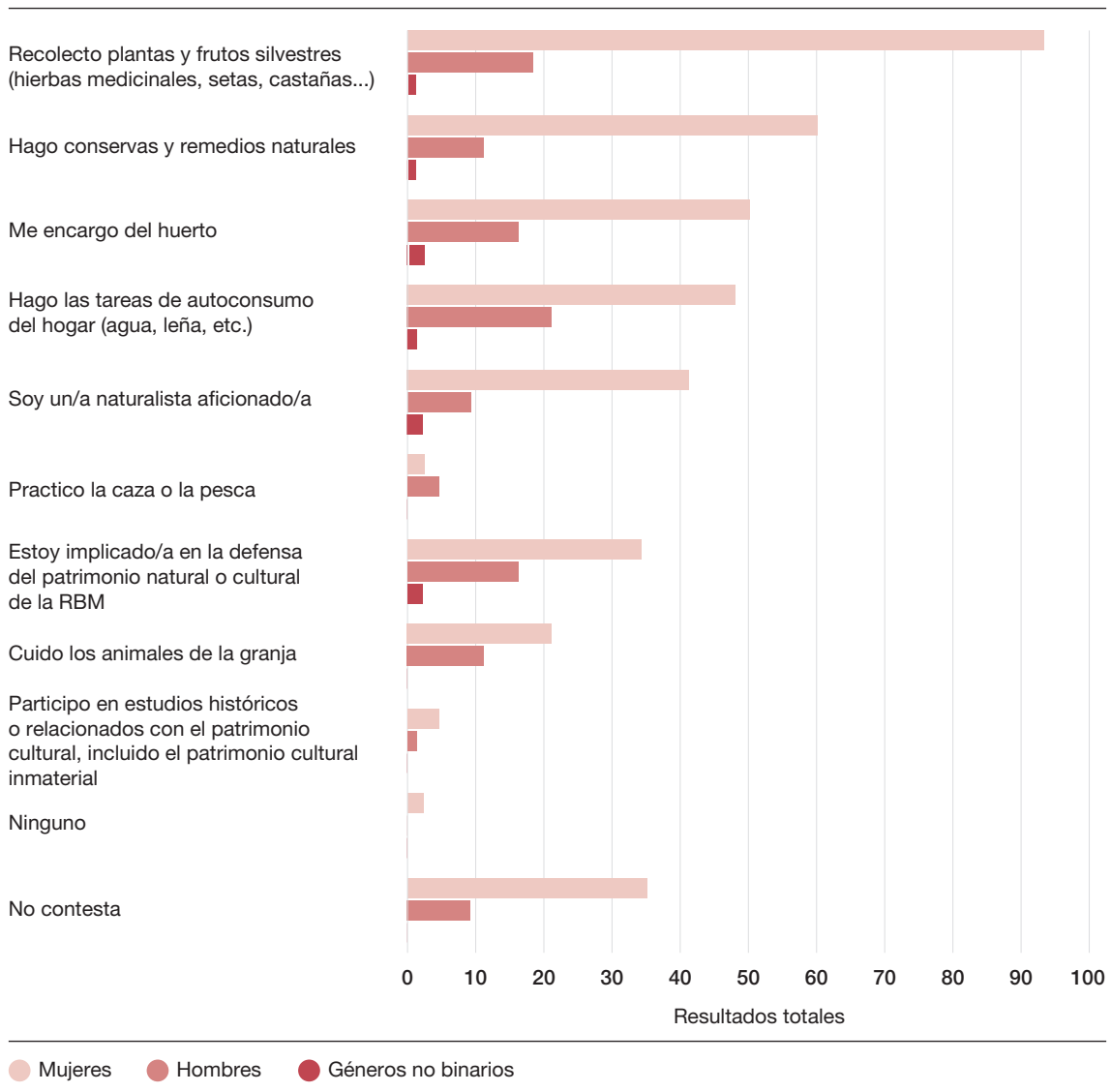
Montseny cuáles son las tareas cotidianas que llevan a cabo, cuáles tienen lugar al margen de la remuneración y qué proporciones de tiempo ocupan en el día a día. Les preguntamos, también cuál es el grado de satisfacción respecto a estos usos de tiempo propios y hacia las situaciones laborales que viven algunas de ellas.

Las mujeres ocupan su tiempo de forma diversa y eso nos lleva a valorar la percepción y comprensión del tiempo. Somos conscientes de la diversidad de perfiles, de trayectorias vitales, de edad y de situaciones personales de las mujeres encuestadas y entrevistadas y por eso hemos preguntado también sobre la percepción en torno al tiempo libre y de ocio y cómo la socialización del género puede influir en la forma de disfrutar de este tiempo libre.

Questionario a la población del Montseny

¿Realizas alguna tarea no remunerada relacionada con el territorio? (Puedes marcar varias opciones.) (QP)

Gráfico 25. Tareas no remuneradas

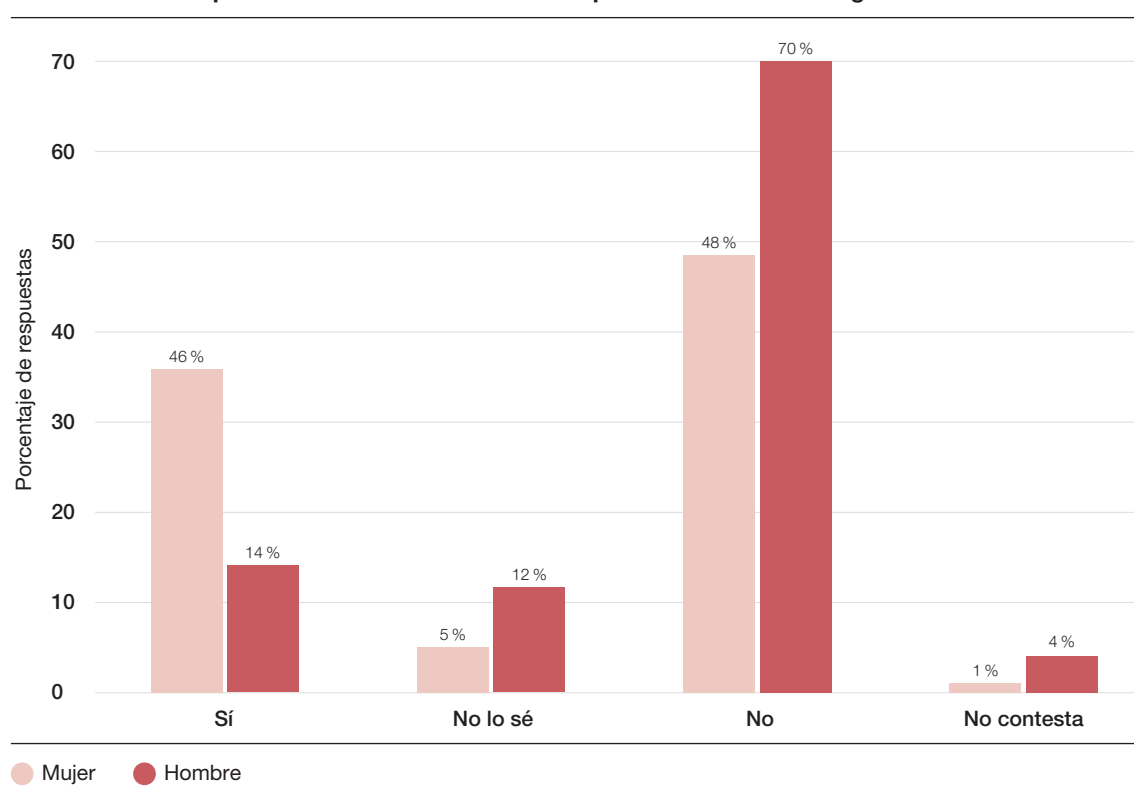


De este gráfico se desprende que la mayoría de las personas encuestadas realizan tareas no remuneradas relacionadas con el territorio y que existe bastante diversidad en los tipos de actividades llevadas a cabo que entran dentro de esta categoría.

Destacamos que esta proporción de personas que dedican tiempo a cualquiera de estas tareas enumeradas solo es posible por la proximidad que tienen con áreas como bosques, campos o granjas. En entornos urbanos, intuimos que la proporción disminuiría. También observamos que la tarea que más llevan a cabo las personas que se identifican como mujeres es la recolección de plantas y frutos silvestres. En cambio, las personas que se identifican como hombres realizan tareas relacionadas con el autoconsumo del hogar.

¿Crees que el hecho de ser mujer, hombre o de cualquier otra identidad de género condiciona la cantidad o calidad de tu tiempo libre? ¿Por qué? (QP)

Gráfico 26. Percepción sobre la relación entre tiempo libre e identidad de género



Lo que llama la atención de este gráfico es que las respuestas dadas por personas identificadas como mujeres están muy polarizadas entre el sí y el no. En cambio, hay una proporción bastante grande de hombres que consideran que el género no condiciona la cantidad o calidad de tu tiempo libre.

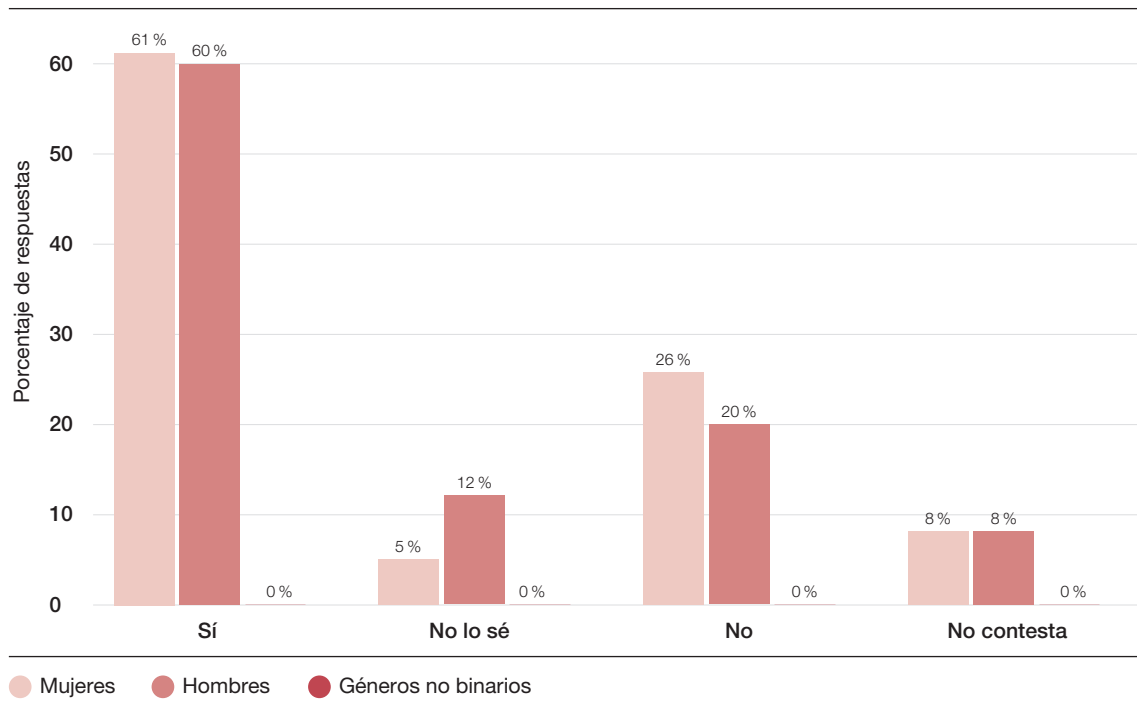
A la pregunta «¿Por qué consideras que el género repercute o no en la cantidad o calidad de tu tiempo libre?», algunas mujeres afirman que muchas veces priorizan las necesidades familiares y del hogar a las propias y que suelen tener más carga de quehaceres para llevar la casa. Algunas lo denominan «doble jornada laboral», refiriéndose a la suma de actividades

laborales y domésticas. Las que, además, son madres, consideran que hacen jornada completa, puesto que el cuidado de los niños las ocupa todo el día: «En general, las mujeres con hijos dedicamos parte de nuestro tiempo libre al cuidado del entorno familiar». La mayoría de las responsabilidades asociadas a la crianza recae sobre las mujeres: «Por regla general, cuando un hijo se pone enfermo, te llaman del colegio (a la madre). Hacer la compra, médicos... siempre nosotras».

Varias mujeres que han respondido que creen que su género no influye en la cantidad o calidad de su tiempo libre han expuesto, como razones, el hecho de que son jóvenes y no tienen hijos o familia a su cargo o que comparten las tareas domésticas por igual con sus parejas: «En mi familia nos repartimos las obligaciones y el tiempo libre de forma equitativa».

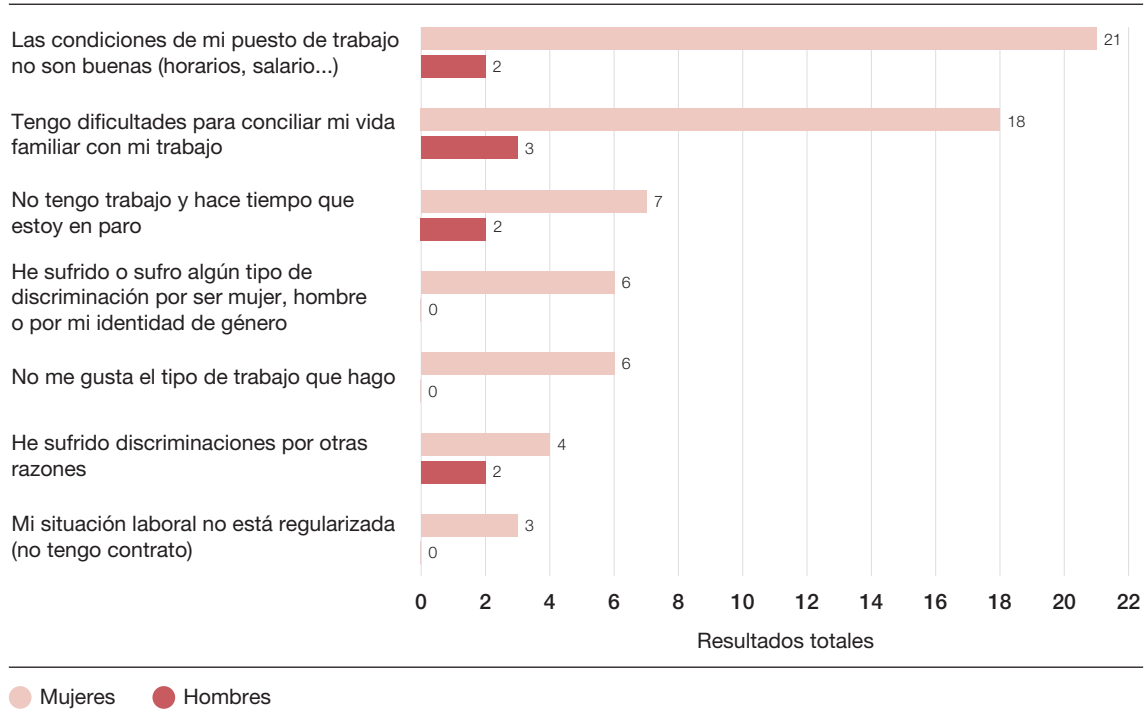
¿Estás satisfecho/a con tu situación laboral? (QP)

Gráfico 27. Grado de satisfacción con la situación laboral



Si no estás satisfecho/a con tu situación laboral, indícanos los motivos. (Puedes marcar varias opciones.) (QP)

Gráfico 28. Motivos de insatisfacción en relación con la situación laboral



Los dos últimos gráficos muestran que la mayoría de las personas encuestadas se considera satisfecha con su situación laboral. Las que no están satisfechas señalan como causas principales las malas condiciones laborales: horarios, salarios, etc., así como las dificultades para conciliar la vida familiar y laboral. Varias personas también han marcado que llevan un tiempo en el paro.

En relación con las malas condiciones laborales, algunos ejemplos que se han explicitado son los siguientes: «Tener que trabajar fuera de mi entorno» (distancia entre el lugar de trabajo y el domicilio); «Solo trabajo tres días a la semana [...] y tengo contratos de pocas horas»; «No llego a fin de mes» (precariedad económica). Un ejemplo concreto que refleja la vida laboral de muchas personas es «Un trabajo muy duro, con un contrato fraudulento (servicio doméstico cuando la actividad no se corresponde exactamente con el contrato), poca remuneración y obligación de realizar trabajos que no están pactados bajo la amenaza de perder el trabajo».

Entrevistas personales

La integración de las actividades y las tareas cotidianas

A raíz de los varios relatos de vida recopilados en el entorno del Montseny, en muchos casos el tiempo y las actividades de vida se perciben y se viven de manera integrada, con un tiempo que sirve para satisfacer las necesidades que requiere el día a día y darles respuesta. Es una forma de comprender el tiempo que a menudo es difícil de contabilizar de ma-

nera precisa, puesto que no funciona dentro de las lógicas de la fragmentación del tiempo propias del sistema capitalista, mayoritariamente urbano.

En las experiencias relatadas, aparece la constante de la práctica, la capacidad y la disponibilidad para asumir trabajos muy diversos y combinarlos según convenga. Como dice una de las mujeres: «Me tocaba sentarme a la mesa y reflexionar, pero una amiga me ha llamado que no podía ir a buscar a las niñas, entonces he ido a buscarlas yo y, después, mi hija tenía muchas ganas de charlar y me quedado hablando con ella» (entrevista 11).

La percepción de estos usos del tiempo más integrado es valorada de distintas formas. Por un lado, algunas mujeres lo conciben como una liberación: «Vivir y trabajar cerquita de casa, aunque hay poco trabajo, la gente que vive aquí se acaba juntando. Te liberas respecto a la ciudad, porque esclaviza bastante, y tienes otro tiempo. Y para mí, liberarte del tiempo ya es una liberación» (entrevista 11). También se sienten satisfechas por tener las necesidades cubiertas para vivir: «Tienes la luz, el agua, el gas, lo tienes todo, el médico un poco más lejos, pero también sube si lo necesitas y, si no, vas al hospital en ambulancia, la farmacia está a cuatro pasos, nuestros hijos nos ayudan, respiras aire saludable, sales y haces lo que quieres» (entrevista 7).

En cambio, otras mujeres lo ven como una dificultad constante para dar salida a las situaciones imprevistas: «Puedes empezar haciendo una cosa y acabar haciendo diez cosas distintas más » (entrevista 4). Finalmente, una de las mujeres entrevistadas señala que lo vive con sencillez y como un retorno querido a la «simbiosis con la naturaleza, es decir, vivir de lo que somos, de lo que hacemos y cómo lo hacemos» (entrevista 5).

La división sexual del trabajo

Los *roles de género* están presentes en los papeles que desarrollan las mujeres y los hombres en los entornos rurales y en los trabajos que asumen unos y otros, vinculados a un reconocimiento inferior en las mujeres: «Las mujeres son esenciales en muchísimas cosas, como el simple hecho de gestionar una familia, desde siempre se les ha dado este papel; han tenido que gestionar muchas cosas y se las ha infravalorado. Tienen un papel esencial tan importante como el que hacen los hombres. En el mundo familiar, mi madre tiene más trabajo. Siempre se ha hecho trabajar más a las mujeres que a los hijos, la mujer ha entrado en el mundo laboral, pero siempre se ha ocupado de la casa. [...] Siempre es más fácil anular tu trabajo que el de ellos. El de ellos es de mucha responsabilidad, eso me da mucha rabia» (entrevista 2).

Uno de los aspectos comentados ha sido el silencio al que han quedado relegadas muchas mujeres por esta falta de reconocimiento y de valor de las tareas y conocimientos que acumulan: «[A las mujeres rurales] no se les da el peso y el espacio que merecen. Viven en un silencio que también las honra, porque con todo lo que han hecho, vivir en silencio, sin ningún tipo de reconocimiento, aún enaltece mucho más su categoría. Viven en silencio y no buscan ningún reconocimiento ni reclaman nada, solo poder vivir tranquilamente y tener cada día para comer y cenar y poder caminar. Son mujeronas, ¿no?» (entrevista 11). «No se ve. La gente lo intuye, porque a veces venían y decían: “Madre mía, Mercè, ¿cómo puedes con todo?”» (entrevista 9).

Algunas entrevistadas remarcan las *diferencias de roles* a la hora de repartir las tareas necesarias para sostener las vidas: «Llega un momento en que cuando llegan dicen: “Voy a buscar leña, ¿no te puedes quedar tú con las niñas y yo voy a buscar leña?”. Yo soy una tía que

está fuerte y necesito quemar, si no, me pongo nerviosa también». Y se exige la plena dedicación de las mujeres, sobre todo en relación con la crianza: «Tú siempre tienes que estar disponible, son palabras muy sutiles. Hay unos roles que no son sanos. [...] Se normaliza que el padre no esté; en cambio, se pregunta dónde está la madre si no se la ve» (entrevista 3).

Cuestionar el sentido de estas diferencias entre géneros también está presente: «Si hablásemos con quienes vivían aquí hace treinta años y vieran a una mujer manejando un serrucho o una desbrozadora, tal vez se extrañaran o tal vez no, porque quizá ya estaban hartos de ver a las mujeres utilizando la guadaña o la hoz, quiero decir que eso ya estaba bastante asumido. Yo, personalmente, alguna vez sí noto que sí me miran de otra manera por ser mujer» (entrevista 4).

Subrayamos, a la vez, que la necesidad de sobrevivir, la dureza de la vida y la cantidad de trabajos en el medio rural para poder seguir adelante hacen que, en determinadas situaciones, se superen las divisiones sexuales del trabajo. «Entre todos lo íbamos llevando y, cuando vives en una unidad familiar en un lugar rural, lo que haces es que se fusiona todo, uno hace lo del otro. Si no fuera así, muchas veces no sería posible sacar adelante las fincas. Donde no llega uno, intenta llegar el otro» (entrevista 4). «Entre los tres lo hacemos [...], ya no es cuestión de dentro, fuera, las tareas de dentro de casa o las de fuera, es cuestión de que hay que hacer una serie de trabajos, sean dentro o sean fuera, y, cuando toca dentro, toca dentro, y cuando toca fuera, toca fuera [...] Es subsistir, básicamente, y subsistir con los recursos que tienes o con los pocos recursos que tienes» (entrevista 4).

Las economías diversas y el trabajo asalariado

La integración de las tareas y labores del día a día refleja la *coexistencia de lógicas de economía diversas* en el territorio rural. Por un lado, la economía que combina trabajos diversos para sostener las necesidades del día a día, con algunos de estos trabajos remunerados y otros no. Por el otro, la lógica de la economía del trabajo asalariado. La frontera entre los trabajos productivos y reproductivos es difícil de delimitar en el ámbito rural.

Algunas mujeres entrevistadas hablan de la *integración de las tareas de la finca con la crianza*: «Los que eran mayorcitos se los llevaba Joan con el tractor y al volver los metía en un agujero dentro del tractor y me llegaban todos dormidos. Los cogía y los subía arriba, a la habitación» (entrevista 9). Al mismo tiempo, reflejan maneras de resolver necesidades básicas mediante distintas esferas sociales, como la familia y la vecindad: «Todos los días tengo a niñas en casa, las voy a buscar al cole, hijas de amigas, y les doy la comida también» (entrevista 11). «Por la mañana llevo a los niños al colegio a las nueve, el mayor hace primero de ESO y entre tres madres nos hemos combinado para que me lo lleven a Tona, ellas por la mañana, yo al mediodía» (entrevista 1).

El tiempo libre

Preguntar sobre la percepción del tiempo libre propio nos ha llevado a valorar varias respuestas y reflexiones. De entrada, la dificultad para definir este tiempo libre, entenderlo críticamente y repartirlo de forma justa: «Tampoco está claro qué es tiempo libre y qué no. [...] Hemos elegido este modelo porque queremos salir de estas trampas de modelos tradi-

cionales. [...] Es difícil encontrar un equilibrio, encontrar estos tiempos para el descanso, para los cuidados, para otras maneras de relacionarse» (entrevista 12).

A su vez, para algunas mujeres, el tiempo libre se convierte en tiempo de calidad para estar con sus hijos. De nuevo, «hacer algo productivo se valora más que los cuidados» (entrevista 12) y, por tanto, el cuidado de los hijos y las hijas no se concibe como tiempo de trabajo en muchas ocasiones. Finalmente, algunas mujeres consideran el tiempo libre el «tiempo para mí», un tiempo dedicado a ellas, y algunas lo vinculan a la exigencia por temporadas de los trabajos en las fincas: «Depende mucho de la temporada. Si es temporada de trabajo, que tengas horas de día, básicamente, primavera, verano, parte del otoño, me queda muy poco tiempo para mí [...] muchas veces te vas con la cabeza aquí y el corazón fuera, no es fácil, y menos si sabes que hoy tienes eso por hacer y mañana, eso otro, dices, eso no lo puedo dejar porque se me llenará de hierbas, depende de la época, pero sí que intento airearme» (entrevista 4).

2.5. Economías y desarrollo rural

¿Qué queremos saber?

- Conocer los procesos de transformación que se están experimentando en el medio rural de la RBM y cómo se está realizando la adaptación para llevarlos a cabo.
- Identificar los retos y las oportunidades de las iniciativas respetuosas con las personas, las comunidades y la naturaleza.
- Visibilizar la importancia de las mujeres en las nuevas ruralidades y los sectores rurales emergentes.

¿En qué nos basamos?

- Las tendencias generales de las últimas décadas en las políticas de desarrollo rural se enfocan hacia la sostenibilidad.

El *desarrollo rural* es el conjunto de acciones para promover y consolidar la calidad de vida en las zonas rurales relacionadas con la producción agraria o el desarrollo general de las zonas no urbanas (Asociación de Iniciativas Rurales de Cataluña [ARCA]).

Desde los programas de desarrollo rural impulsados por la Unión Europea y asumidos por los países miembros, la economía y el empleo han sido y son uno de los ejes de acción para integrar las políticas de desarrollo en las zonas rurales, mediante el fomento de la reactivación económica y la creación de empleo, con especial atención a los sectores agrario, de la alimentación, forestal y las zonas rurales (Departamento de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, 2014).

Destacamos, por su importancia, el concepto de *desarrollo rural sostenible*, descrito en la Ley 45/2007, del 13 de diciembre, para el desarrollo sostenible del medio rural. Con esta ley se quiere ampliar la base económica de los territorios rurales, aumentar el nivel de población y el grado de bienestar y conservar los recursos naturales y culturales del propio territorio. En el preámbulo de la citada ley se establece:

«Toda política rural debe buscar el logro de una mayor integración territorial de las zonas rurales, facilitando una relación de complementariedad entre el medio rural y el urbano, y fomentando en el medio rural un desarrollo sostenible».

- La tendencia general en las zonas rurales de montaña es ir perdiendo las actividades económicas del sector primario y realzar las actividades centradas en los servicios y el turismo.

Tal como establece el Plan de conservación del Parque Natural del Montseny-Reserva de la Biosfera, «el macizo del Montseny [...] ha experimentado, a lo largo del siglo xx, una profunda transformación [...], la industrialización, el crecimiento urbano y la crisis de los modelos rurales de desarrollo que se han denominado tradicionales. [...] En las últimas décadas, se ha introducido de manera determinante un cuarto factor, que se puede definir como terciarización de las áreas de montaña, con el impulso creciente de las actividades económicas vinculadas al sector servicios y, en concreto, al turismo» (A. D., 2014, pág. 16).

Además, especifica que «[l]as actividades económicas predominantes en el macizo del Montseny han sido, hasta la década de los años cincuenta del siglo pasado, la agricultura de montaña, la ganadería extensiva y la explotación forestal. La crisis del sector primario en las zonas de montaña, donde su rentabilidad y competitividad en el mercado resulta muy difícil, conduce a la sustitución de este sector por el sector terciario, dedicado a proveer servicios a los visitantes. [...] [Sin embargo,] en el Parque Natural del Montseny, las actividades agrarias y, de una manera especial, las forestales mantienen todavía una presencia significativa» (A. D., 2014, pág. 17).

El cuadro siguiente muestra los cambios de perspectiva que se han producido en las áreas rurales y las actividades que se llevan a cabo en ellas:

Tabla 13. Cambios de perspectiva en las áreas rurales y las actividades que se desarrollan en ellas

	Enfoque tradicional	Enfoque nuevo
Objetivos	Aumentar los ingresos de los agricultores. Mejorar la competitividad de las explotaciones agrarias.	Competitividad de las áreas rurales. Revalorización de los recursos rurales. Explotación de los recursos subutilizados.
Sectores clave	Agricultura.	Varios sectores (turismo rural, manufactura, TIC, etc.).
Instrumentos	Subsidios.	Inversiones.
Actores clave	Gobiernos nacionales. Agricultores.	Todos los niveles de la Administración. Varios agentes privados.

Fuente: Rosell y Viladomiu, 2009, pág. 18.

- El fomento del papel de las mujeres en el medio rural se considera una acción prioritaria y estratégica de las políticas de desarrollo rural para la diversificación económica y la transición hacia modelos agrarios alternativos y sostenibles.

Del informe *A sol i serena: Dones, món rural i pagesia* (Binimelis, Bosch y Herrero, 2008), respecto al papel de las mujeres en el medio rural, destacamos:

- «[La importancia de] la centralidad de las mujeres en el mundo rural, apoyada por su protagonismo en los *procesos de diversificación económica* en el mundo rural» (págs. 15 y 16).
- «El papel clave de las mujeres en la esfera política y activista como generadoras de discursos alternativos sobre la ruralidad, las dinámicas de producción y el consumo de productos agrícolas, y los *modelos agrícolas alternativos* o la relación con el medio ambiente» (pág. 16).
- «[E]l reconocimiento de las mujeres campesinas como *sujetos activos* que reivindican su proyecto de vida en torno a un campesinado ligado a un modelo social y agrario sostenible» (pág. 16).
- «[E]l incremento del rol de las mujeres en los *ámbitos de poder y de toma de decisiones*, su promoción en el acceso y la gestión de los recursos naturales y en la preservación del medio ambiente, áreas que afectaban de lleno a la situación de las mujeres rurales» (pág. 17).

«Garantizar la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres es una de las grandes prioridades de la Unión Europea. También supone, simplemente, una necesidad práctica para la viabilidad y la pervivencia del desarrollo rural. El aprovechamiento óptimo de los recursos humanos de cara al mantenimiento del tejido social de las comunidades rurales y la revitalización de las economías locales requiere la plena participación de las mujeres» (Comisión Europea, 1998).

- **La visión de sostenibilidad apunta hacia nuevos modos de desarrollo rural vinculados a la idea de soberanía alimentaria y agroecología y alternativas a los modelos económicos tradicionales: economía social y solidaria y economía feminista.**

Desde los movimientos rurales, cada vez se pide más que las políticas de desarrollo rural tengan un enfoque diferente basado en los criterios que definimos a continuación:

- Soberanía alimentaria: «El concepto [...] se gestó en el Sur global, en el marco del largo ciclo de luchas latinoamericanas contra la imposición del neoliberalismo [...]. Lo presentó por primera vez La Vía Campesina [...]. [Tiene] ocho ejes principales de acción común: derecho a la alimentación, acceso a los recursos productivos, producción agroecológica, comercio y mercados locales, género, transgénicos y agrocombustibles, juventudes campesinas y cambio climático» (Arran de Terra, 2018a).
- Agroecología: «Nace en busca de un entendimiento más profundo de la naturaleza de los agroecosistemas y los principios de su funcionamiento y proporciona los preceptos ecológicos básicos sobre cómo estudiar, diseñar y manejar agroecosistemas que son productivos y a la vez conservadores de los “recursos naturales” y que, además, son culturalmente sensibles y socioeconómicamente viables» (A. D., 2018, pág. 148).
- Economía social y solidaria: «Defiende un sistema económico respetuoso con las personas, el medio ambiente y los territorios que funcionan bajo criterios democráticos, de horizontalidad, transparencia, equidad y participación. La economía solidaria contempla una nueva forma de producir, distribuir y consumir y representa una alternativa viable y sostenible para satisfacer las necesidades individuales y globales» (Red de Economía Solidaria [XES]).
- Economía feminista: «La economía feminista de ruptura apuesta por descentralizar el mercado capitalista de la economía y poner en el centro del sistema lo que realmente es importante: la vida de las personas y del planeta, es decir, desde este punto de vista, la eco-

nomía va mucho más allá de las tareas productivas que generan valor monetario y pasa a ser el conjunto de procesos que sostienen la vida, tanto las necesidades materiales como las emocionales y de cuidado» (Matriu, 2016, pág. 10).

- **Los retos y las oportunidades que se presentan en la RBM van en la misma línea de repensar el desarrollo rural y prestar atención en la función que las mujeres pueden tener en este replanteamiento.**

Tradicionalmente, las funciones de los parques naturales se han centrado más en la conservación y la educación ambiental y han dedicado menos recursos al desarrollo local y el fomento de la participación. En cambio, una reserva de la biosfera tiene un papel destacado en el fomento del desarrollo local y en la mirada de la interdependencia entre el territorio y sus habitantes. Tal como se ha explicado en la introducción, las reservas de la biosfera tienen el compromiso de desarrollar actividades económicas equilibradas y respetuosas con el territorio, así como llevar a cabo un crecimiento económico y social de acuerdo con los objetivos de la reserva.

Este compromiso con los objetivos del desarrollo sostenible se enmarca en el contexto del macizo del Montseny, el cual, tal como hemos explicado en el apartado 2.1, está experimentando la misma tendencia: pasar de las actividades económicas del sector primario a las actividades basadas en los servicios y el turismo rural.

Todo esto implica el reto de potenciar unas actividades, tanto a nivel económico como cultural y natural, que hagan de la RBM un ejemplo de interdependencia y convivencia entre los habitantes humanos y no humanos del territorio. En otras palabras, supone no pensar solo en la posibilidad de la supervivencia más inmediata, mediante actividades que promuevan la rentabilidad económica, como ocurre con las políticas de fomento del sector de los servicios, más concretamente con las que se dirigen al turismo rural y de montaña. Comporta, pues, encontrar los mecanismos para aprovechar el privilegio de una región tan rica en biodiversidad, a fin de asegurar la supervivencia a largo plazo, situar su desarrollo desde la óptica de la soberanía alimentaria y promover proyectos cuyas fuentes del sostenimiento estén equilibradas (entre las actividades de los sectores primario, secundario y terciario) y no supongan un impacto que degrade irreversiblemente el medio donde vivimos.

¿De qué datos disponemos?

Cuestionario a la población del Montseny

Como se muestra en el apartado del contexto sociodemográfico, no se dispone de datos de ocupación segregados por género ni de datos específicos sobre la diversidad de trabajos (remunerados o no) que contribuyen al desarrollo rural. Solo se encuentran datos generales por sectores (primario, secundario y terciario). En esta línea, hemos querido profundizar distinguiendo los tipos de actividades que se pueden dar en el ámbito rural, incluyendo otros sectores estratégicos.

Además, en el marco de la economía social y solidaria, destacamos el papel clave de otros tipos de iniciativas en el desarrollo rural, tales como las cooperativas de consumo y de trabajo, la producción agroecológica, las redes de productores locales, etc.

¿Tienes alguno de los siguientes trabajos remunerados en la Reserva de la Biosfera del Montseny? (QP)

Gráfico 29. Trabajos remunerados



Hemos querido identificar, mediante los cuestionarios formulados a la ciudadanía, qué porcentaje de personas tienen trabajos remunerados especialmente vinculados con el territorio de la RBM. Vemos que hay un grueso de personas que no ha seleccionado ninguna de estas profesiones y, aunque la muestra es demasiado pequeña para obtener resultados significativos, sí que concuerda sobre el carácter de dormitorio de los municipios situados en el Montseny. En otras palabras, cada vez más personas residen en estos municipios, pero no trabajan allí. Ello también coincide con la percepción de muchas de las mujeres entrevistadas, quienes aseguran que faltan puestos de trabajo en el territorio de la Reserva de la Biosfera del Montseny.

¿Cuál de las siguientes iniciativas, especialmente respetuosas con las personas, el medio ambiente y los territorios, hay en tu municipio? (QP)

Tabla 14. Valoración de las iniciativas que se han llevado a cabo en el municipio

	Ayuntamiento Parque		Ayuntamiento Parque		Ayuntamiento Parque	
	Sí	No lo sé	No lo sé	No lo sé	No	No
1. Actividad agraria con producción ecológica o que integre criterios de sostenibilidad.	6	14	7	6	0	0
2. Actividad ganadera con producción ecológica o que integre criterios de sostenibilidad.	3	12	8	8	2	0
3. Actividad agraria o ganadera con comercialización directa al consumidor.	4	15	6	5	3	0
4. Artesanos/as o pequeños negocios de artesanía y/o transformación de alimentos (mermeladas, conservas, cosmética natural, etc.).	3	19	7	1	3	0
5. Empresas de educación ambiental o ecoturismo.	5	16	5	4	3	0
6. Agrotiendas.	3	12	5	8	5	0
7. Cooperativas de consumo.	1	7	7	13	5	0
8. Redes de productores/as locales.	2	13	7	7	4	0
9. Grupos de crianza.	0	1	8	19	5	0
10. Banco del tiempo o moneda social.	2	4	6	16	5	0
11. Cooperativas de trabajo.	1	4	8	16	4	0
	30	117	74	103	39	0

Hemos querido averiguar cuál es el conocimiento de que se dispone sobre las iniciativas existentes especialmente respetuosas con las personas, el medio ambiente y los territorios. Hemos preguntado al respecto en el cuestionario dirigido a los técnicos y técnicas de los ayuntamientos de los municipios de la RBM y a las trabajadoras del PNM. De las respuestas obtenidas inferimos, por un lado, que, en general, existe un elevado desconocimiento sobre la existencia de iniciativas de este tipo y, por otro, que las personas que trabajan en el PNM

tienen más conocimiento en general sobre estas actividades que las que trabajan en los ayuntamientos.

Entrevistas personales

Una de las ideas más repetidas y comentadas entre las mujeres entrevistadas está relacionada con la *insostenibilidad y dificultad* que supone *ganarse la vida en el campo*, lo que explica que esta manera de vivir esté cada vez más en declive. «[G]anarse la vida con la tierra es muy difícil. Y quien dice con la tierra, dice con el ganado y quien dice con el ganado dice con... Es muy, muy difícil. Siendo romántica diría que casi es imposible. Porque hay muchas dificultades y no sale a cuenta y la gente no se puede ganar la vida porque económicamente no te salen los números» (entrevista 4). «Antes todo el mundo subía aquí a ganarse la vida y ahora la gente baja abajo. [...] Antes la gente trabajaba aquí para tener un jornal, ahora hay muy poca gente que pueda ganarse un jornal aquí» (entrevista 3).

Una de las razones por las que se opina que no se puede vivir del campo es porque está *mal pagado*. «Me gustan los animales, pero dedicarme a ello no tiene futuro. Si tienen que vivir tres hijos de esto, mal. O tienes un trabajo con un sueldo y no es para consumo propio sí [...] del campo es mucho más duro y con lo que te da no puedes vivir, no puedes vivir, porque el nivel de vida ha subido mucho y los sueldos están igual y tienes que poner mucho» (entrevista 1). «Es que el payés no puede vivir. A pesar de tener tierras, no se puede vivir de la agricultura. Está muy mal pagado, ese es el problema» (entrevista 10). «[Hay] poca gente que pueda vivir de la casa... Si tuvieran alguna ayuda, sería básico para que la gente no se fuera. La gente joven... Si no hay vida, ¿qué quieres hacer aquí? Tienes que irte fuera a trabajar» (entrevista 7).

También se menciona que las *inversiones* son muy altas y no son rentables. «[T]engo una vecina a la que le hicieron gastarse más de dos millones de pesetas para arreglar todo para hacer miel y quesos. Y tenía que ir a comprar leche fuera porque, si no, no podía hacer quesos. Nunca ha llegado a ganar dos millones de pesetas con aquello. Es que inviertes, pero no sacas nada. Por eso la gente se ha aburrido, porque tienes mucho trabajo y después el resultado es muy poco, cada vez menos. [...] [H]oy día van aguantando los que tienen vacas porque son gente que ya está arriada de muchos años, pero si no, no resulta» (entrevista 9).

Muchas de las mujeres entrevistadas también se quejan de la *cantidad de burocracia* que implica el oficio de payés, que aumenta exponencialmente las tareas y los requisitos necesarios para sacar adelante el trabajo, lo que conlleva ejercer más de empresario que de agricultor. «[U]n agricultor es un empresario, esto es así. Y a partir de ahora lo será más, porque el hecho de hacer papeles y la gestión de papeles que se deben hacer... [...] Ahora, aquí, te piden un papel, te visita el inspector o resulta que no has hecho tal analítica; la mitad del tiempo de dedicarse al campo está aniquilado por todo esto y yo lo encuentro fuera de serie. Y cada día me piden más papeles; van pasando los años y cada día más papeles, y tú procuras tener una buena relación y cumplir con la normativa porque es tu obligación, pero esto hace veinticinco años no existía. Esto no es tan real, se ha creado así, y nos tenemos que adaptar a la normativa y nos adaptamos, pero yo no creo en ello» (entrevista 5). «[C]ada vez se exigen más normativas para tener las cosas en regla y los agricultores están quemados» (entrevista 1).

Por ello, muchas personas señalan que el único modo que han tenido de subsistir algunas masías o casas de payés, así como personas habitantes en el Montseny, ha sido virar hacia el turismo y el sector de los servicios. «Se ha dado más hacia el turismo; en cualquier casa de payés donde les ha ido mal con los animales, han rehabilitado la casa para hacer turismo rural. Desde hace diez años la gente tiende a ello» (entrevista 1). «En el Montseny es muy difícil tener visión de futuro si no eres del mundo de la restauración o del turismo. [...] Quienes han montado restaurantes, hoteles, artesanía, tiendas... han sido mujeres; las mujeres mantienen el comercio, el pequeño comercio de los municipios» (entrevista 8). «[En] Aiguafreda del único modo que puedes subsistir es como proveedora de servicios» (entrevista 10).

Algunas de las propuestas o algunos ejemplos inspiradores que destacan las mujeres entrevistadas son los siguientes:

- Reducir los requisitos de papeles y normativas o que no sean los agricultores quienes se encarguen de ello para no sobrecargarse de trabajo: «Si no [...] quieren quitar [la burocracia y los papeles], que pongan una persona que pase por las casas y que les lleve la gestión de los papeles. Yo creo que eso es trabajo de un contable, de una empresa..., no sé cuál es la palabra, pero no es el trabajo de un payés y un payés necesita hacer el trabajo bien hecho y debe dedicarle muchas horas» (entrevista 5).
- Crear obradores municipales para que todos puedan tener acceso a la manufactura y la legalización de sus productos: «[E]ste obrador municipal que se está haciendo da la posibilidad de si unas chicas, por ejemplo, se quieren dedicar a recoger plantas medicinales y quieren hacer ungüentos, pues puedan tener un registro sanitario, puedan ser legales y puedan vender su producto gracias al contrato que hacen con este obrador, que es comunitario, que tales días pueden ir. Esto creo que es una posibilidad» (entrevista 5).
- Sacar adelante proyectos de autoempleo para mujeres vinculados con el territorio: «[Y]o estoy montando una empresa textil con mis piezas, novedosas, para la inserción de mujeres en el mundo laboral, en el mundo rural, en el Montseny. [...] Cada seis meses, de las mujeres que creamos o las que estén interesadas, no serán asalariadas, serán autónomas o bajo su responsabilidad. Que yo no tenga que controlar el horario, que trabajen en casa o donde quieran ellas. Si lo quieren hacer como segundo trabajo, si lo quieren hacer porque no tienen trabajo, si lo quieren hacer como *hobby*...» (entrevista 3).
- Dar ayudas para la limpieza forestal y para dinamizar la vida en las masías y evitar la despoblación: «Si tienen rebaño, quedan unos campos verdes, pero si no hay ganado, la vegetación sube y los bosques están sucios. ¿Quién los limpia? Eso vale dinero. A la larga tendrán que pensar en algo, dar ayudas, cambiar un poco. Esto lo deben hacer las autoridades. [...] [P]oca gente que pueda vivir de la casa... Si tuvieran alguna ayuda, eso sería básico para que la gente no se vaya» (entrevista 7).
- Que la Administración ayude para que los precios pagados a los productores sean justos: «[La] Administración debería haber tenido más claras sus líneas de actuación y haber buscado estrategias para fomentar o potenciar pagar cosas que valen 10 euros, pagarlas a 50 euros, para que la gente se quede. No una subvención. Valorar lo que tiene un precio. ¿Quién debe guardar un bosque? Si lo hubieran hecho con tiempo, las masías estarían pobladas, muchas mujeres no se habrían ido a otro lugar. Le deberían haber dado este valor social» (entrevista 8).

- Evitar la extinción de oficios mediante el reemplazo con nuevas personas interesadas en seguir con el trabajo: «Creacció Vic tiene un proyecto que está muy bien. Cuando una persona deja un negocio, Creacció busca a alguien con un perfil similar y ambos trabajan dos años conjuntamente, dos años antes de que se jubile uno y dos años al principio de la nueva etapa» (entrevista 8).

2.6. Participación institucional y gobernanza

¿Qué queremos saber?

- Conocer el grado de participación de las mujeres en el ámbito institucional, tanto en las administraciones locales como en el asociacionismo.
- Identificar cuáles son las formas de participación de las mujeres en estos espacios y cómo se entiende esta participación.

En qué nos basamos

- Las mujeres han ido adquiriendo progresivamente más cuotas de participación en las instituciones formales, aunque todavía son minoría.

En los Objetivos de Desarrollo del Milenio establecidos por la ONU se declara que «las mujeres están accediendo lentamente al poder político, pero en general gracias a cuotas y otras medidas especiales». Así pues, vemos que el acceso lento de las mujeres a los espacios de participación política se ve favorecido por medidas técnicas que establecen la cantidad de mujeres respecto de la de hombres que debe haber, no debido a cambios estructurales ni de valores profundos.

En este sentido, puede ser interesante distinguir los tipos de representación de las mujeres en los puestos de toma de decisiones políticas. Por un lado, está la *representación cuantitativa o descriptiva*, referida al número de mujeres en puestos electivos, de toma de decisiones o en partidos, que se basa en la idea de que las instituciones democráticas deberían reflejar la población (representación «espejo» de la población). Por otra parte, se halla la *representación cualitativa o sustantiva*, que prevé si el proceso y el resultado de la política reflejan los temas, las necesidades y los intereses de las mujeres (Lombardo, 2008, pág. 2).

A pesar de reconocer que la situación de las mujeres está avanzando en los últimos años (aunque no de forma homogénea en todos los territorios del mundo), persisten desigualdades entre hombres y mujeres y sigue habiendo obstáculos importantes en la participación de las mujeres en los diferentes ámbitos de la sociedad, como, por ejemplo, en el ámbito político. Esto conlleva consecuencias graves para el bienestar de todos los pueblos, tal como se alerta en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer (ONU, 1995).

- Que las mujeres sigan siendo minoría en los espacios formales de organización social es un agravio social: hay una separación de roles en los tipos de gobernanza. Por tanto, es importante que las mujeres estén más presentes en estos espacios.

En el ámbito internacional se ha declarado:

«Las mujeres siguen estando marginadas en gran medida de la esfera política en todo el mundo, a menudo como resultado de leyes, prácticas, actitudes y estereotipos de género discriminatorios, bajos niveles de educación, falta de acceso a servicios de atención sanitaria, y debido a que la pobreza las afecta de manera desproporcionada» (ONU, 2011).

Por ello, «la potenciación del papel de la mujer y la plena participación de la mujer en condiciones de igualdad en todas las esferas de la sociedad, incluida la participación en los procesos de adopción de decisiones y acceso al poder, son fundamentales para conseguir la igualdad, el desarrollo y la paz» (IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, ONU, 1995).

En consecuencia, podemos afirmar que «es esencial organizar a las mujeres dentro de movimientos más grandes para que sean capaces de reclamar y proteger sus derechos, como también lo es llevar a mujeres a posiciones de liderazgo e incorporar perspectivas de género en los foros donde se adoptan decisiones» (Kishore, 2014).

- **Las mujeres no participan menos, sino que su participación es más diversa. Participan menos en determinadas estructuras formales, pero están muy presentes en otras formas de participación, sobre todo informales.**

Hay una invisibilización y/o un menosprecio de la participación informal de las mujeres y de lo que representan desde el punto de vista político y de la organización social. En relación con los pueblos y las comunidades del entorno rural, hay un sesgo de género a la hora de reconocer las diversas maneras de organizarse y participar que cohabitan. A menudo, quedan invisibilizadas como fórmulas de organización colectivas y no se reconoce que la actividad de encuentro y organización mediante estos espacios de participación es también hacer política y tiene una incidencia directa en la vida de las comunidades. Hay una diversidad de lugares de encuentro que sirven para organizar una gran parte de las vidas y definir los temas cotidianos. Y esto ocurre, también, en encuentros informales entre mujeres (la mayoría) que resuelven las necesidades del día a día para sostener la vida. En este sentido, sabemos que hay un

«Indiscutible protagonismo de las mujeres en las luchas contra el neoliberalismo a lo largo del mundo entero en torno a la defensa de derechos fundamentales, la reproducción de la vida o la protección de bienes comunes —tierras, bosques, aguas y comunidades enteras acechadas por los megaproyectos capitalistas—. Pero, además, asistimos, de un modo quizá inédito en la historia, a la extensión de los saberes y prácticas heredadas de los movimientos de mujeres, feministas y *queer*, que ponen la defensa de la vida en el centro y que hacen del cuerpo un campo de batalla inescapable» (Gil, 2016).

Por eso es importante reconocer que las mujeres han ido redefiniendo cómo quieren involucrarse en los discursos, por ejemplo, de defensa de la tierra y del acceso a esta. «Las mujeres de las bases están diciendo que lo que está en juego no son solamente títulos de tierra y recursos, sino también una forma de vida que sea autosuficiente y dé autonomía y dignidad a cada persona» (Kishore, 2014). De ello se desprende que la crítica va más allá de la visión meramente técnica o formal de los derechos y las decisiones: cuestiona los fundamentos de las formas de vida dignas de ser vividas.

- Hay algunas razones que explican la poca participación de las mujeres en los espacios formales de hacer política.

– La sobrecarga de trabajo doméstico y de cuidados o el doble trabajo asumido por las mujeres dificultan la participación en espacios formales de toma de decisiones políticas. Muchos estudios indican:

«La infrarrepresentación de las mujeres se sitúa en el contexto más amplio de la tradicional división sexual del trabajo y, a veces, también de desigualdades económicas y sociales (violencia, discriminación laboral, acoso sexual). El papel tradicional de las mujeres, el doble trabajo y la falta de apoyo institucional para que las mujeres puedan conciliar familia y política están presentes en el marco, debido a que contribuyen a agravar el problema de la infrarrepresentación femenina» (Lombardo, 2008, pág. 11).

– Puede haber obstáculos fruto de la manera en que se desarrolla esta participación (roles y actitudes más y menos valorados). Es necesario repensar la política, los roles, las actitudes, las tareas y las necesidades que se cubren. Algunos «movimientos insisten en no olvidar la red de elementos materiales e inmateriales, alteridades y diferencias, que constituyen la misma posibilidad de ser. Su desconsideración lleva al fracaso en la medida en que se deja de lado lo que apoya nada más y nada menos que el existir: cuerpo, vida, cuidados, interdependencia». Esta perspectiva plantea algunas preguntas:

«¿Cómo pensar la feminización de la política para atender lo que en ella habita como potencia transformadora y que abre un desafío para los procesos de politización en general? ¿Y cómo pensarla para escapar de una visión reaccionaria que exalta cualidades innatas e idealizadas de las mujeres como nuevo pretexto para no interrogar la construcción desigual del género?» (Gil, 2016).

¿De qué datos disponemos?

Investigación documental

Presencia femenina en el gobierno local (2018) y composición del consistorio por género:

Tabla 15. Presencia femenina en el gobierno local (2018) y composición del consistorio por género

Nombre del municipio	Comarca	¿Alcaldesa?	N.º de mujeres concejales	N.º total de concejales (sin contar el/la alcalde/sa)	Porcentaje de mujeres concejales respecto del total
Aiguafreda	El Vallès Oriental	No	2	6	33,3 %
Arbúcies	La Selva	No	4	12	33,3 %
Breda	La Selva	No	4	11	36,3 %
Campins	El Vallès Oriental	No	0	4	0 %
Cànoves i Samalús	El Vallès Oriental	No	2	4	50 %

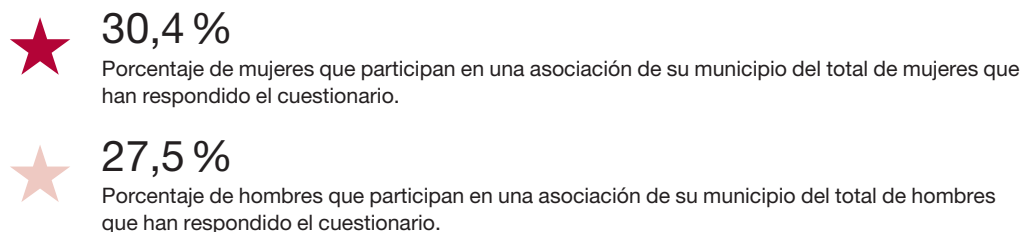
Nombre del municipio	Comarca	¿Alcaldesa?	N.º de mujeres concejales	N.º total de concejales (sin contar el/la alcalde/sa)	Porcentaje de mujeres concejales respecto del total
El Brull	Osona	No	1	6	16 %
Figaró-Montmany	El Vallès Oriental	Sí	1	4	25 %
Fogars de Montclús	El Vallès Oriental	No	1	6	16 %
Gualba	El Vallès Oriental	No	3	8	37,5 %
La Garriga	El Vallès Oriental	Sí	7	16	43,75 %
Montseny	El Vallès Oriental	No	2	6	33,3 %
Riells i Viabrea	La Selva	No	4	10	40 %
Sant Esteve de Palautordera	El Vallès Oriental	No	5	9	55,5 %
Sant Feliu de Buixalleu	La Selva	No	2	6	33,3 %
Sant Pere de Vilamajor	El Vallès Oriental	Sí	3	10	30 %
Seva	Osona	No	6	10	60 %
Tagamanent	El Vallès Oriental	No	1	6	16 %
Viladrau	Osona	Sí	2	8	25 %

De los 18 municipios del PNM, cuatro tienen una alcaldesa (el 22 % del total). En cuanto a la composición del resto de cargos políticos municipales, no hay ningún municipio que tenga más del 66 % de mujeres en el consistorio. Hay once municipios que tienen entre el 0 y el 33 % de mujeres concejales y siete municipios que rondan los 2/3 (entre el 33 y el 66 % de presencia femenina).

Questionario a la población del Montseny

¿A qué dedicas tu tiempo libre? Participación en alguna asociación. (QP)

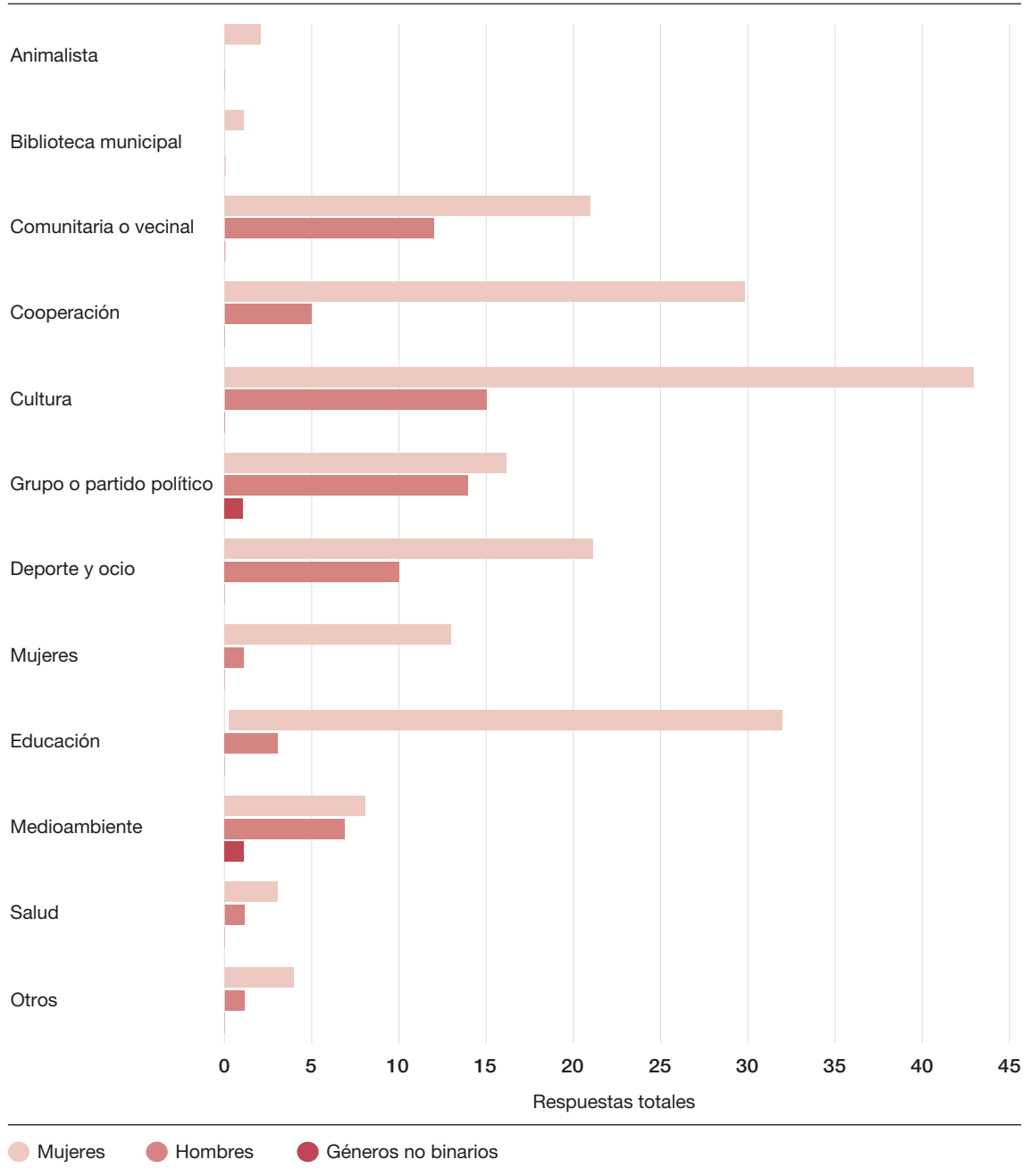
Figura 6. Participación en asociaciones en el tiempo libre



El porcentaje de mujeres y de hombres del total encuestado que participan en asociaciones es más o menos igual. Incluso, la participación de las mujeres es ligeramente superior: el 30,4 % de las mujeres que han respondido el cuestionario participan en una asociación de su municipio.

En caso de que participes en alguna asociación o entidad de tu municipio, indica de qué tipo es. (QP)

Gráfico 30. Tipo de asociación en que se participa



Las asociaciones en las que participan más las mujeres son las culturales, seguidas de las educativas. También hay una participación significativa en espacios comunitarios o vecinales, así como en entidades deportivas o de ocio. Las asociaciones de mujeres están en quinta posición, por detrás de la participación en grupos o partidos políticos.

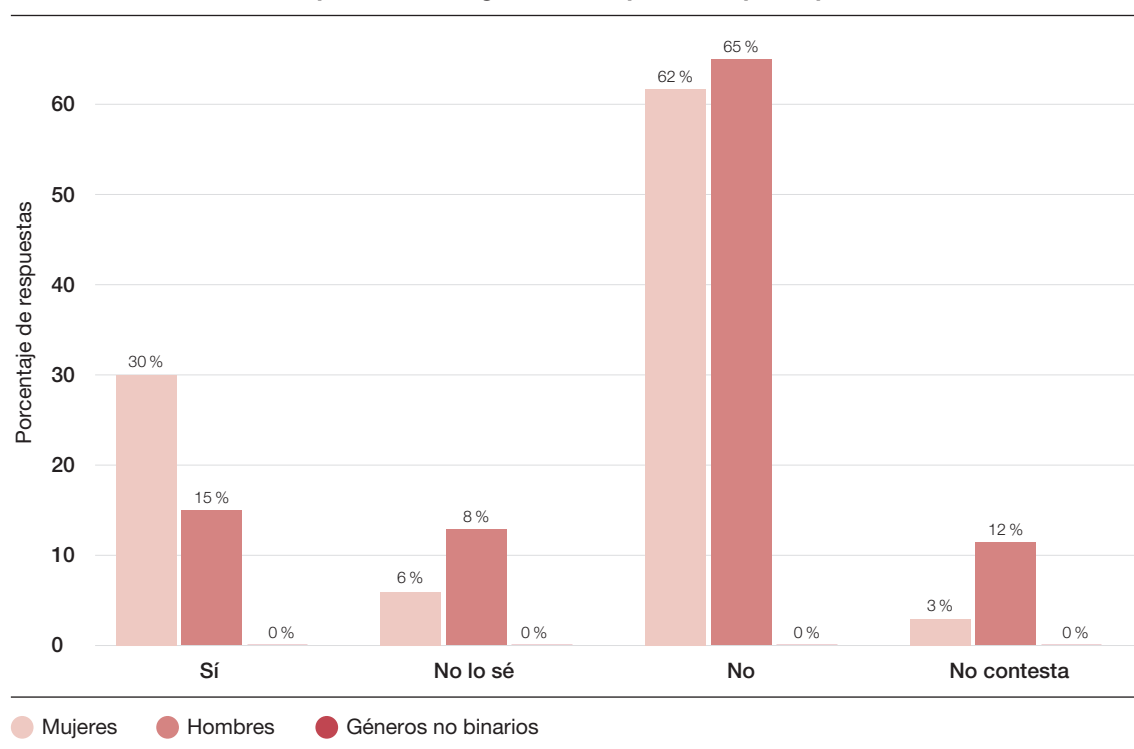
En el caso de los hombres, también predomina la participación en asociaciones de carácter cultural, pero después (y con poca diferencia) participan en grupos o partidos políticos y en

espacios comunitarios o vecinales. En relación con las entidades ecologistas o de carácter ambientalista, proporcionalmente los hombres están más presentes (10,1 %) que las mujeres (4 %). En cambio, no hay ningún hombre que haya contestado que participa en asociaciones religiosas, de intercambio de servicios o relacionadas con la biblioteca municipal.

De las 176 mujeres que han respondido a la pregunta «¿Qué cargo ocupas en la entidad o asociación? ¿Qué funciones haces?», el 10,7 % menciona cargos formales como vocalía, presidencia, tesorería y secretariado. En cuanto al resto, hay un poco de todo: voluntaria, socia, maestra, trabajo por comisiones, etc.

¿Has vivido o presenciado discriminaciones por el hecho de ser mujer, hombre o de otra identidad de género en espacios de participación social? (QP)

Gráfico 31. Discriminación por motivo de género en espacios de participación social



En relación con la manera de vivir la participación, se pregunta si han sufrido alguna discriminación por cuestión de género o si la han presenciado, como, por ejemplo, sentir que su voz es despreciada, que no se valora el trabajo que hacen, que les cuesta encontrar su lugar, entre otros. Hay el doble de mujeres que de hombres que lo han sufrido o presenciado. En cuanto al total, el 62 % de las personas encuestadas afirma que no han sido discriminadas ni han visto una situación discriminatoria.

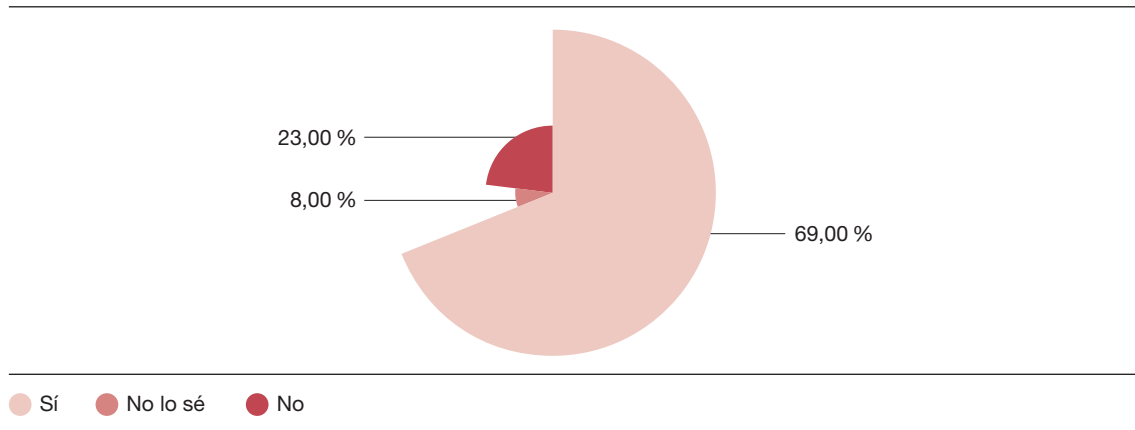
Gran parte de los ejemplos que se dan sobre discriminación están relacionados con el entorno laboral, ya sea por una reducción salarial, por una falta de reconocimiento, por cierto desprecio profesional o porque hay algunos lugares de trabajo o roles que están «vetados» para las mujeres. «Cuando trabajaba en el sector agrícola [...] tuve que esforzarme por encima mis capacidades físicas para que me respetaran.» «Dentro del parque hay sectores

que se consideran masculinos, sobre todo en el sector forestal.» También se habla de la discriminación emocional, de aquella que está relacionada con las diferencias de orientación sexual, del miedo a ser agredidas físicamente, a no ser escuchadas, etc.

Cuestionario a los equipos técnicos de los municipios del Montseny

¿Conoces grupos o colectivos de mujeres con un fuerte liderazgo en tu municipio? (QT)

Gráfico 32. Conocimiento de colectivos de mujeres en el municipio



La visibilidad de las mujeres y de su papel público a escala municipal (el conocimiento que tiene el personal técnico del ayuntamiento) es elevada (el 69 % conoce algún colectivo de mujeres o algún grupo con un fuerte liderazgo de mujeres).

Entrevistas personales

Presencia y ausencia de las mujeres en los espacios públicos

De las trece mujeres entrevistadas, cuatro han trabajado o trabajan en la Administración pública (ayuntamientos u organismos regionales, entre otros) y nos han hablado de la situación que ven desde ese ámbito. La entrevistada 8 nos recuerda que «si somos [las mujeres] el 51 % de la población, entonces también deberíamos estar en el 50 % [de los cargos públicos]», pero que la presencia de mujeres sigue siendo minoritaria. De todos modos, la tendencia es aumentar la presencia de mujeres en este ámbito. «A las mujeres nos falta entrar en la política de administración o de empresa, en eso estamos» (entrevista 8). Por ejemplo, en el caso de la composición consistorial, «si comparamos las elecciones de 2015 con las de 2011, seguro que en 2011 no había nada [...], [ahora] empieza a haber bastantes concejales». Otro caso es el de la entrevistada 1, una mujer con un cargo electo que, además, es de las pocas propietarias forestales que hay («la mayoría son hombres») y es presidenta de la Agrupación de Defensa Forestal (ADF).

La presencia de las mujeres en procesos de participación pública, en puestos de responsabilidad o en entidades sociales depende de varios factores. Las personas entrevistadas nos han señalado tanto razones que pueden motivar a las mujeres a implicarse en estos espacios como causas que lo limitan.

Por ejemplo, se nombra la preocupación por los temas sociales («De cualquier asociación del municipio me he hecho» [entrevista 1]), la propensión a ayudar («Siempre he estado con esto, he colaborado con la biblioteca dando charlas, siempre procurando dar un empujoncito» [entrevista 10]) o el interés por los espacios de reflexión y aprendizaje («Estoy en el tema candente de los CDR y también toda esta parte del confederalismo democrático, que veo que puede haber mucha información, y tengo ganas de reflexión» [entrevista 11]). También destaca una cierta conciencia de la importancia del hecho grupal. En este sentido, la entrevistada 3 nos describe la participación de las mujeres en los talleres que imparte por encargo del ayuntamiento: «Este de Tagamanent hace cuatro años que lo hago y comenzó para hombres y mujeres para dinamización vecinal; por el tipo de municipio que es, vino un hombre y siete mujeres. Hizo un taller y ya no vino más. Los del Plan de Barrios tampoco funcionan tanto para hombres, quizá no tengan esta concepción grupal».

En cuanto a los aspectos que pueden justificar la ausencia de las mujeres en ciertos espacios de decisión y participación político-social, se habla de la responsabilidad de cuidar y estar con los hijos y las hijas. «Me propusieron [entrar en el ayuntamiento y], al principio, pensaba que no tendría tiempo, porque tengo tres hijos» (entrevista 1). «Tengo muchas veces muchas reuniones y a veces he tenido que recurrir a mi suegra para que los fuera a buscar, porque yo no podía» (entrevista 8).

Igualmente se detecta que las mujeres emprendedoras con trabajos «rurales» que requieren una dedicación continuada (por ejemplo, artesanía alimentaria) no asisten a reuniones o no están en el proceso de organizar algo, aunque les pueda interesar: «He oído hablar muy poco de ello, porque no he ido a las reuniones y esas cosas, pero se está haciendo aquí un obrador municipal, en Tagamanent [...], esto creo que es una posibilidad» (entrevista 5). Pero, más allá de aspectos prácticos o de disponibilidad temporal, también se habla del aspecto cultural: «Yo no sé si es algo social o qué, pero creo que a las mujeres no nos gusta mucho aparecer en los sitios, somos de las que hacemos el trabajo, y eso de irse haciendo el “guapo” por la vida como los hombres hacen y darse codazos para aparecer en los lugares, creo que a las mujeres nos cuesta hacerlo. [...] Exponerte en público a mí me cuesta un poco. Estamos acostumbradas a un ámbito privado y exponernos al ámbito público posiblemente cuesta» (entrevista 10).

Discriminación en el ámbito público por cuestiones de género

La gran mayoría de las mujeres entrevistadas no perciben que hayan sufrido discriminación por el hecho de ser mujeres, aunque reconocen que quizás en otras épocas o en determinados contextos haya sido o sea así.

Hay varias entrevistadas que no solo no se han sentido discriminadas, sino que se han sentido respetadas y queridas. «A mí muy bien. [Quizá por] ser de Barcelona o tener más criaturas [...]; [además] yo también he sido muy charlatana y me he adaptado a todo» (entrevista 9). «Yo con los hombres estoy muy bien, [...] me siento como una reina» (entrevista 11). «En mi caso no he tenido nunca ningún problema, tal vez al contrario. Como siempre había vivido aquí y yo siempre estaba dispuesta a ayudar [...] [Y con los visitantes del parque] la gente estaba agradecida, palabras amables» (entrevista 7). «Yo la desigualdad en mí no la he vivido, [...] en mi círculo de amigos son casi todos chicos porque el pueblo es pequeño» (entrevista 2).

Otras añaden matices y ponen ejemplos de trato diferencial por el hecho de ser mujeres:

- Se comenta la cuestión de la remuneración profesional: «Creo que se paga menos a una mujer [fuera de la Administración pública] [...] porque el hecho de que te puedes quedar embarazada, bajas maternales... y eso ya no gusta» (entrevista 1).
- También se citan situaciones que tienen que ver con los estereotipos asociados a hombres y mujeres. «A la gente le sorprendió verla tan joven aquí sola viviendo [...]. Sorprende menos un hombre que una mujer joven y sola» (entrevista 3). «Alguna vez notas que quizá sí te miren de otra forma por [manejar un serrucho o una desbrozadora], pero no me ha ocurrido. Todo el mundo con quien he ido a la Administración [...] ha sido muy correcto... Y vecinos, siempre hay el que es más rústico y que todavía tiene esa mentalidad» (entrevista 4). «Te veían y decían: “Ah, ¿eres la alcaldesa?”, les sabía como mal, les sorprendía que fueras una mujer, a los cinco minutos ya se les había pasado, pero venían con una predisposición algo curiosa, diferente» (entrevista 8). «Y quizá muy sutilmente de algunas otras mujeres unas miradas por no estar en el lugar que te tocaría como mujer, porque quizás estés adquiriendo demasiada voz o demasiado protagonismo, [...] que quizá nos toque más el silencio» (entrevista 11).
- Por otra parte, también se nombra el elemento sexual y de inferioridad: «En el fondo, no dejas de ser como un objeto de deseo; yo llegué aquí con treinta años y, si te vienen, les haces gracia, cuando tú no quieres hacer gracia. Por ejemplo, cuando tratábamos el Plan de ordenación urbanística y municipal (POUM) y decían “Ay, la niña no sé qué...”, cosas de este tipo y más condescendencia» (entrevista 11).

En general, no se explicita por parte de las entrevistadas una militancia feminista. Sí hay una persona que la nombra explícitamente, aunque lo vive con cierta ambivalencia: «A mí no me gusta tener demasiados carnés. Ahora quizá tenga sentido [estoy en el grupo de Esquerra de mujeres], pero en aquel momento pensé: “¿Una asociación de mujeres?”. Pero si ya estamos en el siglo XXI, no es necesario crear una asociación de mujeres, crear una asociación de emprendimiento o de derechos humanos y entonces hablaremos de las mujeres [...]; yo creo que la solución es entre mujeres y hombres [...]. Mientras haya asociaciones de mujeres, es que las mujeres vamos mal, [...] a mí me gustaría hacer asociaciones de los que no tienen poder y, por tanto, habría niños, mujeres... No tienen poder y lo deben conquistar» (entrevista 1).

Formas de participación

Las mujeres sí participan en la vida pública mediante mecanismos de intervención diferentes, en los que predominan formas de organizarse más informales y comunitarias. Y, al mismo tiempo, se hace desde planteamientos filosóficos distintos de los que predominan en el ámbito puramente institucional. «El pensamiento femenino que dice Ramon Folch es tener unas ciertas capacidades diferentes, que son las de relación, cooperación, buscar sinergias, diferentes salidas [...] [un pensamiento en el que se prioriza] este sentido de la lentitud, del proceso, de esta serie de cosas...» (entrevista 8).

Las mujeres participan en los espacios públicos para crear red, para establecer vínculos, para sentirse creativas, para estar disponibles, para ayudar a mejorar la convivencia: «Yo no

tenía vocación política, fue más este proceso desde el mundo social y asociativo. [...] Organizamos un proceso de participación ciudadana para decir cómo nos gustaría que fuera el pueblo y [...], a partir de ahí, hicimos unas primarias y me dijeron que yo era la más popular» (entrevista 8). «Me he comprometido a estar al servicio de mi gente y al servicio de mi pueblo y, allí donde veo que alguien me puede necesitar o que me lo pide, [...] dentro de lo que entiendo que es defender la tierra y defender espacios de mayor convivencia entre todos, estoy los movimientos o asociaciones que se generan» (entrevista 1). «Me dijeron que ofreciéramos talleres de cuatro horas, pero es imposible, no tienen tanta disponibilidad. [...] Si es solo de encuentro, pierden el tiempo, pero si es para hacer jabón, aprender el fieltro..., nos resulta útil, porque creo que las mujeres también necesitan sentirse creativas [...] [además] vas hablando [...] y se ha creado un grupo que nos queremos muchísimo todas» (entrevista 3).

Y, desde este punto de partida, participan en la organización de fiestas, eventos culturales, procesos de construcción colectiva, entre otros: «Para las *enramades* [...] y se hacen muchas cosas; el domingo antes se hacen alfombras, muy bonito; el jueves comienza con la *butifarrada* [...], y luego cada día es la fiesta de una calle y la gente participa mucho» (entrevista 9). «Dentro de los movimientos más reivindicativos, no encontrabas a gente del pueblo, la gente del pueblo no se quiere enemistar con nadie. En cosas más culturales sí, la fiesta mayor» (entrevista 11).

2.7. Conservación del patrimonio natural y cultural

¿Qué queremos saber?

- Diferencias de conocimientos, intereses y necesidades en temas de conservación del patrimonio natural y cultural según el género.
- El papel de las mujeres en relación con la conservación de los recursos naturales y el patrimonio cultural.

¿En qué nos basamos?

- La mujer ha tenido un papel fundamental en el uso, el manejo y la conservación de los recursos naturales que ha sido reconocido en diferentes documentos en los ámbitos nacional e internacional.

Esta es una cuestión que, por ejemplo, destacan la ONU en el Convenio sobre Diversidad Biológica de 1992 y en el Plan estratégico de igualdad de oportunidades (2014-2016) en el ámbito español.

El abanico de funciones que han desarrollado tradicionalmente las mujeres en relación con el medio natural es amplio. Muchas se deben a que ellas «han sido creadoras históricas de conocimientos en agricultura y alimentación» (García Forés, 2012, pág. 33). De hecho, las mujeres «continúan produciendo hasta el 80 % de los alimentos en los países más pobres y [...] actualmente son las principales guardianas de la biodiversidad y las semillas de cultivo (*loc. cit.*). En efecto, en relación con la agrobiodiversidad, la FAO indica que las mujeres

se han encargado de utilizar plantas silvestres, frutos, semillas y raíces, entre otros, tanto para la alimentación como para usos medicinales y productivos y que han contribuido a su conocimiento y conservación (FAO, 2002). También se han encargado de la transformación artesanal alimentaria, ya que han transformado los excedentes de producción, han aprovechado de otra manera los recursos existentes y han apostado por la alimentación de calidad que fomenta la sostenibilidad del entorno (Binimelis, Escurriol, Rivera-Ferre, 2012).

- Sin embargo, estas tareas generalmente no han sido reconocidas ni remuneradas y, de hecho, «todavía es una asignatura pendiente visibilizar la relación diferenciada que las mujeres y los hombres establecen con los recursos de la biodiversidad (y con el medio natural)» (A. D., 2015, pág. 10).

Se habla de que las mujeres tienen «conocimientos especiales sobre los vínculos ecológicos y la ordenación de los ecosistemas frágiles» (IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, ONU, 1995). Las mujeres también tienden a mostrar una mayor preocupación por los riesgos ambientales que pueden afectar a la salud, la seguridad y la vida cotidiana y viven las problemáticas ambientales desde la experiencia personal, concreta y contextual. Además, se preocupan por la calidad de vida que tendrán las generaciones futuras y viven el territorio como memoria colectiva y de identidad para la familia (Agüera Cabo, 2008).

Las recetas y los diferentes procesos de elaboración han sido conservados mayoritariamente por las mujeres a lo largo de la historia, y, en este sentido, estas tienen un conocimiento tradicional sobre los ingredientes y el proceso, pero también sobre la vinculación de estos componentes con el entorno (Binimelis, Escurriol y Rivera-Ferre, 2012, pág. 59). Las mujeres han mantenido un vínculo histórico más directo con la tierra para producir alimentos, desarrollando producciones más diversificadas, a pequeña escala y orientadas a la venta directa. Un sistema de producción más suave que genera relaciones más sostenibles y cuidadosas con el entorno y en el que se recuperan y se mantienen conocimientos ancestrales del entorno rural, como la creación de bancos de semillas autóctonas (Binimelis, Escurriol y Rivera-Ferre, 2012, págs. 82 y 83).

Si tenemos en cuenta que la presencia continuada de la actividad primaria permite la existencia de una determinada diversidad de hábitats y de especies y que la despoblación rural y el abandono de las actividades agrosilvopastorales son una amenaza destacable (Boada y Otero, 2006), resulta patente la importancia de «fomentar la transmisión de los saberes tradicionales de las mujeres en estos ámbitos, [y] reconocer y hacer visible su contribución al mantenimiento de las explotaciones familiares» (Ley 17/2015). De hecho, tal como se dice en el Programa de mujeres del mundo rural y marítimo 2016-2020 de Cataluña:

«Las mujeres aportan emprendimiento y liderazgo, profesionalidad y conocimiento del territorio, innovación, diversificación, cuidado del medio ambiente y calidad de vida. Porque sin mujeres no hay relevo generacional ni desarrollo rural».

Una cuestión que se constata en el Montseny, donde las mujeres suelen ser quienes comienzan una actividad relacionada con el turismo rural, un mecanismo económico que en algunos lugares ha servido para mantener el poblamiento de la montaña (Roigé y Estrada, 2008).

- El Montseny tiene un patrimonio cultural e inmaterial que contribuye a su desarrollo sostenible, tanto en la vertiente ambiental como en la social y económica. Un patrimonio que se quiere visibilizar, valorar y conservar.

Tal como indica la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial, aprobada en 2003 por la UNESCO, existe la voluntad de darle el valor que le corresponde al patrimonio cultural inmaterial de todos los pueblos del mundo, ante la constatación de que con mucha frecuencia este patrimonio ni la propia población lo valora lo suficiente y está desapareciendo a un ritmo acelerado. El patrimonio cultural inmaterial es un concepto relativamente nuevo que se refiere en esencia a los ámbitos de la cultura popular y tradicional, el patrimonio etnológico y el folclore. Concretamente, prevé las tradiciones y las expresiones orales, las artes del espectáculo, los usos sociales, los rituales y los *aplecs*, los usos relacionados con la naturaleza y las técnicas artesanas tradicionales.

En el enlace de la Red de Parques Naturales de Cataluña <https://parcs.diba.cat/web/el-patrimoni-cultural-immaterial-del-montseny/> hay información relativa al patrimonio cultural inmaterial del Montseny como resultado de un proyecto que en 2013 fue reconocido como buena práctica por la UNESCO. Navegando por la web, se pueden descubrir las tradiciones orales, fiestas, artesanías, costumbres y el resto del patrimonio cultural inmaterial identificados en el Montseny.

Se empieza a reconocer el papel de las mujeres en estas cuestiones, por ejemplo, en relación con «uno de los bienes culturales más apreciados por la sociedad actual como es la gastronomía tradicional». Las mujeres han sido creadoras y sustentadoras de la cocina local, tanto en lo relacionado con la producción de productos locales como con la transmisión de este conocimiento de generación en generación. También en relación con el mantenimiento de actividades, como la recolección y el consumo de setas, caracoles y otros productos del bosque, o de procesos, como la matanza del cerdo y la vendimia y la elaboración del vino.

En la web de la Red de Parques Naturales de Cataluña: <https://parcs.diba.cat/web/reserva-de-la-biosfera-del-montseny/concurs-de-receptes-de-cuina> se cita un libro que recoge las recetas de cocina de la RBM, en el que se reconoce la cocina local como un elemento diferenciador de identidad cultural que ayuda al desarrollo económico de la población, mediante el incremento de la demanda y el consumo de productos locales.

¿De qué datos disponemos?

Cuestionario a la población del Montseny

¿Qué grado de preocupación tienes sobre los siguientes temas ambientales relacionados con la Reserva de la Biosfera del Montseny? (QP)

Si observamos el global de las problemáticas ambientales consultadas y buscamos cuál es su priorización (nos fijamos solo en las valoraciones altas), vemos que no hay mucha diferencia entre mujeres y hombres, solo varía la cuestión del caudal ecológico: las mujeres la

tienen en la última posición, mientras que los hombres la tienen en el segundo lugar del *ranking*.

Tabla 16. Grado de preocupación sobre temas ambientales

Hombres	Mujeres
1. Calidad del agua.	1. Calidad del agua y gestión forestal.
2. Caudal ecológico.	2. Conservación de la biodiversidad.
3. Gestión forestal y conservación de la biodiversidad.	3. Gestión de residuos.
4. Gestión de residuos.	4. Impacto de las industrias.
5. Impacto del turismo.	5. Impacto del turismo.
6. Impacto de las industrias.	6. Caudal ecológico.

¿Quieres hacer algún comentario sobre alguno de los temas destacados o sobre otros que echas de menos? (QP)

35 personas han respondido a esta pregunta. En primer lugar, la temática que más comentarios ha generado es la gestión forestal. Se cuestiona el modelo de gestión que se está haciendo del bosque (clareos controlados, nivel de limpieza del sotobosque, control de plagas, etc.), tanto en relación con el propio ecosistema forestal como en relación con el riesgo de incendio.

En segundo lugar, preocupa la hiperfrecuentación del medio natural por parte de visitantes estacionales y de fin de semana. En este sentido, se habla de los problemas de masificación de personas, de ruidos, de saturación de coches, pero, sobre todo, de los desechos que ensucian el entorno. Y se apuntan algunas soluciones de regulación, como, por ejemplo, limitar el aforo del parque, poner más vigilantes, pedir un carné de buscador de setas o exigir el pago de una entrada para acceder a la montaña. También se habla de aumentar las campañas de sensibilización e información. También hay que destacar que cuando se hace referencia a mantener el entorno limpio, también se señala el impacto de los propios residentes.

En tercer lugar, se comentan diferentes casos relacionados con el binomio conservación y desarrollo económico. Básicamente, predominan los que se asocian con el posible impacto ambiental de determinadas actividades económicas (turismo, embotelladoras, regadío, urbanismo, intereses privados, etc.) y tan solo hay una persona que se pregunta: «Si ponemos tantas trabas a que suba la gente, ¿cómo viviremos los comerciantes?».

Otras problemáticas que aparecen, no listadas entre las preguntas del cuestionario, son las siguientes:

- El despoblamiento de las regiones más rurales.
- Los jabalíes.
- La gestión cinegética.
- La desaparición de los pastores.
- Las cuestiones culturales, como la distancia entre el mundo rural y el mundo urbano.

¿Cuál es tu grado de conocimiento de los elementos siguientes? (QP)

Si observamos el global de los conocimientos consultados y buscamos cuál es su priorización (nos fijamos solo en las valoraciones altas), vemos que no hay mucha diferencia entre mujeres y hombres, tan solo pequeñas variaciones. Parece que el conocimiento sobre el patrimonio natural y la gastronomía es más alto que el que se tiene sobre los aspectos culturales. Destaca el hecho de que hay poco conocimiento sobre el arte tradicional o la artesanía del Montseny.

Tabla 17. Grado de conocimiento sobre temáticas relacionadas con la RBM

Hombres	Mujeres
1. Fauna autóctona.	1. Gastronomía.
2. Patrimonio histórico y gastronomía.	2. Fauna autóctona.
3. Flora autóctona.	3. Flora autóctona.
4. Tradiciones propias del Montseny e historias, cuentos y leyendas.	4. Patrimonio histórico.
5. Artesanía.	5. Tradiciones propias del Montseny.
	6. Historias, cuentos y leyendas.
	7. Artesanía.

¿Puedes poner algún ejemplo? (QP)

En relación con el conocimiento de la fauna, uno de los animales que más se nombra (con diferencia) es el tritón del Montseny, aunque también se citan otros, como el jabalí. En cuanto a las plantas, destacan las medicinales (hierba de San Juan, flor de saúco, tomillo borriquero, entre otras) y las orquídeas. También mencionan el castaño y la castaña y nombran otros árboles como el pino y la encina. Hay tres personas que, además, han hecho una prospección más exhaustiva sobre estos aspectos (estudio de variedades hortícolas, mapeo de fauna, elaboración de un libro sobre plantas tóxicas, etc.).

Hay unas cinco personas que ponen ejemplos de platos propios del Montseny (canelones, arroz de payés, escudella, patatas a la cazuela, judías con butifarra, bacalao con *samfaina*, cerdo, ternera con setas, pollo con *samfaina* o setas, *civet* de jabalí, etc.). Como productos locales, las personas encuestadas destacan las setas, las castañas y las *mongetes del ganxet*, y, como productos elaborados, los quesos, los embutidos, las conservas de la huerta, la ratafía, el requesón y las cervezas artesanales.

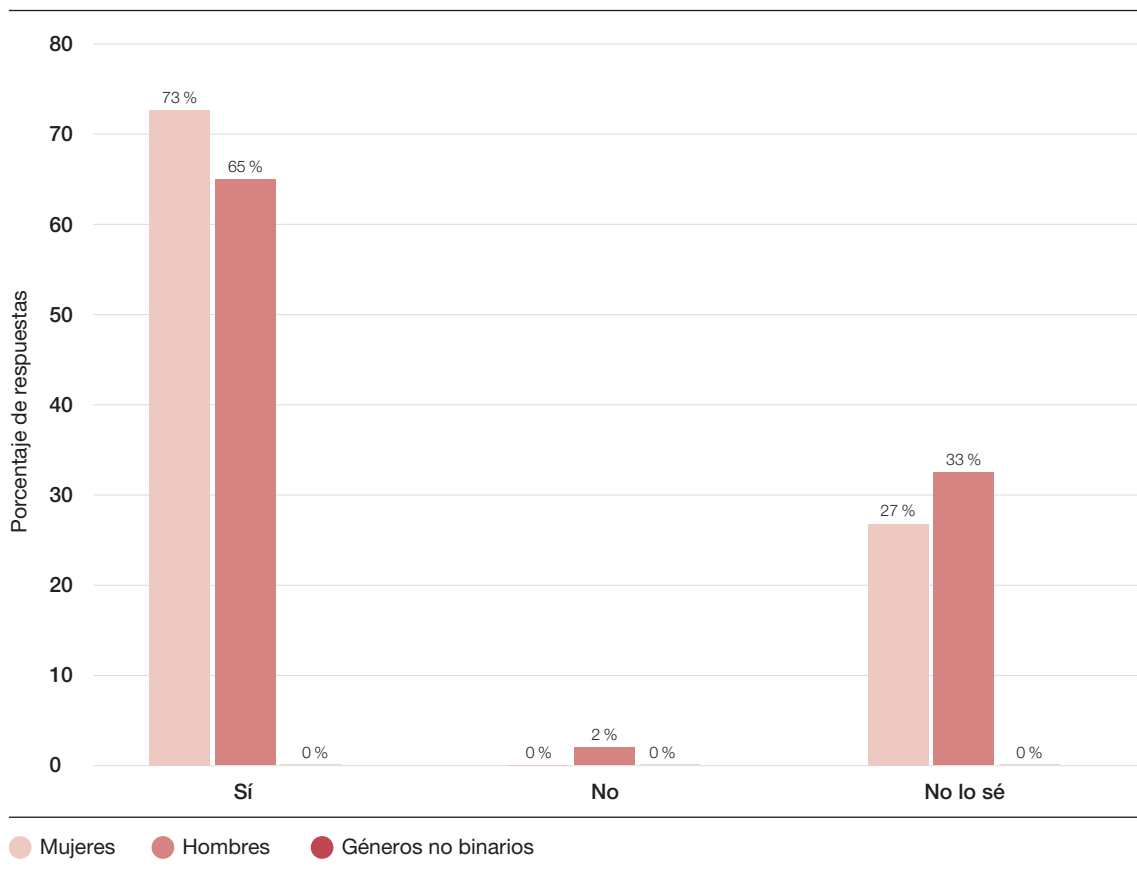
En relación con el patrimonio histórico, se mencionan los dólmenes, los poblados ibéricos, los restos románicos, las iglesias, los castillos, las masías, los edificios modernistas, las fuentes y los pozos de hielo. En cuanto a las tradiciones, destacan las fiestas mayores, las fiestas de los santos patrones, el baile de gitanas y las fiestas que rememoran antiguos rituales o actividades que se hacían tradicionalmente, como la fiesta del Pino, la del Carbón y la de los Trajineros. Las leyendas o historias que la mayoría rememora son las de las mujeres de agua, pero también se mencionan mucho las historias de brujas. Algunas personas recuerdan leyendas de bandoleros, fantasmas y otras relacionadas con diferentes emplazamientos (por

ejemplo, el castillo de Montsoriu y el Gorg Negre). En cuanto a la artesanía, solo dos personas mencionan la cerámica y la alfarería.

Pero, más allá de los aspectos que ya aparecían en la encuesta, las entrevistadas han introducido algunos nuevos, como, por ejemplo, la elaboración de remedios para el cuidado de las personas y los animales a partir de elementos procedentes de la naturaleza. No obstante, la aportación más significativa está relacionada con las actividades más propias del mundo rural que hoy han desaparecido como forma de vida y subsistencia, es decir, se habla de prácticas de aprovechamiento de los recursos naturales, como el arte del carboneo (el más nombrado) o la extracción de corcho, la recolección de resina y la recolección de pipas de brezo, pero también hablan de otras labores de antaño, como la ropa, los cencerros del ganado, las velas, la cestería, ciertas costumbres y maneras de trabajar la lana, las casetas para aves y la trashumancia, entre otros. Incluso una persona nos dice que «ha recopilado experiencias, formas de trabajar, de hacer, de elaborar, de gente mayor que vivió y trabajó en el Montseny rural».

¿Crees que las mujeres han contribuido especialmente en algunos de los elementos mencionados (tradiciones, historias, cuentos o leyendas, arte tradicional o artesanía, fauna o flora autóctonas, patrimonio histórico, gastronomía o productos locales) o en otros? (QP)

Gráfico 33. Contribución de las mujeres



Claramente, la mayoría de las personas opina que las mujeres han contribuido especialmente en aspectos relacionados con las tradiciones, la artesanía, el conocimiento, la gastronomía y el mantenimiento de la fauna y la flora autóctonas. De todos modos, hay entre un 27 y un 33 % de personas que no acaban de tener una opinión clara sobre este aspecto.

En caso afirmativo, ¿puedes especificar algún ejemplo para contribuir a visibilizar esto? (QP)

Cuando se habla de gastronomía, se pone como ejemplo la cocina de la «abuela», es decir, los platos típicos que se siguen cocinando y que están relacionados con los productos locales y de temporada de la huerta, así como las elaboraciones gastronómicas tradicionales, como el queso, la pastelería, los licores, etc. También se hace referencia a tareas concretas, como la de hacer de *mocadera*.

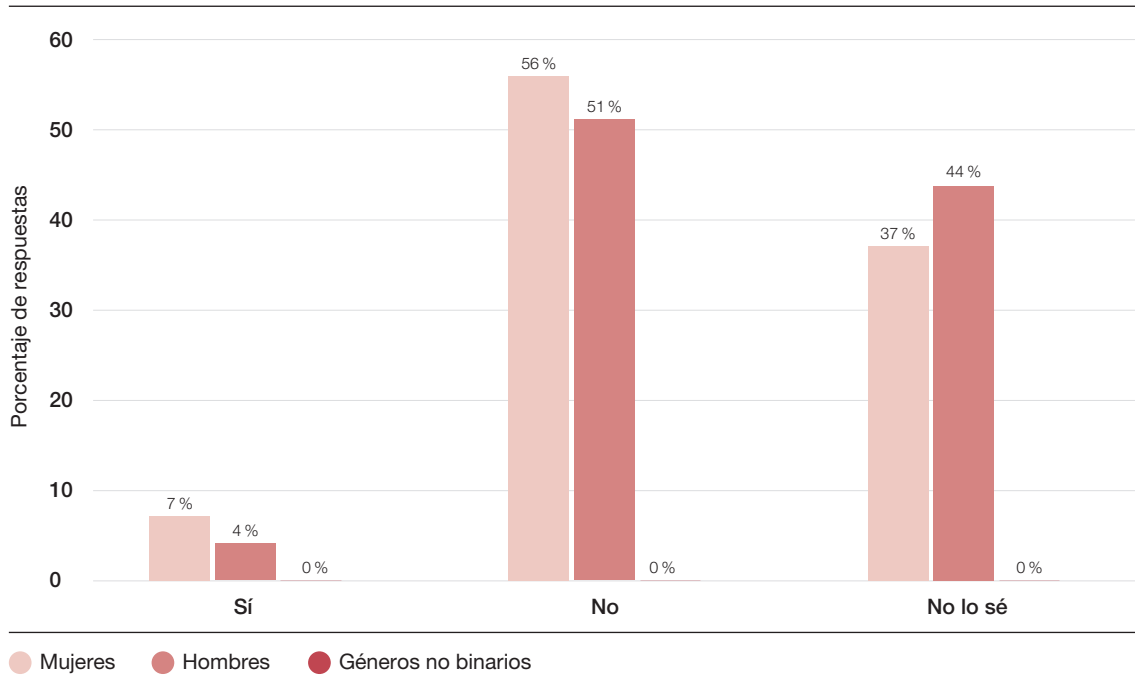
Hay muchas aportaciones relacionadas con el papel de las mujeres como transmisoras de conocimientos (por ejemplo, plantas medicinales o recetas culinarias) y como conservadoras de las tradiciones, las costumbres y la cultura popular. También como narradoras y comunicadoras de cuentos y leyendas: se recuerdan historias junto al fuego, abuelas y madres contando cuentos a los más pequeños, mujeres narrando sus vivencias, etc. En este aspecto, se reflexiona que las mujeres son protagonistas de muchas leyendas (aunque no hay «ningún libro escrito por ellas») y que también los hombres han sido narradores de relatos del mundo que han habitado.

En cuanto a su contacto con la naturaleza, se resalta principalmente el conocimiento sobre plantas medicinales, así como la tarea de cuidadoras, recolectoras y productoras (de ungüentos y pomadas, tales como la esencia de saúco o el jarabe de piña), es decir, las mujeres están directamente vinculadas con el cuidado del entorno y la salud familiar y con todo lo que incluye la práctica de rituales («brujería»).

Hay muchas aportaciones que no se limitan a subrayar uno o varios aspectos mencionados en la encuesta, sino que reivindican la presencia y la importancia de la mujer en todos los ámbitos. En este sentido, se utilizan expresiones como *líder*, *piedra angular*, *capital* y, en algunos casos, se insiste en las tareas de cuidado y de sostenibilidad de las masías tradicionales (el calor, la alimentación de la familia, el cuidado de los animales, los negocios propios, etc.).

¿Crees que estas actividades a las que las mujeres han contribuido especialmente han sido suficientemente reconocidas y valoradas? (QP)

Gráfico 34. Reconocimiento de la contribución de las mujeres



Hombres y mujeres responden de manera similar a la pregunta: en torno a la mitad de las personas considera que estas funciones no han sido suficientemente reconocidas ni valoradas, mientras que del 37 al 44 % no saben qué contestar.

Entrevistas personales

Problemáticas ambientales

Las problemáticas ambientales que preocupan a las mujeres entrevistadas son las siguientes:

- La sequía, que «cada año se nota más y más [...] y está siendo un problema» (entrevista 12). «En agosto se secan los pozos y tenemos que estar comprando agua» (entrevista 13). «[Encuentras] fuentes secas, [cuando antes] podías beber agua de donde fuera» (entrevista 5).
- Los desechos que la gente tira, lo cual está muy relacionado con la hiperfrecuentación (exceso de visitantes). «Cuando viene mucha gente en verano, lo dejan sucio. Eso sí angustia, porque hay rincones muy bonitos [en que] ves papeles o plásticos» (entrevista 7). «La gente cree que el bosque es de todos, y todos los bosques tienen propiedad y te da rabia cuando te lo ensucian y te lo aplastan» (entrevista 1).
- El abandono de los campos: «En veinte años se ha perdido mucho y todo está lleno de bosque, está tupido» (entrevista 7). También el despoblamiento: «En el Montseny desgraciadamente han cerrado unas doscientas casas de payés» (entrevista 9). «Hay muchas masías que han desaparecido» (entrevista 12). «Se han perdido las casas de payés y todo el entorno» (entrevista 9). «Los masoveros se han perdido y, entonces, también mal, por-

que tienes que alquilar a alguien de fuera que te lleve las tierras o todo queda dejado» (entrevista 1).

- La mala gestión forestal que se hace desde la Administración. «Los ingenieros, cuando limpian el bosque, dejan el ramaje [...] [pero] al cabo de un tiempo [nacen] zarzas y allí no entra ni el ganado ni nada» (entrevista 1). «La Administración debería haber tenido más claras sus líneas de actuación y haber buscado estrategias para fomentar o potenciar [...] que la gente se quede. No una subvención. Valorar lo que tiene un precio. ¿Quién debe cuidar un bosque? [...] ¿Quién mantiene las franjas de incendios?» (entrevista 8). «Yo recomendaría [...] que soltaran los rebaños porque los bosques dan pena, no se puede pasar» (entrevista 9).
- Los intereses económicos de algunos inversores: «Hay muchas garras sobre el parque. Inversores que querrían hacer del parque un negocio» (entrevista 1).
- La pérdida de biodiversidad y el deterioro de la fauna y la flora. «Hasta que tuve doce o catorce años, aquí había habido caracoles toda la vida, salamandras, [...] había peces en la riera, había barbos y había truchas, había anguilas [...], había cangrejos de río, castaños por todas partes, manzanos por todas partes [...]. Los árboles, los pinos, había piñas por todas partes. No encontrarás un árbol que tenga piñas, se están muriendo. Las encinas, lo mismo» (entrevista 5). «No había visto un año como este, de no haber setas... [...] las *perxes* enferman» (entrevista 6).

La visión de la naturaleza, la tierra, la montaña y su relación con ellas

Algunas de las mujeres entrevistadas han mencionado la conexión espiritual y trascendente del ser humano con la naturaleza. «[Cuando estás] muy cerca de la naturaleza, estás mucho más cerca de lo que es la verdad y estás más lejos de montarte estructuras fantásticas o quiméricas de teorías egocéntricas que puedes montarte quizá más en la ciudad. Aquí estás un poco más con los pies en el suelo y, en este sentido, te acercas más en este espacio de espíritu [...]. La tierra no solo es un espacio de producción, sino también un espacio de inspiración» (entrevista 1).

Para otras mujeres, los beneficios personales que reporta la naturaleza son claros: «Ir a caminar, ir a buscar setas [...] me relaja» (entrevista 1). «De pequeña nos íbamos las cuatro de excursión por la montaña y construíamos cabañas en los árboles o montábamos cocinitas por el bosque, íbamos al río, realmente lo disfrutas muchísimo» (entrevista 2).

También se ha hablado de la relación de simbiosis, de formar parte de este entorno natural, físico. «Muy a menudo tienes la sensación de muchas pérdidas, a nivel personal y a nivel de lo que es tu hábitat, porque no deja de ser tu hábitat; aparte de que es un hábitat de muchos animales, pues también es tu hábitat» (entrevista 4). «No es que vivamos en el campo, hacemos una simbiosis con el ciclo de la naturaleza, cuidamos la montaña, la gente que vivimos en el campo, además, nos tenemos que ir a preparar leña, estás limpiando un poco el bosque, cada uno se encarga de su zona» (entrevista 5).

Precisamente, enmarcado en esta visión de interdependencia y pertenencia («vivimos de lo que somos, lo que hacemos y cómo lo hacemos» [entrevista 5]), se habla de compartir, lo que significa desarrollarse como persona en el día a día. La naturaleza «es algo [...] que

compartir, y [...] nos hace grandes como humanos este compartir la tierra, el agua, el aire, el día, el trabajo...» (entrevista 1). «Lo que más me fastidia son las barreras [...] que no puedes subir por algunos caminos de casas particulares» (entrevista 6).

No obstante, también se reconoce que esa relación, ese estar en la montaña, no siempre se vive así. Hay quien comparte ese «sentimiento de montaña [...] que la montaña es el mejor lugar para vivir también [y] están orgullosos de vivir en el Montseny» (entrevista 8). Pero también existe la otra cara: «Yo conozco el Montseny, lo he pisado y lo conozco, pero había gente de Aiguafreda que no había ido nunca al otro lado. En el fondo, la montaña, para la gente que vive aquí, no deja de ser un medio hostil» (entrevista 10).

El papel de las mujeres

Principalmente, se destaca el papel que han tenido las mujeres como conocedoras de las plantas del entorno, los animales, los remedios y las recetas. Igualmente, se habla de tareas como hacer miel, queso y mermelada y de cuidar el huerto, el ganado y las aves de corral. Sin embargo, también se explica que, antiguamente, muchas mujeres rurales ayudaban al hombre: «Ibas a ayudar con lo que fuera [...]. Yo recuerdo a mi cuñada, que si no ordeñaba, pues iba a colar la leche, ponerla en botes, medirla, limpiar las mierdas de las vacas, haces lo que sea» (entrevista 13).

Se pone énfasis en lo siguiente: «En la generación de las mujeres como mi madre [hace unos cincuenta años], porque todas estas generaciones han sido piedras vehiculares de la montaña, han sido la estructura de las masías, [para] que las masías no se hundieran [...]; debes tener una valentía, debes tener [...] poder de adaptación a [las] circunstancias» (entrevista 4). Y, en este sentido, algunas afirman que, «de normal, el puntal dentro de la casa es la mujer» (entrevista 13) y, por tanto, la que ha sostenido este mundo campesino de masías. Actualmente, la situación es diferente: «Las mujeres aquí se dedican al turismo rural» (entrevista 1) y a preparar productos alimentarios artesanos. «Quienes han montado restaurantes, hoteles, artesanía, tiendas... han sido mujeres, las mujeres mantienen el comercio, el pequeño comercio de los municipios» (entrevista 8).

En cualquier caso, en relación con la conservación de la riqueza natural y cultural del Montseny, es más habitual que las personas entrevistadas hablen del estilo de vida que lo ha permitido. Una manera de vivir que incluiría tanto a hombres como mujeres y que tiene que ver con el sistema de masías, con los rituales de reunión («sumar esfuerzos», [entrevista 13], ir a sembrar patatas, hacer la matanza del cerdo, construir pajares, entre otros), con la tradición oral y con el vínculo directo y constante con la naturaleza.

Transmisión de conocimiento local y tradiciones propias

Se reconoce que las mujeres antes tenían un gran conocimiento de las plantas y de su entorno y de cómo cocinar o utilizar terapéuticamente lo que recogían del bosque. «Ella conocía muy bien las plantas, el propio tomillo salsero, que es una planta que es muy buena, más buena que el tomillo, y en los guisos y así queda muy buena. [...] El pie de cabra [...]. Es una seta que hace años se pagaba a cinco mil pesetas el kilo. Ahora no llueve y no crecen. Es una seta cocinada a la brasa como si comieras carne, muy buena» (entrevista 13).

También se subraya que esto se ha ido perdiendo con los años: «Su abuela era una de las *trementinaires* de aquí del Montseny, era una persona muy importante, ayudaba a mucha gente. Su nieta no ha recogido casi nada, ¿entiendes? Y las que venimos después, imagínate» (entrevista 5). «A mí me han contado: “Esta mujer cura los herpes con una oración que le han pasado de generación en generación. Esta mujer ha muerto y se ha muerto la oración con ella”» (entrevista 1).

Una pérdida de conocimiento que algunas entrevistadas relacionan con la pérdida de la tradición oral. Una tradición «en que ha habido transmisión natural de generación en generación de todo este saber. [Pero] esto [ahora] se ha roto, se ha cortado la relación intergeneracional [...]. Hay personas que se han dedicado a enlatar las tradiciones y esto será así hasta que no volvamos de nuevo a escucharlas» (entrevista 1). Una oralidad que tiene mucho que ver con una determinada manera de relacionarse. «Cuando nosotros éramos pequeños, yo recuerdo a los padres, los abuelos, que te contaban por la noche, como no había tele, te narraban fábulas y contaban cuentos y cosas del Montseny y vivencias que habían pasado y que si el vecino de *can* no sé qué se ocultaba por la noche en una roca» (entrevista 4). «Hace unos años, cuando [...] no había coches ni nada, la gente se veía más, en la fiesta mayor, para la matanza del cerdo la familia se reunía de un lado y de otro; esto se ha perdido» (entrevista 7).

Algunas de las mujeres entrevistadas nos cuentan historias y leyendas de su pueblo o del Montseny, pero también hay unas cuantas que solo las conocen vagamente o que no las tienen muy presentes. Sabemos que se ha hecho un esfuerzo para mantener algunas tradiciones o para que no se pierdan definitivamente y durante las entrevistas se han comentado algunas de estas iniciativas:

- Libro *Històries vagues. Esqueles i gasetilles del Montseny* de Joan López sobre «anécdotas y cosas que habían pasado, sobre los caminos y el nombre de las montañas, las colinas...» (entrevista 13).
- «Sant Hilari [por ejemplo] gasta mucho dinero para mantener el baile de brujas en verano, [en Viladrau] gastamos mucho dinero para el baile de brujas y la feria de la castaña» (entrevista 8).
- «En el año 1996 di el pregón de la fiesta mayor y hablé de las mujeres de Aiguafreda [y] [...] encontré la lista de las mujeres de Aiguafreda que habían contribuido a hacer esta señora preciosa que está en el museo de Montserrat, con el palo, con un dragón de Alexandre de Riquer dibujado» (entrevista 10).

Elementos que conservar

Como ya hemos señalado, la mayoría de las entrevistadas valora la sabiduría sobre plantas, remedios y gastronomía acumulada por las generaciones anteriores y se preocupa por su desaparición. En este sentido, creen que todo este conocimiento local debería conservarse. Por ejemplo, se habla de tener «esencia de saúco en el armario [...] [o] flor de saúco al amor de la lumbre que se hace con las brasas [como] algo propio del Montseny, que ha curado a tantos animales y a tantos niños [...] [o del] jarabe de piña de abeto» (entrevista 5). Pero también de «todo lo que tiene que ver con el trabajo de la tierra, porque cada payés, cada

persona, tiene sus recetas especiales de cultivar los ajos, las patatas... Esto es un tesoro y es importante conocer qué variantes hay de lo que se planta y lo que no, de lo que es propio y lo que no, de lo que viene de fuera..» (entrevista 1).

Otro elemento que se nombra está relacionado con las biografías, con la historia humana de la población del territorio. «La vida de la gente anterior, me parece interesante e importante que no se pierda» (entrevista 12). «Para mí las vivencias son las que nos amplían como humanos para poder saber del otro e interesarte y, con el paso del tiempo, conocerte con esta historia [...], el contacto con la palabra, porque todos estamos inspirados por esta tierra, por tener historias, por conocer historias propias» (entrevista 1).

Finalmente, hay quien lo engloba todo: «Se debería tratar de no perder la montaña en sí. Todo lo que representa la montaña [...], empezando por la gente, después los bosques, después toda la parte de los animales que hay y después quizá la gestión que se hace de ella» (entrevista 4). Valorar todo el PNM como reserva de la biosfera, teniendo en cuenta que hay que «preservar unos animales que viven allí que son hombres y mujeres» (entrevista 8).

3. Conclusiones

3.1. Ruralidad

El mundo rural en proceso de cambio

En las últimas décadas, se ha desarrollado uno de los grandes periodos de reestructuración económica y cambio social que se han producido en la Europa rural. Este hecho ha provocado que hayan ido surgiendo nuevos enfoques de desarrollo rural. Además, hay un desconocimiento de las realidades locales que se suma al desconocimiento que a menudo se tiene de las iniciativas informales o singulares que impulsan los agentes no institucionales del territorio.

En todo este proceso de transformación, el papel de las mujeres se considera una acción prioritaria y estratégica, tanto en los espacios institucionales formales como en las esferas sociales emergentes.

La importancia de repensar el concepto de ruralidad

Los cambios que se han producido en el mundo rural (y en la sociedad en general) nos piden una nueva definición de ruralidad. Y las definiciones que adoptemos serán las que determinarán el tipo de políticas públicas y las aproximaciones que se aplicarán.

Destacamos que, en el proceso de construcción de lo que entendemos por rural, es necesario tener en cuenta todas las voces tradicionalmente silenciadas. En este sentido, insistimos en la utilidad de realizar estudios de percepción y diagnósticos participativos a la hora de tratar estas cuestiones.

Hemos considerado importante sumar criterios nuevos a los indicadores que se han utilizado tradicionalmente para definir los territorios rurales, como la percepción subjetiva, el arraigo en el territorio, el tipo de trabajos no remunerados que se desarrollan y el estilo de vida.

¿Qué significa ser rural en el Montseny?

Desde un punto de vista general, se asocia a un determinado hábitat (vivir en la montaña, en un entorno natural) y a un modo de vida determinado (dedicarse, como oficio o de manera no remunerada, a actividades relacionadas con la tierra, el ganado y el bosque). Asimismo, se asocia a una época concreta, la que vivió la generación de hace cincuenta años.

Hay un porcentaje importante de personas, especialmente mujeres, que dudan a la hora de contestar sobre lo rural. Este hecho nos confirma, teniendo en cuenta la realidad del Montseny, el proceso de construcción de significados en el que estamos inmersos.

De forma más extensa, podemos afirmar que el tipo de vida rural está relacionado con trabajar o vivir, con una localización lejana o aislada (masía, montaña), con el hecho de estar cerca o en contacto con la naturaleza o el bosque o de dedicarse al huerto, al campo, al ganado o a actividades recolectoras y seguir una filosofía sostenible y autosuficiente.

¿Qué tipo de desarrollo rural se quiere promover en el Montseny?

En cuanto al desarrollo rural basado en políticas de empleo y trabajo asalariado, fomentar las oportunidades laborales y el emprendimiento se considera un factor prioritario para mejorar la calidad de vida en el Montseny. También es necesario, sin embargo, «dar valor a todos los proyectos existentes para que tengan futuro» y promover las iniciativas al margen de la formalidad y la economía monetaria.

Entre el personal de las diferentes administraciones hay un interés para que se empiece a abordar la cuestión del desarrollo local desde la realidad rural.

Considerar que existe un desconocimiento de las iniciativas sostenibles emergentes, sobre todo entre las personas que trabajan en los ayuntamientos, nos lleva a detectar la necesidad de dar más visibilidad e impulso a estas propuestas.

Aparentemente, los ayuntamientos no aprovechan de forma suficiente las oportunidades económicas que implica formar parte de una reserva de la biosfera ni impulsan iniciativas de economía en sintonía con los valores de la sostenibilidad.

Se repite el mensaje de que no se puede vivir del campo porque económicamente no es sostenible y algunas propuestas de mejora que se hacen consisten en reducir los requisitos de papeles y normativas, crear obradores municipales, promover proyectos de autoempleo para mujeres, dar ayudas para la limpieza forestal, pagar precios justos a los productores y evitar la extinción de los oficios.

3.2. Género

Igualdad de género: aún nos queda camino por recorrer

En la actualidad, las políticas de igualdad han evolucionado, pero no todas alcanzan de la misma forma sus objetivos. Los resultados son diferentes si se cuenta o no con un análisis de género en la planificación y el tratamiento de las diversas políticas públicas o si se busca o no transformar las relaciones entre hombres y mujeres.

Por todo ello, se refuerza la necesidad de estudiar la realidad desde la perspectiva de género, tanto para comprender mejor la complejidad de las relaciones humanas como para facilitar la construcción de una sociedad más democrática e inclusiva.

Resulta clave evaluar cuál es el desarrollo y el impacto real de las políticas de igualdad y conocer y promover la visibilización y la presencia de las mujeres en diferentes ámbitos de la vida pública.

«Cosas de mujeres» que van más allá

Las cuestiones de género llevan implícitos debates más amplios y nos alertan sobre la necesidad de abordarlos antes de definir ciertas políticas de igualdad. Por ejemplo, hemos visto la necesidad de repensar:

1. La diferencia entre trabajo reproductivo y productivo.
2. El tiempo (sus usos o su percepción).
3. La diferente cultura de incidencia pública o política.

¿Qué conlleva ser mujer en el Montseny?

La visión que se tiene de la mujer del Montseny de hoy en día ya no está tan vinculada a la actividad campesina como estilo de vida, sino que está más ligada al proceso de terciarización que se está produciendo o a la capacidad que tiene como empresaria rural. En cuanto a la realidad laboral de las mujeres del Montseny, la mayoría de las personas encuestadas se consideran satisfechas con su situación laboral, pero también señalan las dificultades para conciliar la vida familiar y laboral y de otro tipo debido al momento económico general. La mayoría de las mujeres consultadas no creen haber sufrido discriminación por el hecho de ser mujeres.

No obstante, cuando se ofrecen ejemplos de situaciones de discriminación en el ámbito público, muchas de estas están relacionadas con el entorno laboral. En cualquier caso, como no hemos podido acceder a todos los perfiles, identidades y realidades de las mujeres que hay en el Montseny, no podemos considerar estos resultados definitivos o completos.

Nos damos cuenta de que ser mujer en el Montseny no es tan diferente a ser mujer en otros lugares (aunque sean urbanos). Hay diferencias de rol en la división de las tareas, aunque la relación entre las diferentes tareas cotidianas y los usos del tiempo es diversa, y son comunes las estrategias de colectivizar el trabajo reproductivo a través de esferas sociales como la familia y la vecindad.

¿Qué políticas de igualdad se quiere promover en el Montseny?

Los ayuntamientos han desarrollado planes de igualdad municipales y diferentes actuaciones y políticas de género. Esta labor ha dado sus frutos en relación con la formación y el nivel de conocimiento del personal laboral. Sin embargo, hay que seguir inventariando estos planes y acciones para conocer en profundidad qué se está trabajando desde el punto de vista de las políticas de igualdad en el Montseny.

Hay que seguir apostando por una actuación pública que incremente la participación de las mujeres en la política formal y en la ocupación de puestos de responsabilidad. Además, es necesario visibilizar y valorar la incidencia política y social de las mujeres al margen de la institución.

Es interesante darse cuenta de la relación directa que existe entre la voluntad política y económica que apuesta por la igualdad de género y el hecho de que haya más conciencia sobre la cuestión. Sin embargo, se indican algunas carencias que habría que corregir, como, por ejemplo, que no se suelen segregar por género los datos que se gestionan en los ayuntamientos, y es difícil acceder a los recursos y servicios que hay en el ámbito del Montseny debido a la poca integración supramunicipal y la falta de una identidad territorial que los centralice.

Si nos fijamos en el tipo de acciones que se llevan a cabo, la mayoría son específicas para mujeres y no se habla de otras acciones transversales que incidan en las diversas políticas públicas del ayuntamiento.

El papel del PN y la RBM en estos aspectos acaba de empezar. Y esto se refleja, por ejemplo, en lo que expresa el personal que trabaja allí o en la falta de canales de comunicación y coordinación formalmente establecidos entre los ayuntamientos y los órganos del parque.

Hemos visto que las mujeres sí participan de la vida pública, pero lo hacen mediante mecanismos de intervención diferentes, que tienen otros objetivos, valores, temáticas y planteamientos filosóficos. Por otra parte, en apariencia, hay una manera propiamente femenina de participar, en la que valdría la pena profundizar.

3.3. Calidad de vida

La calidad de vida como derecho humano y freno para el despoblamiento rural

En el contexto rural se considera indispensable garantizar una vida digna y de calidad para evitar la despoblación de estas áreas. Este es un indicador que ayuda a detectar el grado de desigualdad de género que existe en las sociedades actuales.

El ecofeminismo amplía los factores que se deben tener en cuenta en la comprensión de la calidad de vida.

De todos modos, se reconoce que es un concepto influenciado por muchos factores diferentes, a pesar de que haya habido una tendencia a centrarse en los aspectos puramente económicos.

¿Cómo es la calidad de vida en el Montseny?

La calidad de vida en el Montseny es buena o muy buena: se valoran las raíces familiares y el sentimiento de pertenencia a un ecosistema social. El Montseny también se percibe como un lugar de residencia tranquilo y de contacto con la naturaleza.

Cuando se valoran las cuestiones que se podrían mejorar, aparecen los retos típicos del mundo rural. También se nombran la frecuencia masiva de personas en el PNM y las duras condiciones de vida.

Las personas consultadas no consideran que la desigualdad de género tenga un impacto significativo en la calidad de vida de las mujeres del Montseny, aunque sí se habla en numerosas ocasiones de la sobrecarga que tienen en relación con las tareas domésticas y de cuidado de las criaturas y las personas dependientes. Esto denota que no hay suficiente conciencia del impacto del género en las desigualdades que se sufren.

3.4. Medio natural y cultural

Del paradigma de la conservación a la mirada socioecológica

Es apropiado identificar qué problemas ambientales existen para establecer medidas correctoras que minimicen o eliminen el impacto. También lo es el hecho de incorporar estos elementos (el estado del agua, el aire, la tierra...) a la hora de impulsar el desarrollo rural de un territorio. Es necesario ser conscientes de que también hay otras miradas para abordar la cuestión.

Hay planteamientos en los que se considera que el ser humano y la naturaleza no son entidades esenciales que se puedan explicar por separado, sino que existe una cocreación y una coevolución entre cultura y naturaleza.

¿Cuál es el valor natural y cultural del Montseny?

Hemos querido captar las interrelaciones entre este patrimonio y los habitantes (especialmente las mujeres) del Montseny: qué conocen, qué preocupaciones tienen sobre su mantenimiento a largo plazo y cómo han influido en su existencia.

Las personas consultadas expresan que lo que conocen mejor son la fauna y la flora autóctonas, la gastronomía y el patrimonio histórico-cultural. En cambio, hay un desconocimiento importante de la artesanía local.

Seguro que las actividades de sensibilización y educación socioambiental que impulsa el PN-RBM influyen positivamente en la percepción y el conocimiento que se tiene del territorio.

Sin embargo, la conciencia sobre este valor natural y cultural también genera preocupación. Las personas consultadas consideran que el Montseny tiene los siguientes problemas principales: el agua, la cuestión forestal y la armonización de ciertas actividades humanas con la naturaleza (sobre todo en relación con la hiperfrecuentación y los desechos). También se nombran el abandono de los campos de cultivo y la despoblación de la montaña.

Desde este punto de vista, creen que hay que conservar la flora, la fauna y la montaña en general, pero también a las personas que viven allí, es decir, la historia humana de la población del territorio y todo el conocimiento que atesoran. Cuando se pregunta explícitamente sobre el papel de las mujeres, la mayoría cree que han contribuido de manera especial a la existencia de este patrimonio, aunque no haya sido una contribución suficientemente reconocida y valorada.

De todas formas, muchas de estas prácticas, historias y conocimiento local se han ido perdiendo. Se trata de un estilo de vida muy relacionado con el sistema de masías, con los rituales de reunión, con la tradición oral y con el vínculo directo y constante con la naturaleza, así como con un sentimiento de interdependencia, pertenencia y conexión que todavía experimentan algunas mujeres cuando hablan de la naturaleza.

Claramente, estamos en un momento histórico diferente, pero sigue habiendo denominadores comunes (por ejemplo, la comunicación, la vida comunitaria, las historias, las cuestiones personales, el cuidado y la predisposición a ayudar) que pueden ser factores clave a la hora de encontrar formas de conservar la riqueza natural y cultural del Montseny.

3.5. Reflexiones y propuestas para tirar del hilo

Hay que enfocar de forma transversal las políticas de género y de desarrollo rural.

Hay que seguir integrando y tratando los retos socioambientales de forma holística y trabajando en la estrategia a largo plazo.

Hay que profundizar en la reflexión sobre las identidades, tanto rurales como de género, para garantizar su fluidez y trabajar al mismo tiempo por soluciones respetuosas.

Hay que priorizar un empoderamiento de las mujeres más allá del emprendimiento femenino.

El Plan de acción 2019-2023

De acuerdo con las conclusiones del diagnóstico y en el marco del grupo de trabajo del Plan de igualdad de la Reserva de la Biosfera del Montseny (véase el punto 1.4), se han priorizado las acciones que deben llevarse a cabo en el periodo 2019-2023. El Plan de acción 2019-2023 se ha incorporado como punto final de este documento.

4. Bibliografía

A. D. *Mujeres, motores para la diversificación económica en el medio rural y para la mejora de la gobernanza a través de los espacios naturales protegidos. Informe final-Octubre de 2015*. Fundación Fernando González Bernáldez y EUROPARC-España, 2015.

A. D. *Pla de conservació del Parc Natural del Montseny. Reserva de la Biosfera*. Diputació de Barcelona, 2014.

AGÜERA, M. «L'activisme femení en conflictes ambientals. Reflexions en clau feminista i apunts per a la gestió del medi». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, n.º 51 (2008).

ALDOMÀ I BUIXALLÉ, I. *Atles de la nova ruralitat*. Barcelona: Fundació del Món Rural, 2009.

ALFAMA, E. [et al.] «Género y movimientos sociales: la participación de las mujeres en la Plataforma en Defensa del Ebro». Grupo de Trabajo 22: Mujer y Política: el papel de las mujeres en las democracias actuales. VII Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración: Democracia y Buen Gobierno, septiembre de 2005.

ARRAN DE TERRA. *Arran de terra II. Indicadors de sobirania alimentària a Catalunya*, 2018.

ARRAN DE TERRA. *Diagnosi participativa. El sistema alimentari de Collserola. Reptes i potencialitats per a la transició agroecològica*. Consorci del Parque Natural de la Sierra de Collserola, 2018.

AYUNTAMIENTO DE LA GARRIGA. *Pla d'igualtat de gènere 2013-2015. Ajuntament de la Garriga 2013-2015*. Ayuntamiento de La Garriga, 2015.

BADAL, M. *Vidas a la intemperie. Notas preliminares sobre el campesinado*. Madrid: Campo Adentro, 2015.

BINIMELIS, R.; BOSCH, M.; HERRERO, A. *A sol i serena: Dones, món rural i pagesia*. Generalitat de Catalunya. (Colección Quaderns). Institut Català de les Dones, 2008.

BINIMELIS, R.; ESCURRIOL, V.; RIVERA-FERRE, M. G. *Soberanía alimentaria, transformación artesanal y equidad de género*. Mundubat, Centro de Investigación en Economía y Desarrollo Agroalimentario (CREDA), 2012.

BOADA, M.; OTERO, I. «La protecció dels espais d'interès natural i l'economia agroforestal». Congreso del Mundo Rural de Cataluña, 2006.

BRAIDOTTI, R. *Sujetos nómadas: Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*. Traducción de Alcira Brixio. Buenos Aires - Barcelona: Paidós, 2000, págs. 29-30.

COMISIÓN EUROPEA. *Igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres en la Unión Europea. Informe anual 1997*. Luxemburgo: Ocupación y Asuntos Sociales, 1998.

DEPARTAMENTO DE AGRICULTURA, GANADERÍA, PESCA Y ALIMENTACIÓN DE LA GENERALITAT DE CATALUÑA. *Programa nacional de desenvolupament rural 2014-2020*. Generalitat de Catalunya, 2014.

DEPARTAMENTO DE AGRICULTURA, GANADERÍA, PESCA Y ALIMENTACIÓN (DARPA). *Programa de dones del món rural i marítim de Catalunya 2016-2020*. Generalitat de Catalunya, 2016.

DIPUTACIÓN DE BARCELONA. *Memòria 2015*. Barcelona, 2015.

DOMÍNGUEZ I AMORÓS, M.; MONLLOR I RICO, N.; SIMÓ I SOLSONA, M. «Món rural i joves: Realitat juvenil i polítiques de joventut als municipis rurals de Catalunya». (Colección Estudios; 31). Secretaría de Juventud, Generalitat de Catalunya, 2010.

ESPARCIA, J.; NOGUERA, J. *Los espacios rurales en transición*. En: ROMERO, J. [et al.]. *La periferia emergente. La Comunidad Valenciana en la Europa de las regiones*. Barcelona: Ariel Geografía, 2001, págs. 343-372.

FAO. *Mesa Mujer Rural*. Roma, 2002.

FARIÑAS, S. *Dones rurals del País Valencià: Veus que parlen del treball invisible, ecodependència i interdependència*. Comunidad Valenciana: Perifèries, 2016.

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MUNICIPIOS Y PROVINCIAS (FEMP). *Guía para elaborar planes locales de igualdad*. Madrid: Instituto de la Mujer, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2005.

FERNÁNDEZ AGUERRI, M. J. «Retos y problemática de la mujer en el ámbito rural. El papel de las agrupaciones de este sector de población en el desarrollo rural». Jornada Temática sobre Políticas de relevo generacional e incorporación de la mujer al mundo rural. Madrid, 2002.

GARCÍA FORÉS, E. «Ecofeminismos rurales. Mujeres por la soberanía alimentaria». *Revista Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas*. Mundubat (octubre de 2012).

GIL, S. L. «Feminización de la política». *Diagonal* (19 de julio de 2016).

GUZMÁN, G.; GONZÁLEZ DE MOLINA, M.; SEVILLA, E. *Introducción a la agroecología como desarrollo rural sostenible*. Madrid: Mundi-Prensa, 2000.

HERRERA, Y. «Miradas ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible». *Revista de Economía Crítica*, n.º 16 (segundo semestre de 2013), págs. 278-307.

KISHORE, S. *Reclamando los bienes comunes para la justicia de género y económica: Luchas y movimientos en la India*. AWID, 2014.

LEY 45/2007, del 13 de diciembre, para el desarrollo sostenible del medio rural. *Boletín Oficial del Estado*, n.º 299 (14 de diciembre de 2007).

LOMBARDO, E. «Desigualdad de género en la política: un análisis de los marcos interpretativos en España y en la Unión Europea». *Revista Española de Ciencia Política*, n.º 18 (abril de 2008).

LÓPEZ-I-GELATS, F.; MILÁN, M. J.; BARTOLOMÉ, J. «Is farming enough in mountain areas? Farm diversification in the Pyrenees». *Land Use Policy*, 28 (4) (octubre de 2011).

MANCOMUNIDAD LA PLANA. *Mapa general de la situació amb perspectiva de gènere*. Malla: Mancomunidad La Plana, 2009.

MARTÍNEZ, I.; DE MIGUEL, M. *La importancia de la mujer en el medio rural español*. VI Coloquio Ibérico de Estudios Rurales, Huelva. 2006.

MARTÍNEZ, I. M.; DE MIGUEL, M. D. *La importancia de la mujer en el medio rural español*. Murcia: Universidad Politécnica de Cartagena, 2007.

MATRIU. *Traçant vides dignes: cap a una economia feminista. Guia de recursos per aplicar la mirada feminista de l'economia als espais associatius*. Consejo Nacional de la Juventud de Cataluña. Barcelona, 2016.

McDOWELL, L. *Género, identidad y lugar: Un estudio de las geografías feministas*. Madrid: Cátedra, 2000.

MINISTERIO DE AGRICULTURA Y PESCA, ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE (MAPAMA). *Diagnóstico de la igualdad de género en el medio rural*. Madrid, 2011.

MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE, Y MEDIO RURAL Y MARINO (MARM). *Condiciones de vida y posición social de las mujeres en el medio rural*. Madrid, 2009.

MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE, Y MEDIO RURAL Y MARINO (MARM). *Plan estratégico para la igualdad de género en el desarrollo sostenible del medio rural*. Madrid, 2011.

MINISTERIO DE SANIDAD, CONSUMO Y BIENESTAR SOCIAL (MSCBS). *Plan para la promoción de las mujeres en el medio rural (2015-2018)*. Madrid.

MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD. *Plan para la promoción de las mujeres del medio rural. 2015-2018*.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. 1948.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU). *IV Conferencia Mundial sobre la Mujer; Declaración y Plataforma de Acción*. Pequín, 1995.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU). *Resolución 66/130 sobre la participación de la mujer en política*. Asamblea General de las Naciones Unidas. 19 de diciembre de 2011.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA (UNESCO). *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. París, 2003.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL MEDIO AMBIENTE (UNEP). «Convenio sobre Diversidad Biológica». Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo. Río de Janeiro, Brasil, 1992.

REBOLLO, M. J.; NÚÑEZ, M. «La mirada de la otra: calidad de vida, género y educación». *Cuestiones pedagógicas: Revista de ciencias de la educación*. Vol. 15 (2001), págs. 41-58.

ROCA, A. «Dones i ruralitat: reconeixement social, equitat professional i participació real». Jornada Mujeres del Montseny. Reserva de la Biosfera del Montseny, 2017.

ROIGÉ, X.; ESTRADA, F. *El mas al Montseny: La memòria oral*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 2008. (Temes d'etnologia de Catalunya; 16).

ROSELL, J.; VILADOMIU, L. «Nuevas tendencias del desarrollo rural en Europa». Grupo de Investigación en Desarrollo Rural de la Universitat Autònoma de Barcelona: 2009. (*Perspectives Rurales*; 11-12).

VALIENTE, C. «An overview on research on gender in spanish society». *Gender & Society*. Vol. 16, n.º 6, 2002.

5. Bibliografía web

DESARROLLO RURAL: <http://www.desenvolupamentrural.cat/es>

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. Objetivos de Desarrollo del Milenio. Objetivo 3: promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer. Meta 3 A: eliminar las desigualdades entre los géneros en las enseñanzas primarias y secundarias, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza antes de finales de 2015: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/gender-equality/>

RED DE ECONOMÍA SOLIDARIA: <http://xes.cat/>

6. Anexo: cuestionarios

6.1. Cuestionario a la población del Montseny

¿Qué relación existe entre las personas que habitan el territorio y la sostenibilidad de la vida en el Montseny?

Nos gustaría conocer tu relación con el género, la ruralidad y la sostenibilidad para poder identificar y hacer frente a los principales retos y fortalezas de la calidad de vida en la Reserva de la Biosfera del Montseny.

- Puedes contestar en catalán o castellano.
- Si hay alguna pregunta que no quieres contestar, puedes dejarla en blanco.
- Si quieres, puedes ilustrar tu opinión con experiencias que hayas vivido.
- Puedes incluir propuestas de mejora a lo largo del cuestionario o al final.
- El cuestionario es confidencial, en ningún momento debes poner tu nombre ni información que consideres que te pueda identificar.

Datos personales

Identidad de género

- Mujer
 Hombre
 Género no binario

Edad

- Menos de 25 años
 De 25 a 35 años
 De 36 a 45 años
 De 46 a 55 años
 De 56 a 65 años
 Más de 65 años

Municipio de residencia

- Aiguafreda
 Arbúcies
 Breda
 Campins
 Cànoves i Samalús
 El Brull

No vivo en la RBM, vivo en

- Figaró-Montmany
 Fogars de Montclús
 Gualba
 La Garriga
 Montseny
 Riells i Viabrea
 Sant Esteve de Palautordera
 Sant Feliu de Buixalleu
 Sant Pere de Vilamajor
 Seva
 Tagamanent
 Viladrau

1) Tipo de residencia. ¿Dónde vives? 2) ¿Vives dentro del Parque Natural del Montseny?

- | | |
|--|-----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Núcleo urbano (casa o piso) | <input type="checkbox"/> Sí |
| <input type="checkbox"/> Urbanización | <input type="checkbox"/> No |
| <input type="checkbox"/> Una casa o masía diseminada | <input type="checkbox"/> No lo sé |
| <input type="checkbox"/> Una casa o masía aislada | |

Otros:.....

3) ¿Por qué vives en la Reserva de la Biosfera del Montseny? (Puedes marcar varias opciones.)

- Nací aquí y/o mi familia es de aquí de toda la vida.
- Vine por motivos laborales.
- Vine para tener más contacto con la tierra o trabajarla.
- Vine para disfrutar de más tranquilidad.
- No vivo aquí.

Otros:.....

4) ¿Cuál es tu vínculo o relación con la Reserva de la Biosfera del Montseny?

- Bajo: tengo poca relación con el territorio.
- Moderado: tengo ciertos lazos afectivos y/o cotidianos con la Reserva de la Biosfera del Montseny.
- Alto: tengo fuertes lazos afectivos y/o cotidianos y me siento parte de la Reserva de la Biosfera del Montseny.

5) ¿Consideras que llevas un tipo de vida rural?

- Sí No No lo sé

¿Por qué?

.....

6) ¿Desarrollas alguna tarea no remunerada relacionada con el territorio? (Puedes marcar varias opciones.)

- Me encargo del huerto.
- Preparo conservas y remedios naturales.
- Cuido de los animales de la granja.
- Hago tareas de autoconsumo del hogar (agua, leña, etc.).
- Practico la caza o la pesca.
- Recolecto plantas y frutos silvestres (hierbas medicinales, setas, castañas...).
- Estoy implicado/a en la defensa del patrimonio natural de la Reserva de la Biosfera del Montseny.
- Soy un/a naturalista aficionado/a.

- Participo en estudios históricos o relacionados con el patrimonio cultural, incluido el patrimonio cultural inmaterial.

Otros:.....

7) ¿A qué dedicas tu tiempo libre? (Puedes marcar varias opciones.)

- ¿Tiempo libre? ¡No tengo!
- Practico deporte o actividades al aire libre.
- Hago cursos de formación.
- Me apunto a actividades culturales.
- Hago yoga u otro tipo de actividad para mejorar mi bienestar físico y emocional.
- Quedo con amigos y amigas.
- Voy de compras.
- Participo en alguna asociación o entidad de mi municipio.
- Cuido mi huerto o hago alguna actividad relacionada con el entorno natural.

Otros:

8) ¿Crees que el hecho de ser mujer, hombre o de cualquier otra identidad de género condiciona la cantidad o la calidad de tu tiempo libre?

- Sí
- No
- No lo sé

¿Por qué?

.....
.....
.....

9) En caso de que participes en alguna asociación o entidad de tu municipio, indica de qué tipo es. (Puedes marcar varias opciones.)

- Comunitaria o vecinal
- De cooperación
- Cultural
- De deporte y ocio
- De mujeres
- Medioambiental
- Grupo o partido político
- De salud
- Educativa

Otros:.....

Especifica el nombre de la entidad o asociación. (Opcional)

.....

¿Qué cargo ocupas en la entidad o asociación o qué funciones ejerces? (Opcional)

.....

10) ¿Has vivido o presenciado discriminaciones por el hecho de ser mujer, hombre o de otra identidad de género en espacios de participación social? Por ejemplo, ¿has sentido que tu voz ha sido despreciada, que no se valora el trabajo que haces, que te cuesta encontrar tu sitio?

- Sí No No lo sé

Explica alguna situación en que hayas sufrido o presenciado una discriminación.
(Opcional)

.....
.....
.....

11) ¿Cómo calificarías tu calidad de vida en la Reserva de la Biosfera del Montseny?

- Muy buena Buena Regular Baja Muy baja

12) ¿Cuáles de los siguientes factores afectan negativamente a tu calidad de vida?
(Puedes marcar varias opciones.)

- La situación laboral: desempleo, horarios de trabajo, condiciones laborales...
- La crianza o el cuidado de otras personas dependientes (personas mayores u otras).
- La sobrecarga de trabajo doméstico.
- La precariedad económica.
- La falta de transporte público y/o la dependencia del coche o vehículo privado.
- La falta de formación.
- La falta de tiempo libre.
- La falta de espacios sociales de encuentro.
- Mi salud.
- Ninguno de los anteriores. Especifica otros:.....

¿Quieres hacer algún comentario sobre alguno de los aspectos destacados o sobre otros que echas de menos?

.....
.....
.....

13) ¿Crees que los factores que te afectan tienen que ver con tu identidad de género (ser mujer, hombre o tener un género no binario)?

- Sí No No lo sé

¿Cuáles? ¿Por qué?

.....
.....
.....

14) ¿Tienes alguno de los siguientes trabajos remunerados en la Reserva de la Biosfera del Montseny?

- Soy titular de una explotación agrícola, ganadera o forestal en la Reserva de la Biosfera del Montseny.
- Trabajo temporal o permanentemente en el sector agrícola, ganadero o forestal.
- Soy un/a productor/a agrícola, ganadero o forestal a pequeña escala.
- Soy titular de una empresa de turismo rural o un comercio.
- Formo parte de una empresa familiar en la Reserva de la Biosfera del Montseny.
- Trabajo en la hostelería, en un restaurante, hotel o casa rural en la Reserva de la Biosfera del Montseny.
- Trabajo en el comercio, en un establecimiento ubicado en la Reserva de la Biosfera del Montseny.
- Trabajo en un centro sanitario ubicado en una de las poblaciones de la Reserva de la Biosfera del Montseny.
- Trabajo como docente y/o en un centro educativo ubicado en una de las poblaciones de la Reserva de la Biosfera del Montseny.
- Soy un/a artesano/a o tengo un pequeño negocio de artesanía y/o transformación de alimentos (mermeladas, conservas, cosmética natural, etc.).
- Trabajo en la gestión de la Reserva de la Biosfera del Montseny.
- Soy educador/a ambiental o guía turístico/a en la Reserva de la Biosfera del Montseny.
- Me dedico a la investigación o la búsqueda del patrimonio natural o cultural de la Reserva de la Biosfera del Montseny.
- Trabajo en el sector industrial.
- Otros:

15) ¿Estás satisfecho/a con tu situación laboral?

- Sí No No lo sé

Si no estás satisfecho/a con tu situación laboral, indica los motivos. (Puedes marcar varias opciones.)

- No tengo trabajo y hace tiempo que estoy en paro.
- Mi situación laboral no está regularizada (no tengo contrato).
- Tengo dificultades para conciliar mi vida familiar con el trabajo.
- No me gusta el tipo de trabajo que hago.
- Las condiciones de mi puesto de trabajo no son buenas (horarios, salario...).
- He sufrido o sufro algún tipo de discriminación por ser mujer, hombre o por mi identidad de género.

¿Quieres compartir alguna situación en la que te hayas sentido discriminado/a?

-
-
-
- He sufrido discriminaciones por otras razones. Especificalas:

Hasta ahora, te hemos preguntado sobre tu relación con el territorio y el género, pero ahora queremos centrarnos en unas de las principales destinatarias del Plan de igualdad de género y desarrollo rural sostenible en la Reserva de la Biosfera del Montseny: las mujeres rurales.

16) Si decimos «mujer rural del Montseny», ¿en qué piensas? ¿Qué destacarías? Escribe tres palabras clave:

.....

17) ¿Cuáles de los siguientes aspectos crees que podrían mejorar la calidad de vida de las mujeres rurales en la Reserva de la Biosfera del Montseny? (Puedes marcar varias opciones.)

- Aumentar la oferta de actividades culturales.
- Mejorar el acceso a las nuevas tecnologías (Internet, wifi...).
- Mejorar la movilidad y aumentar la oferta de transporte público.
- Potenciar los espacios y servicios para jóvenes.
- Potenciar los espacios y servicios para la tercera edad.
- Potenciar los espacios y servicios específicos para mujeres.
- Ampliar la oferta formativa.
- Fomentar las oportunidades laborales y el emprendimiento en la Reserva de la Biosfera del Montseny.
- Otros:

¿Quieres hacer algún comentario sobre alguno de los aspectos destacados o sobre otros que echas de menos?

.....

18) ¿Qué grado de preocupación tienes respecto a los temas ambientales siguientes en relación con la Reserva de la Biosfera del Montseny?

	Alto	Medio	Bajo	No lo sé
El caudal ecológico de los ríos y las rieras.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
La calidad del agua.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
La conservación de la biodiversidad (fauna, flora...).	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
El impacto del turismo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
El impacto ambiental de las empresas y/o la industria.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
La gestión de residuos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
La gestión forestal y la prevención de incendios.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

¿Quieres hacer algún comentario sobre alguno de los temas destacados o sobre otros que echas de menos?

.....

Gastronomía o productos locales.

¿Alguna receta o producto típico destacado?

.....
.....
.....

20) ¿Crees que las mujeres han contribuido especialmente en algunos de los elementos mencionados (tradiciones, historias, cuentos o leyendas, arte tradicional o artesanía, fauna o flora autóctonas, patrimonio histórico-cultural, gastronomía o productos locales) o en otros?

- Sí No No lo sé

En caso afirmativo, ¿puedes especificar algún ejemplo para contribuir a visibilizarlo?

.....
.....
.....

21) ¿Crees que estas actividades a las que las mujeres han contribuido especialmente han sido suficientemente reconocidas y valoradas?

- Sí No No lo sé

Dejamos este espacio por si quieres añadir cualquier otra cosa o hacer propuestas de mejora del cuestionario:

.....
.....
.....

¡Gracias por participar!

6.2. Cuestionario para los equipos técnicos de los municipios del Montseny

El papel de los ayuntamientos y las administraciones

Nos gustaría conocer la labor municipal y tu opinión personal en relación con el género, la ruralidad y la sostenibilidad para poder identificar y hacer frente a los principales retos y fortalezas de la calidad de vida en la Reserva de la Biosfera del Montseny.

- Puedes contestar en catalán o castellano.
- Si hay alguna pregunta que no quieres contestar, puedes dejarla en blanco.
- Si quieres, puedes ilustrar tu opinión con experiencias que hayas vivido.
- Puedes incluir propuestas de mejora a lo largo del cuestionario o al final.
- El cuestionario es confidencial, en ningún momento debes poner tu nombre ni información que consideres que te pueda identificar.

Datos personales

Identidad de género

- Mujer
 Hombre
 Género no binario

Edad

- Menos de 25 años
 De 25 a 35 años
 De 36 a 45 años
 De 46 a 55 años
 De 56 a 65 años
 Más de 65 años

Municipio

- | | | |
|--|---|--|
| <input type="checkbox"/> Aiguafreda | <input type="checkbox"/> Figaró-Montmany | <input type="checkbox"/> Sant Esteve de Palautordera |
| <input type="checkbox"/> Arbúcies | <input type="checkbox"/> Fogars de Montclús | <input type="checkbox"/> Sant Feliu de Buixalleu |
| <input type="checkbox"/> Breda | <input type="checkbox"/> Gualba | <input type="checkbox"/> Sant Pere de Vilamajor |
| <input type="checkbox"/> Campins | <input type="checkbox"/> La Garriga | <input type="checkbox"/> Seva |
| <input type="checkbox"/> Cànoves i Samalús | <input type="checkbox"/> Montseny | <input type="checkbox"/> Tagamanent |
| <input type="checkbox"/> El Brull | <input type="checkbox"/> Riells i Viabrea | <input type="checkbox"/> Viladrau |

Área del ayuntamiento donde trabajas:

.....

1) ¿En qué grado crees que tu ayuntamiento trabaja para promover la igualdad de género en el municipio?

- Mucho Bastante Poco Nada

¿Quieres hacer algún comentario o aclaración sobre este aspecto?

.....

2) ¿Qué grado de conocimiento tienes de las actuaciones y políticas de género que se desarrollan en tu ayuntamiento?

- Alto Moderado Bajo Nulo

¿Quieres hacer algún comentario o aclaración sobre este aspecto?

.....
.....
.....

3) ¿Cuál de las siguientes afirmaciones sobre la igualdad de género en tu área o departamento son ciertas?

- Trabajamos con datos segregados por sexo.
- Las actuaciones que desarrollamos tienen en cuenta las diferentes necesidades e intereses de las mujeres y los hombres.
- Se han llevado a cabo actuaciones concretas en relación con el género o están programadas.
- No se ha desarrollado ninguna actuación, pero creo que sería interesante integrar la perspectiva de género.
- No creo que se pueda integrar la perspectiva de género en mi área.
- No me parece prioritario o necesario integrar la perspectiva de género en mi área de trabajo.

En caso de haber desarrollado acciones concretas, indica qué tipo de acciones o proyectos se han llevado a cabo. ¿Quieres añadir algún comentario?

.....
.....
.....

4) ¿En qué ámbitos crees que sería prioritario que se integrara la perspectiva de género? (Puedes marcar varias opciones.)

- | | |
|--|------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Participación | <input type="checkbox"/> Turismo |
| <input type="checkbox"/> Medio ambiente | <input type="checkbox"/> Educación |
| <input type="checkbox"/> Promoción económica | <input type="checkbox"/> Urbanismo |
| <input type="checkbox"/> Sanidad | <input type="checkbox"/> Cultura |
| <input type="checkbox"/> Servicios sociales | <input type="checkbox"/> Otros |
| <input type="checkbox"/> Deporte | |

¿Puedes destacar cuáles y por qué?

.....
.....
.....

5) ¿Conoces grupos o colectivos de mujeres con un fuerte liderazgo en tu municipio?

- Sí No No lo sé

En caso afirmativo, especifica cuáles. ¿Quieres añadir algún comentario?

.....

6) ¿Se trabaja transversalmente con otros ayuntamientos o administraciones en las políticas de género?

- Sí No No lo sé

En caso afirmativo, explica brevemente las iniciativas de trabajo en red. ¿Quieres añadir algún comentario?

.....

7) ¿Cómo calificarías tu grado de formación sobre la igualdad de género?

- No tengo formación, pero creo que no es necesario para mis funciones.
 No tengo formación, pero me interesaría tenerla.
 Es suficiente.
 Quisiera profundizar en ello.

8) Por favor, indica en qué grado crees que estas afirmaciones sobre la situación del medio rural coinciden con la realidad de tu municipio.

	Nulo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto
Más proporción de hombres en el total de población de 0 a 65 años.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Más proporción de mujeres en el total de población mayor de 65 años.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Número elevado de mujeres encargadas del cuidado de personas dependientes.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Número elevado de mujeres asalariadas en proporción con el número de hombres asalariados.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Mayor número de hombres empresarios o propietarios en proporción con el número de mujeres.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Las mujeres realizan tareas principalmente relacionadas con el trabajo doméstico y el cuidado y todas las demás son desarrolladas principalmente por los hombres.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

9) En tu municipio, ¿se han llevado a cabo acciones para reforzar el desarrollo rural?

- Sí, se han desarrollado algunas acciones.
- Sí, pero se están iniciando.
- No, pero sería necesario hacerlo.
- No, pero no es necesario hacerlo.
- No lo sé.

En caso afirmativo, destaca cuáles y desde qué área. ¿Quieres añadir algún comentario?

.....

.....

.....

10) ¿Cuáles de los siguientes aspectos crees que podrían mejorar especialmente la calidad de vida de las mujeres rurales de tu municipio? (Puedes marcar varias opciones.)

- a. Aumentar la oferta de actividades culturales.
- b. Mejorar el acceso a las nuevas tecnologías (Internet, wifi, etc.).
- c. Mejorar la movilidad y aumentar la oferta de transporte público.
- d. Potenciar los espacios y servicios para jóvenes.
- e. Potenciar los espacios y servicios para la tercera edad.
- f. Potenciar los espacios y servicios específicos para mujeres.
- g. Ampliar la oferta formativa.
- h. Fomentar las oportunidades laborales y el emprendimiento en la Reserva de la Biosfera del Montseny.
- i. Otros:.....

¿Quieres hacer algún comentario sobre alguno de los aspectos destacados o sobre otros que echas de menos?

.....

.....

.....

11) ¿Qué acciones crees que se podrían llevar a cabo para garantizar un desarrollo rural sostenible en tu municipio, es decir, que vele por la conservación del territorio?

.....

.....

.....

Destaca algún otro aspecto relevante sobre la sostenibilidad o la conservación del territorio de tu municipio en general que sea relevante para ti:

.....

.....

.....

12) ¿Hay entidades locales que trabajan por la conservación y la divulgación del patrimonio natural, histórico, etc.?

- Sí No No lo sé

En caso afirmativo, especifica cuáles. ¿Quieres añadir algún comentario?

.....

13) ¿Qué grado de representatividad tienen las siguientes actividades económicas en tu municipio?

	Nulo	Bajo	Medio	Alto	Muy alto
Grandes explotaciones agrícolas, ganaderas o forestales.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Productores/as agrícolas, ganaderos o forestales a pequeña escala.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Artisanos/as o pequeños negocios de artesanía y/o transformación de alimentos (mermeladas, conservas, cosmética natural, etc.).	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Industrias.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Empresas de turismo rural o educación ambiental.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Hostelería, restauración o pequeños establecimientos comerciales locales.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Destaca alguna otra actividad que tenga una relación directa con el territorio. Coméntalo aquí:

.....

14) ¿Se han llevado a cabo acciones específicas para promover el desarrollo local en alguno de los sectores anteriores (explotaciones agrícolas, ganaderas o forestales, industrias, pequeños negocios de artesanía y/o transformación de alimentos, sector turístico, etc.) o se han integrado criterios de sostenibilidad?

- Sí, se han desarrollado algunas acciones.
 Sí, pero se están iniciando.
 No, pero sería necesario hacerlo.
 No, pero no es necesario hacerlo.
 No lo sé.

En caso afirmativo, especifica qué acciones. ¿Quieres añadir algún comentario?

.....
.....
.....

15) ¿Alguna de estas acciones de desarrollo local ha integrado, o crees que debería integrar, la perspectiva de género o prevé las posibles diferencias entre hombres y mujeres?

- Sí No No lo sé

En caso afirmativo, especifica cuáles. ¿Quieres añadir algún comentario?

.....
.....
.....

16) ¿Cuáles crees que son las dos principales oportunidades y retos del Plan de igualdad de género y desarrollo rural sostenible en la Reserva de la Biosfera del Montseny?

Oportunidades:

.....
.....

Retos:

.....
.....

Dejamos este espacio por si quieres añadir cualquier otra cosa o hacer propuestas de mejora del cuestionario:

.....
.....
.....

¡Gracias por participar!

Plan de acción (2019-2023)

Línea 1. Perspectiva de género en la cultura, los valores y la gestión de la Reserva de la Biosfera del Montseny

Objetivo general: integrar la perspectiva de género en la cultura, los valores y la gestión de la Reserva de la Biosfera del Montseny

Objetivo específico:

Mejorar la coordinación entre los ayuntamientos y la RBM a fin de garantizar la implementación y la difusión del plan en el ámbito interno

Acción	Resultados	Indicadores de evaluación	Responsabilidad	Priorización / Plazo
1.1 Incluir el seguimiento y la supervisión del plan como una de las tareas de la comisión ejecutiva de la RBM	Aprobar el plan de trabajo anual.	Grado de satisfacción en el desarrollo del plan.	Comisión ejecutiva.	Alta / A corto plazo.
	Hacer el seguimiento y la valoración de la ejecución del plan.	Número de convocatorias de la comisión ejecutiva en que el plan se incluye en el orden del día.		
1.2. Crear un grupo de trabajo específico para implementar el Plan de igualdad de género	Elaborar el plan de trabajo anual.	Número de ayuntamientos participantes.	Técnica responsable de la RBM.	Alta (trimestral) / A corto plazo.
	Ejecutar las acciones pactadas y aprobadas por la comisión ejecutiva.	Número de reuniones.	Dirección del PN-RBM.	
		Grado de consecución de la previsión anual.	Un representante de cada ayuntamiento.	
		Grado de diversidad según el perfil profesional.	Otros perfiles profesionales en función de las acciones que desarrollar.	
1.3. Difundir el Plan de igualdad	Difundir el Plan de igualdad entre el personal interno de la RBM y los ayuntamientos.	Número de actos en que se ha presentado el Plan de igualdad.	Técnica responsable de la RBM.	Alta / A corto plazo.
		Número de noticias, artículos en blogs, etc.	Técnicos responsables de comunicación de la Diputación de Barcelona, la Diputación de Girona y los ayuntamientos.	
	Difundirlo en la Red de Parques Naturales de Cataluña y la Red Española de Reservas de la Biosfera.			
	Difundir el plan en los canales de difusión habituales (boletines, redes sociales, etc.).			

Objetivo específico: Velar por una comunicación no sexista e igualitaria				
1.4. Promover la participación en la formación sobre comunicación no sexista y lenguaje inclusivo que ofrece la Diputación de Barcelona dentro de su plan formativo	Dotar al personal técnico de recursos a fin de evitar un uso sexista del lenguaje.	Número de personas que han participado. Grado de diversidad según el perfil profesional.	Técnica responsable de la RBM. Dirección del PN-RBM. Responsables de los ayuntamientos.	Alta / A corto plazo.
1.5. Difundir y dar a conocer la <i>Guía orientativa sobre el uso de una comunicación no sexista en el ámbito de las administraciones locales</i> de la Diputación de Barcelona.	Incorporar pautas sobre el uso de una comunicación no sexista en los materiales comunicativos elaborados por la RBM.	Grado de incorporación de la perspectiva de género en las publicaciones de la RBM.	Técnica responsable de la RBM. Responsables de los ayuntamientos.	Alta / A corto plazo.
1.6. Crear una publicación o un apartado específico con perspectiva de género.	Visibilizar la perspectiva de género en la RBM.	Número de publicaciones específicas.	Técnica responsable de la RBM. Técnicos responsables de comunicación de la Diputación de Barcelona, la Diputación de Girona y los ayuntamientos.	Baja / A largo plazo.
Objetivo específico: Incorporar la perspectiva de género de manera transversal en las líneas de trabajo de la RBM				
1.7. Recoger datos desagregados por sexo	Disponer de datos desagregados por sexo que nos permitan analizar el impacto del género en las líneas de trabajo de la RBM.	Grado de desagregación de los datos generados por la RBM.	Técnica responsable de la RBM. Dirección del PN-RBM.	Alta / A corto plazo.
1.8. Revisar la Carta Europea de Turismo Sostenible (CETS) con perspectiva de género	Analizar el proyecto de la CETS con perspectiva de género e incorporar los elementos necesarios.	Grado de incorporación de la perspectiva de género en la CETS. Grado de satisfacción de los agentes que participan en la CETS.	Técnica responsable de la RBM Técnicos de la Unidad de Uso Público del PN-RB MSY. Grupo de trabajo de la CETS.	Alta / A corto plazo.
1.9. Ofrecer herramientas y formación específicas a fin de incorporar la perspectiva de género en todas las tareas que se desarrollan en la RBM	Formar a los técnicos responsables.	Número de proyectos en los que se ha incorporado la perspectiva de género.	Técnica responsable de la RBM. Dirección del PN-RBM.	Media / A medio plazo.

1.10. Estudiar el impacto del género en los usos del PN-RBM	Conocer cuáles son las diferencias en el uso del espacio (recreativo, productivo) en función del género.	Número de usos considerados.	Técnica responsable de la RBM. Técnicos de la Unidad de Uso Público del PN-RBM.	Baja / A largo plazo.
1.11. Ofrecer herramientas y apoyo a los ayuntamientos para incorporar la perspectiva de género en su programación y actuaciones	Apoyar la programación de actividades, como talleres de nuevas masculinidades y autodefensa; apoyo y adhesión a campañas, y promoción del servicio de cuidados en la organización.	Número de actividades programadas.	Técnica responsable de la RBM. Responsables de los ayuntamientos.	Alta / A corto plazo.
1.12. Incluir cláusulas de responsabilidad social con perspectiva de género en las bases de contratación	En función de las características del contrato, aplicar cláusulas con perspectiva de género en las diferentes fases de la contratación, como, por ejemplo, paridad, lenguaje e imágenes no sexistas, protocolos contra el acoso, acciones positivas en la contratación, etc.	Grado de incorporación de la perspectiva de género en las bases de contratación.	Técnica responsable de la RBM. Dirección del PN-RBM. Responsables de los ayuntamientos.	Media / A medio plazo.
1.13. Incluir cláusulas para la igualdad en las bases de subvenciones	Incorporar la perspectiva de género en los criterios de valoración de los proyectos objeto de subvención.	Grado de incorporación de la perspectiva de género en las líneas de subvención.	Técnica responsable de la RBM. Dirección del PN-RBM. Responsables de los ayuntamientos.	Medio / Medio plazo.
Objetivo específico: Luchar contra la violencia machista				
1.14. Elaborar un protocolo de actuación de violencia machista en el espacio público de la RBM	Disponer de un protocolo que guíe la actuación del personal de la RBM en el supuesto de que se produzca un caso de violencia machista en el espacio público.	Grado de difusión del protocolo.	Técnica responsable de la RBM. Dirección del PN-RBM.	Media / A medio plazo.

Línea 2. Empoderar el territorio en femenino

Objetivo general: incrementar el poder individual y el colectivo de las mujeres de la Reserva de la Biosfera del Montseny para impulsar cambios y transformar las relaciones de subordinación

Objetivos específicos:

Visibilizar el papel de las mujeres de la RBM, sus aportaciones y sus trabajos

Reconocer su valor

Hacer emerger sus talentos y capacidades

Acción	Resultados	Indicadores de evaluación	Responsabilidad	Priorización / Plazo
2.1. Creación del programa Las mujeres del Montseny aprendemos juntas	Crear un programa de actividades para el empoderamiento individual y grupal, que permitan alcanzar un nivel más elevado de autoconfianza y valoración propia y potenciar y fortalecer los vínculos que creen redes de apoyo.	Número de grupos de empoderamiento creados. Grado de satisfacción de las participantes de los grupos.	Técnica responsable de la RBM. Responsables de los ayuntamientos.	Alta / A corto plazo.
2.2. Apoyo a grupos de mujeres establecidos en el territorio de la RBM	Apoyar a grupos de mujeres mediante aprendizajes y conocimiento, por ejemplo: formación en habilidades emocionales y relacionales, liderazgos feministas, comunicación, facilitación de grupos y gestión de conflictos con perspectiva de género, etc.	Número de formaciones organizadas. Número de grupos participantes. Grado de satisfacción de las participantes.	Técnica responsable de la RBM. Responsables de los ayuntamientos.	Media / A medio plazo.
2.3. Banco de expertas de la RBM	Crear y difundir un directorio que integre perfiles de mujeres de la RBM de diferentes profesiones y campos de experiencia.	Número de expertas que integran el directorio. Número de consultas al banco de expertas.	Técnica responsable de la RBM. Dirección del PN-RBM. Responsables de los ayuntamientos. Otros perfiles profesionales.	Alta / A corto plazo.
2.4. Reconocimiento de mujeres relevantes en la RBM	Organizar actuaciones para visibilizar y reconocer la trayectoria de mujeres de la RBM, tales como biografías de mujeres, edición de materiales de difusión, etc.	Número de actuaciones organizadas.	Técnica responsable de la RBM. Responsables de los ayuntamientos. Otros perfiles profesionales.	Media / A medio plazo.

2.5. Recuperación de la memoria histórica y revisión de la tradición cultural con perspectiva de género	Promover acciones de recuperación en coordinación con la comunidad educativa (trabajos de investigación en secundaria, investigación universitaria, etc.) y las instituciones científico-culturales (Museo Etnológico del Montseny, la Gabella [MEMGA]).	Número de documentos generados.	Técnica responsable de la RBM. Responsables de los ayuntamientos. Otros perfiles profesionales.	Media / A medio plazo.
2.6. Economía social y solidaria	Promover acciones de formación y capacitación en materia de economía social y solidaria, y visualización de experiencias modelo en el territorio.	Número de acciones de formación llevadas a cabo. Número de casos visualizados.	Técnica responsable de la RBM. Responsables de los ayuntamientos.	Media / A medio plazo.
Objetivo específico: Contribuir al reconocimiento del cuidado y a su socialización				
2.7. Investigación sobre las experiencias informales en servicios de cuidados en la RBM	Inventariar las iniciativas y las organizaciones existentes que trabajen para mejorar el reparto equitativo de los cuidados.	Número de experiencias inventariadas.	Técnica responsable de la RBM. Responsables de los ayuntamientos.	Baja / A largo plazo.

Línea 3. Sensibilizar sobre el género

Objetivo general: aportar herramientas y estrategias que permitan romper con la transmisión de estereotipos asociados al género

Objetivo específico:
Incorporar la perspectiva de género a los programas de educación ambiental, de interpretación del patrimonio y de uso público que se desarrollan en la RBM

Acción	Resultados	Indicadores de evaluación	Responsabilidad	Priorización / Plazo
3.1. Revisar los contenidos y materiales del programa educativo El Montseny en la escuela	Llevar a cabo un análisis crítico desde la perspectiva de género de las unidades didácticas que integran el programa y reorientarlas hacia una visión coeducativa.	Grado de incorporación de la perspectiva de género en el programa. Grado de satisfacción de las personas que participan.	Técnica responsable de la RBM. Técnicos de la Unidad de Uso Público del PN-RBM. Equipos docentes. Equipamientos de educación ambiental.	Alta / A corto plazo.

3.2. Incorporar la perspectiva de género en la Estrategia de Educación Ambiental del Montseny (EEA)	Dar apoyo para la capacitación y el asesoramiento a los equipos educativos para que la perspectiva de género se incorpore transversalmente a las acciones de la EEA.	Número de asesoramientos técnicos llevados a cabo. Número de equipamientos ambientales. Grado de incorporación de la perspectiva de género en la EEA.	Técnica responsable de la RBM. Técnicos de la Unidad de Uso Público del PN-RBM. Equipamientos de educación ambiental.	Alta / A corto plazo.
3.3. Incorporar la perspectiva de género en las actividades interpretativas del medio y el patrimonio cultural	Apoyar para capacitar a las personas que hacen las guías para incorporar la perspectiva de género en las actividades de interpretación del patrimonio.	Número de actividades formativas. Grado de incorporación de la perspectiva de género en las actividades interpretativas.	Técnica responsable de la RBM. Técnicos de la Unidad de Uso Público del PN-RBM. Equipamientos y empresas de guías.	Alta / A corto plazo.
3.4. Promover la incorporación de la perspectiva de género en la organización de actividades deportivas	Apoyar para la sensibilización y la capacitación a fin de incorporar buenas prácticas (paridad, incorporación de la crianza, etc.) en la realización de actividades deportivas organizadas.	Grado de incorporación de la perspectiva de género en los códigos de buenas prácticas. Número de actividades de formación y sensibilización llevadas a cabo. Número de entidades participantes.	Técnica responsable de la RBM. Técnicos de la Unidad de Uso Público del PN-RBM. Entidades deportivas	Media / A medio plazo.



**Diputació
Barcelona**

Xarxa de Parcs Naturals

Gerència de Serveis d'Espais Naturals

Comte d'Urgell, 187. 08036 Barcelona

Tel. 934 022 428

xarxaparc@diba.cat · parcs.diba.cat